



Los mineros marcan el camino



Para hacer frente a la ofensiva del gobierno del PP y la patronal es necesario:

■ **unificar las luchas**

■ **una huelga general**

de 48 horas

CONTRAPORTADA

EUROPA

Crisis, rescates, recortes de derechos...

Frente a la Europa de los capitalistas, págs. centrales
la alternativa es la Federación Socialista Europea

Balance de las elecciones en Grecia

Victoria pírrica de la derecha págs. 4 y 5



El PP declara la guerra a la educación pública

El Sindicato de Estudiantes anuncia movilizaciones contundentes para el inicio de curso

pág. 15

Elecciones presidenciales en México

El fraude electoral le da la victoria al PRI

Corriente Marxista Revolucionaria
México

Tras el espectacular capítulo de la lucha clases que se desarrolló en México en el marco de las movilizaciones contra el fraude electoral del 2006, el más importante desde la expropiación petrolera en 1938, los dirigentes de izquierda más influyentes, en particular Andrés Manuel López Obrador (AMLO) orientaron al movimiento de masas hacia el frente electoral.

Dicha táctica fue favorecida por el vacío de los dirigentes sindicales quienes en su mayoría no llamaron a acciones decididas en la lucha gremial. A pesar de ello durante los últimos años vimos luchas sindicales importantes como la de los trabajadores del Estado contra los ataques a jubilaciones y pensiones, la del magisterio contra los ataques a las condiciones laborales en 2008, la respuesta inicial de los trabajadores electricistas despedidos en octubre de 2009 y las huelgas mineras en distintas regiones del país. El 1 de julio de 2012 fue transformada por los dirigentes sindicales y por AMLO en la fecha central por medio de la cual los pobres y desheredados encontrarían la solución a todos sus problemas.

Finalmente, los resultados de las ansiadas presidenciales facilitados por el Instituto Federal Electoral (IFE) otorgan al Partido Acción Nacional (PAN) el 25,40% de los votos, al Partido Revolucionario Institucional (PRI) el 38,15% y a la coalición encabezada por AMLO el 31,64%. Declarándose al candidato de derechas, Enrique Peña Nieto (PRI), como futuro presidente de México.

Un nuevo fraude

En México la derecha, PRI y PAN, siempre ha recurrido al fraude electoral. Esta vez no iba a ser menos. Dada la crisis internacional

del capitalismo, los grandes empresarios deben fortalecer su política de ataque a los trabajadores por ello no podía permitir que un gobierno de izquierdas, aupado por una fuerte movilización de la izquierda, ganara. Para ello una vez más realizaron un fraude electoral que durante toda la campaña, incluso meses antes, quedó al descubierto con la compra de votos, la represión y asesinato de dirigentes de izquierdas. En plena jornada electoral también, como hace seis años, se encontraron descaradamente datos tergiversados en las actas electorales, intimidación a pie de urna, expulsión de los observadores de izquierda. El mismo IFE desarrolló medidas "legales" que le permitían manejar los resultados a su antojo.

Por supuesto que, una vez más, hubo fraude pero el problema ya no es el fraude en sí mismo sino la nula respuesta desde la dirección del PRD, PT y el Movimiento Regeneración Nacional (MORENA).

La campaña de la izquierda

A pesar del ambiente favorable para la izquierda y del gran apoyo de masas la campaña, que ha coincidido con la irrupción del movimiento "yo soy 132" que estalló a mediados de mayo y que ha movilizado a centenares de miles de jóvenes por todo el país, estuvo marcada por errores de todo tipo organizativo y políticos.

Poco antes de las elecciones se supo de muchos compañeros de izquierda que fueron golpeados por gente del PRI. Ataques realizados a plena luz del día, en lugares públicos, en presencia o con intervención directa de la policía y en muchos casos grabados o fotografiados, sin embargo la dirección de la coalición encabezada por AMLO guardó silencio total.

Por otra parte, el programa político de Obrador redujo a una mínima expresión las demandas económicas y políticas del pueblo



Las masas esperan un llamado a la lucha

Nadie puede culpar a las masas explotadas en México, ellas siempre han estado dispuestas a movilizarse en las calles para evitar el regreso del odiado PRI. Todos los mítines de López Obrador tuvieron una asistencia masiva, incluso en estados donde la izquierda y los sindicatos han sido severamente golpeados. Ahora, las masas están esperando un llamado claro a la lucha. Se sabe que de no actuar contra la imposición de Peña Nieto se abrirá un periodo de ataques muy fuertes de la derecha.

Toda la base de MORENA, Morenaje PRD y PT han estado movilizándose dentro del masivo movimiento "yo soy 132". Sin embargo, las masas necesitan del llamado claro para unificar las banderas del movimiento juvenil y de la lucha contra Peña Nieto, aunque es muy posible que AMLO no llame a la movilización sino a la lucha legal por recompar los votos en algunos lugares. Dicha medida está condenada a la derrota.

Escribimos este artículo a un día de las elecciones, el escenario está abierto pero creemos que las acciones de la derecha y los errores de los dirigentes de la izquierda permitirán que Peña Nieto tome formalmente el cargo de presidente el próximo diciembre. Esto puede significar una desmoralización para una capa importante de las masas explotadas, pues han hecho todo lo que ha estado en sus manos y, sin embargo, la pesadilla del PRI regresa. Pero en el marco de los ataques que Peña Nieto debe realizar contra los trabajadores, esta desmoralización será momentánea y pronto veremos cómo los trabajadores obtienen nuevas fuerzas y nuevos motivos para salir a las calles protagonizando jornadas de lucha aún más fuertes que en el pasado.

trabajador, en su lugar se puso la consigna de la "República del amor" y la conciliación con los enemigos de la clase trabajadora. Planteó el "perdón" para los medios de comunicación, que están directamente vinculados a la derecha, e incluso para el mismo Calderón. La conformación del eventual gabinete presidencial también reflejó una política incorrecta. Conforme la elección se iba acercando, López Obrador fortaleció sus vínculos con círculos de empresarios nacionales. Uno de los casos más emblemáticos es el de Fernando Turner, que fue nombrado como futuro secretario de economía. Este empresario fue militante del PAN durante 30 años y en su momento apoyó la candidatura de los panistas Vicente Fox y de Calderón. Otro caso es el de Juan Ramón de la Fuente, hombre clave en la represión de la huelga estudiantil más importante de los últimos años. Incluso a menos de una semana de las elecciones, integró a su eventual equipo de gobierno a Manuel y Tatiana Clouthier, hijos de uno de los históricos dirigentes del panismo. Los priístas también fueron bienvenidos, Manuel Bartlett y Arturo Núñez Jiménez, candidato a senador y gobernador de Tabasco respectivamente, recibieron su apoyo. A pesar de que la campaña estuvo marcada por actos fraudulentos a favor del PRI, AMLO firmó distintos acuerdos comprometiéndose a aceptar los resultados "ganara quien ganara".

Corriente Marxista Revolucionaria
Venezuela

A cuatro meses de las decisivas elecciones del 7 de octubre, vemos incrementarse el sabotaje y las maniobras desestabilizadoras por parte de la burguesía y los imperialistas. Por otro lado, dentro del campo revolucionario crece la inquietud y la discusión acerca de qué programa y métodos defender para completar la revolución.

¿Cómo garantizar la victoria el 7 de octubre?

El principal obstáculo que enfrentan los planes contrarrevolucionarios y la causa principal de que no hayan podido aplicarlos hasta ahora (ni por vías violentas ni por las electorales o "democráticas") es la movilización y conciencia revolucionaria de las masas en Venezuela y el apoyo a nuestra revolución en el resto de Latinoamérica. Sin embargo, ese apoyo sólo continuará y aumentará si se toman las medidas que resuelvan definitivamente los problemas de las masas: falta de vivienda digna, inflación, tercerización, corrupción, burocratismo, etc. Muchos trabajadores que, respondiendo al llamado del presidente Chávez, han tomado y recuperado sus empresas y están luchando por implementar el control obrero, construir sindicatos revolucionarios, etc., se encuentran en este momento despedidos, perseguidos y amenazados por los empresarios con la pasividad e incluso apoyo de las inspectorías de trabajo, el Ministerio de Trabajo y otros organismos del Estado. En mu-

Las elecciones en Venezuela del 7-0 y las tareas de la clase obrera

chas empresas e instituciones públicas gerentes y burócratas que se dicen bolivarianos aplican políticas antiobreras similares a los empresarios privados. Cuando las organizaciones campesinas, el movimiento de pobladores y hasta delegados gubernamentales intentan tomar posesión de tierras que han sido expropiadas sufren agresiones y sabotaje de los terratenientes con la connivencia de mandos policiales y militares, o de los tribunales. Si esta situación continúa la revolución estará cada vez más amenazada. Los resultados de las últimas convocatorias electorales, con el aumento de la abstención dentro del campo bolivariano, son un aviso importante.

La enfermedad de Hugo Chávez es otro factor de inquietud y preocupación para las bases revolucionarias. Los contrarrevolucionarios, con su cinismo habitual, utilizan la enfermedad para organizarse mejor y tomar posiciones dentro del estado. También la quinta columna burocrática, el "chavismo sin Chávez", ve en la enfermedad del presidente una oportunidad para empujar la revolución a la derecha y descarrilarla. Debemos denunciar y combatir cada maniobra que organizan los imperialistas y contrarrevolucionarios desde fuera pero igual de importante es comprender que el enemigo que más daño está consiguiendo hacer a

la revolución actualmente es la quinta columna burocrática, que reprime y ataca a la izquierda revolucionaria y desorganiza y sabotea la producción mediante la corrupción, la arbitrariedad y la desmoralización que siembra entre sectores de las masas.

Ganar en las urnas es sólo el primer paso. Mientras los capitalistas mantengan la propiedad de la mayor parte de las empresas, según el BCV un 77,5% del PIB no petrolero sigue en sus manos, y el Estado no sea un estado revolucionario dirigido por los trabajadores y el pueblo cualquier medida progresista será contestada por la burguesía con la desestabilización y el sabotaje.

Defender la revolución del sabotaje capitalista y burocrático

La LOTT, cuya aprobación ha sido saludada con entusiasmo por amplios sectores de las masas, será otro ejemplo de lo anteriormente afirmado. Lo más importante de esta ley es que estimulará la lucha por llevar la revolución al interior de las empresas. Animados por los avances que incluye: fondo de pensiones, prohibición de la tercerización, mención de los consejos de trabajadores, etc., los trabajadores intentaremos hacer que esos avances se apliquen y luchar por otras reivindicaciones importantes

que faltan: reducción de jornada laboral a 30 horas, medidas concretas que desarrollen el control obrero, etc. Enfrente, los empresarios ya han puesto el grito en el cielo contra la ley e intentarán sabotearla. Pero también muchos burócratas y gerentes de empresas estatales intentarán que la prohibición de la tercerización y otros derechos sean papel mojado.

El futuro de la revolución dependerá de quién se imponga en esta lucha. La clave para vencer es que los trabajadores más avanzados sepamos ganar el apoyo mayoritario del resto de la clase obrera y poner a ésta al frente de la revolución para desarrollar el control obrero en el conjunto de la economía y el estado y derrotar a los capitalistas y la burocracia. La UNETE y el Movimiento por el Control Obrero, como organizaciones que agrupan a una parte de los trabajadores más avanzados, deben proponer a la nueva central bolivariana un frente único que impulse la unidad en la acción de todos los colectivos obreros y populares para organizar la lucha contra el sabotaje contrarrevolucionario, impulsando los consejos de trabajadores en todas las industrias públicas y privadas, tomando todas las fábricas donde los empresarios se nieguen a aplicar la LOTT y otras leyes revolucionarias, combatiendo todos los ataques.

Paraguay: el golpe de los terratenientes

Gabriel de los Santos
Corriente Marxista Revolucionaria

Fernando Lugo fue elegido en las elecciones de abril de 2008 como presidente de Paraguay producto del auge de la lucha de clases. Lugo vino a canalizar esta necesidad social pero su debilidad ideológica y organizativa dejó la puerta abierta para que un sector de la clase explotadora terminara utilizándolo para desalojar del poder a otro sector de la misma clase, tal como lo reconociera públicamente y con todo cinismo el senador del Partido Liberal, Alfredo Jaegli: “Yo luché mucho para que se conformara la alianza [Alianza Patriótica para el Cambio] y quitar al Partido Colorado del poder, lo llevamos a Lugo de candidato, con un liberal no íbamos a ganar”.

Un golpe anunciado

Pero la burguesía siempre estuvo clara en que más temprano que tarde tendría que encargarse del nuevo presidente, inclusive del método que utilizaría para ello. Como decía un artículo de prensa: “Desde el inicio de su gobierno (...) los rumores de que Lugo podía ser destituido fueron constantes. Su vicepresidente Federico Franco le acusó de traición nada más iniciarse la administración y se postulaba para sucederlo: ‘tenemos que estar atentos (...) es función del Vicepresidente (...) que este Gobierno y cualquier otro termine bien... si las condiciones no están dadas hay que echar mano a lo que establezca la Constitución’... La destitución de Lugo era querida por casi todas las fuerzas políticas”.

Hasta el gobierno de EEUU estaba al tanto de lo que tramaba la burguesía. “Un cable secreto de la embajada de los EEUU de marzo del 2009, filtrado por Wikileaks, informa sobre versiones de ‘que el líder del Unace, el general Lino Oviedo, junto al ex presidente Nicanor Duarte Frutos buscarían destituir a Fernando Lugo, con un juicio político dentro del Parlamento’. El mismo fue enviado al Departamento de Estado. Según dicho material, esperarían cualquier tropiezo del representante de la Alianza para realizarle un juicio político en el Congreso, y obtener su destitución. La falta de votos sin embargo les imposibilitó concretar el acuerdo. El plan era poner a Federico Franco en la presidencia y obligarle a llamar a elecciones en 90 días”.

Era cuestión de tiempo que la burguesía pusiera en marcha los mecanismos del Estado burgués, que nunca dejó de controlar, para escenificar el último acto del drama de Fernando Lugo y el primero del retorno del Partido Colorado al gobierno en las elecciones de 2013. Para ello sólo hacía falta un hecho que impactara en la opinión pública y justificara la posterior acción, “defensiva y reparadora”, que se verían obligados a tomar los poderes controladores del Estado: el parlamento y los tribunales.

El atentado de Curuguaty

Y este hecho ha sido los acontecimientos de Curuguaty, ciudad ubicada en la región Oriental del país, cerca de “la estancia Morombí, propiedad del terrateniente Blas Riquelme, con más de 70 mil hectáreas en ese lugar” y que amasó una inmensa fortuna durante la dictadura de Stroessner (1954-1989). “Riquelme, que fue presidente del Partido Colorado por muchos años y senador de la República, dueño de varios supermercados y establecimientos ganaderos, se apropió mediante subterfugios legales de unas 2.000 hectáreas, aproximadamente, que pertenecen al Estado paraguayo. Esta parcela fue ocupada por los campesinos sin tierras que venían solicitando al gobierno de Fernando



Lugo su distribución. Un juez y una fiscal ordenaron el desalojo de los campesinos, a través del Grupo Especial de Operaciones, GEO, de la Policía Nacional, cuyos miembros de élite en su mayoría fueron entrenados en Colombia, bajo el gobierno de Uribe, para la lucha contrainsurgente. Sólo un sabotaje interno dentro de los cuadros de inteligencia de la Policía, con la complicidad de la Fiscalía, explica la emboscada, en la cual murieron seis policías. No se comprende cómo policías altamente entrenados, en el marco del Plan Colombia, pudieron caer fácilmente en una supuesta trampa tendida por campesinos, como quiere hacer creer la prensa dominada por los oligarcas. Sus camaradas reaccionaron y acibillaron a los campesinos, matando a once, quedando unos 50 heridos. Entre los policías muertos estaba el jefe del GEO, comisario Erven Lovera, hermano del teniente coronel Alcides Lovera, jefe de seguridad del presidente Lugo” (<http://ea.com.py>).

La primera reacción de Lugo fue destituir al ministro del Interior, Carlos Filizzola, y nombrar a Rubén Candia Amarilla, ex ministro de Justicia del gobierno colorado (2003-2008), y fiscal general del Estado hasta el año pasado, cuando fue reemplazado por otro colorado a instancia del propio Lugo. A pesar de este gesto de buena voluntad del obispo presidente hacia quienes le estaban preparando el cadalso, estos últimos, en cambio, no tuvieron la misma actitud cristiana hacia él. Siete días después del supuesto atentado de los once campesinos y 6 policías, el parlamento paraguayo controlado por la burguesía votó a favor del enjuiciamiento de Fernando Lugo por “mal desempeño de sus funciones” y, en un juicio sumario, procedía a destituirlo del cargo.

Todo el odio de clase de la burguesía paraguaya quedó reflejado en el libelo acusatorio presentado ante las cámaras legislativas: “Fernando Lugo, hoy por hoy representa lo más nefasto para el pueblo paraguayo, que se encuentra llorando la pérdida de vidas inocentes debido a la criminal negligencia y desidia del actual Presidente de la República, quien desde que asumió la conducción del país, gobierna promoviendo el odio entre los paraguayos, la lucha violenta entre pobres y ricos, la justicia por mano propia y



la violación del derecho de propiedad, atentando de ese modo permanentemente contra la Carta Magna, las instituciones republicanas y el Estado de Derecho”.

La burguesía aprende de la experiencia

La historia parece estar demostrando, una vez más, que la burguesía latinoamericana se está adaptando mejor y más rápido a las situaciones cambiantes que se producen en la lucha de clases que el resto de los actores. Su vocación de poder, forjada en los 200 años que tiene como clase dominante, unida a la ausencia de una dirección revolucionaria del proletariado, y a las políticas genúflexas del reformismo gobernante, evidentemente, le facilitan mucho las cosas. Hasta hace unos años, cuando la lucha de clases amenazaba su poder, la burguesía simplemente le daba una patada al tablero de la democracia liberal, recurriendo para ello al aparato armado del Estado burgués, el ejército permanente, que colocaba a la democracia burguesa con sus instituciones en el refrigerador mientras hacía el trabajo sucio de retomar el control de la situación a través del aplastamiento a sangre y fuego del resto de las clases, sobre todo del proletariado. Una vez restituido el predominio de la burguesía, el gorila de turno sacaba del refrigerador la democracia burguesa con sus instituciones, convocaba a unas elecciones “democráticas” y les traspasaba el gobierno a los representantes políticos de la burguesía. Pero los tiempos han cambiado. Los otrora todopoderosos imperialistas norteamericanos y europeos que intervenían a diestra y siniestra con sus ejércitos en cualquier parte del mundo para restablecer el orden burgués, hoy día son la sombra de lo que en algún momento fueron. Ejemplos sobran. En la actual realidad “democrática” de América Latina un gorila al estilo de Pinochet o Videla no se vería bien al lado de presidentes electos democráticamente, pero, principalmente, el mayor escollo para la implementación de esta solución es la correlación de fuerzas desfavorable para el capitalismo mundial. Sin embargo, no por esto la burguesía se ha resignado a no controlar el poder, de una forma dialéctica ha adaptado su método de ajustar cuentas a la época presente. Si antes daba golpes cuartelarios hoy da golpes “constitucionales”, dentro del marco de la legalidad burguesa. En 2009 hizo un primer intento en Honduras, que le resultó exitoso gracias a la debilidad principista de los gobiernos reformistas de la región. Esta debilidad del reformismo continental, unida a la propia debilidad demostrada en todo momento por Lugo a través de sus continuas concesiones y llamados a la conciliación, envalentonó a la burguesía. Hoy la burguesía paraguaya está empleando contra Fernando Lugo el mismo método que ya empleó contra Zelaya y también la mis-

ma táctica de resistencia que utilizó la burguesía hondureña en su momento, para aguantar las primeras embestidas de los gobiernos y organismos regionales que han aprobado el aislamiento continental del nuevo gobierno. Seguramente, por las mentes de los golpistas “constitucionales” de Paraguay han pasado las imágenes de Porfirio Lobo siendo perdonado y recibido con los brazos abiertos por sus hermanos latinoamericanos. Para la burguesía de un país económicamente atrasado y aislado como Paraguay, con una población pequeña, aguantar nueve meses hasta las próximas elecciones no es mucho, tiene suficiente grasa para hacerlo. Ya el Mercosur y la Unasur dejaron claro que las sanciones al gobierno golpista de Paraguay no serán económicas sino participativas, y que se mantendrán hasta que se elijan democráticamente nuevas autoridades. Un verdadero saludo a la bandera que, prácticamente, termina de legalizar los golpes “constitucionales” en el continente.

Lecciones del golpe y la entrada en acción de las masas

Fernando Lugo no es ningún revolucionario, apenas es un reformista moderado que desde su visión idealista del mundo intentó mejorar las condiciones de vida de las mayorías explotadas del Paraguay. Para ello se apoyó en el Estado burgués y su institucionalidad, pensando que con el simple hecho de cambiar a las personas que conforman a la burocracia que lo administra era suficiente. Quiso utilizar un instrumento de explotación para realizar una tarea redentora. Cometió el mismo error que han venido cometiendo los gobiernos reformistas de Venezuela, Ecuador, Bolivia y Nicaragua, y al final ocurrió lo que era previsible que ocurriera: apenas rozó los intereses de la poderosa burguesía agropecuaria fue suficiente para que ésta lo sacara del gobierno. Igual pasó con Hugo Chávez en 2001 cuando aprobó los decretos leyes que afectaban los intereses de la burguesía venezolana y ésta intentó derrocarlo. El movimiento de las masas lo impidió. Ahora sí las instituciones burguesas funcionaron a la perfección. Como engranajes de un reloj se articularon los poderes legislativo y judicial, además del aparato represor, para restituir el gobierno a manos de la clase dominante. Es el gran problema del reformismo que no comprende que el sistema capitalista no es reformable y se empeña en mantener y fortalecer un aparato que terminará matándolo.

Lo terrible de lo anterior es que son las masas las que terminan pagando el utopismo de los reformistas. Esa mayoría del pueblo paraguayo que en 2008 vio en Fernando Lugo y su proyecto la posibilidad de comenzar a superar la terrible condición de explotación en que viven desde 1870, hoy ve ese sueño destruido y es una vez más perseguida por los explotadores de siempre que se han reinstalado en el Palacio de los López. Es una dolorosa experiencia, otra más, para este heroico pueblo sudamericano. Sin embargo, las maravillosas muestras de resistencia que están dando los trabajadores y las masas en las calles y los campos son también la demostración de una voluntad de lucha que se mantiene intacta. Esta derrota transitoria, sin duda, llevará a las masas paraguayas a sacar conclusiones que las acercarán un poco más a la idea de que sólo una verdadera revolución socialista y continental acabará con el latifundio y las demás lacras capitalistas que padecen desde hace más de cien años, y les permitirá alcanzar su liberación definitiva unidas e integradas al resto del pueblo latinoamericano.

Elecciones en Grecia

Victoria pírrica de la derecha

Un gobierno débil y subordinado al capital financiero aumentará el enfrentamiento con las masas

¡Por una alternativa socialista al desastre capitalista!

Declaración de EL MILITANTE

Tras la conmoción por los resultados de las elecciones griegas del pasado 6 de mayo, cuando la debacle de Nueva Democracia (ND) y PASOK ni siquiera les permitió formar gobierno, la estrategia de la burguesía griega y europea se centró en evitar a toda costa lo que era una posibilidad real y un elemento de enorme preocupación para la clase dominante. La victoria de la coalición de izquierdas Syriza, en las elecciones del 17 de junio, podría haber supuesto la formación de un gobierno de izquierdas opuesto a los planes de recorte y con un fuerte apoyo en la calle.

Todos los esfuerzos del capital griego y europeo han estado dirigidos a garantizar la victoria de ND, con la intención de que así se pudiera formar un nuevo gobierno de unidad con el PASOK, y a ser posible con Dimar. La campaña electoral se ha basado en el chantaje y el miedo. El mensaje ha sido claro: la victoria de la izquierda implicaría el fin de las “ayudas”, la bancarrota total, la expulsión de Grecia de la UE y su salida del euro, el caos e incluso la guerra civil.

En este sentido, es muy significativo el editorial titulado *Resistid a los demagogos* con el que se despachaba la edición alemana del *Financial Times* del 15 de junio, y en el que se decía: “La edición alemana del *FT* tiene un interés común con la mayoría de los griegos: vuestro país debe permanecer en el euro (...) Por eso, *FT* hace una excepción y da un consejo a los griegos para el voto (...) Resistid a la demagogia de Tsipras y de Syriza (...). Os aconsejamos votar por Nueva Democracia”. Esto ha sido el colofón a la campaña de apoyo sin fisuras con la que ha contado ND por parte de todos los grandes medios de comunicación burgueses nacionales (las cadenas Ant1 y Skai, los diarios *To Vima* y *Ta Nea* o el principal periódico del país *Kathimerini*, entre otros) detrás de los cuales se encuentran los intereses de las importantes empresas turísticas, los armadores y las grandes constructoras de Grecia, así como de los grandes bancos griegos.

La clase dominante ha enfocado las elecciones como un referéndum sobre la permanencia o no en el euro, resaltando todas las implicaciones desastrosas de la vuelta al dracma. Esta cuestión es importante, ya que



aunque la inmensa mayoría de los griegos se opone a los ataques y son perfectamente conscientes de que las recetas impuestas no llevan más que al desastre, saben que la salida de la zona euro, por sí misma, no es ninguna panacea. Una Grecia capitalista fuera del euro y la vuelta al dracma, no se asocia a mejoras sociales sino a inflación y a una mayor pérdida del nivel de vida. Esa es la baza que ha explotado intensamente la burguesía para tratar de revertir los resultados de las elecciones del 6 de mayo.

La campaña de miedo no sólo se ha ceñido a declaraciones en los medios. Ha habido una coacción directa a los trabajadores. Multinacionales como Eurobank amenazaron con abandonar el país en caso de que Syriza ganara las elecciones. El director de la aseguradora Alico comunicó a sus 350 empleados que la empresa quería “garantizar trabajo para todos”, pero que en el caso de una victoria de Syriza perderían su empleo. A esta campaña también se incorporó vergonzosamente Dimar, escisión por la derecha de Syriza, cuya consigna principal fue: “Un voto por Syriza es una vuelta al dracma y al desastre económico”.

Finalmente ND consiguió su objetivo, pero con un triunfo pírrico. Su victoria ha sido magnificada por la prensa internacional, que ha tratado de utilizar estos resultados como una prueba de la legitimación de sus planes de ajuste y de que, pese a toda la lu-

cha y todo el malestar social, el “pueblo griego” ha apostado por la “única salida posible”, dando la espalda a alternativas radicales de izquierdas. Sin embargo, la realidad es bastante distinta. Esta magra victoria de la derecha dará pie a la formación de un nuevo gobierno muy debilitado y que no va a ser capaz de evitar la inestabilidad y la agudización de la lucha de clases en el país.

Reagrupamiento electoral de la derecha

ND ha ganado con un 29,66% de los votos (1.825.644), muy lejos de una mayoría que le permita gobernar en solitario, y con una diferencia de menos de tres puntos porcentuales sobre Syriza, que con el 26,89% del voto (1.655.079) alcanza unos resultados sin precedentes e incrementa un 60% su apoyo electoral respecto al mes de mayo. Y ello a pesar de que la abstención¹ ha sido incluso mayor que en las elecciones pasadas, alcanzando el 37,53% (unos 260.000 votantes menos que en mayo), un hecho que ha favorecido a las fuerzas de la derecha.

En esta “segunda vuelta” electoral Nueva Democracia ha recuperado una parte del voto que en mayo se le escapó hacia otras opciones de derechas (633.580 votos), gracias al cierre de filas en torno a Samarás frente al enemigo común: Syriza. Así, Griegos Independientes pierde algo más de 208.000 votos; Laos sigue cayendo (cerca de 90.000); Drasi pierde 38.000; y Amanecer Dorado 15.000, aunque este último partido, de corte fascista, mantiene su porcentaje de voto con su discurso racista y antiinmigrante reflejando la enorme polarización a la derecha de sectores de la pequeña burguesía. Además, Alianza Democrática, partido dirigido por Dora Bakoyanis, expulsada por Samarás al apoyar el primer plan de rescate y defensora a ultranza de los planes de austeridad, llegó a un acuerdo con ND para presentarse juntos (bajo el lema de “salvar la patria de la toma del poder por Tsipras”), permitiendo que los 161.510 votos obtenidos en mayo por dicha formación (el 2,55%) hayan ido directamente a ND. Este pequeño porcentaje de voto es prácticamente el mismo que ha sacado de ventaja ND a Syriza, permitiendo a la derecha alzarse con la victoria electoral.

Por su parte, el PASOK, arrastrando una crisis sin precedentes, sigue con su particular sangría de votos², en esta ocasión se deja por el camino 77.678 que, probablemente, en su mayoría hayan ido a las filas de Nueva Democracia.

La campaña de la derecha, además de basarse en el miedo a una eventual salida del euro ante el triunfo de la izquierda, ha tenido otro eje político fundamental en la promesa de renegociación del memorándum para ampliar el plazo de cumplimiento del objetivo de déficit firmado con la troika. Pocos días antes de las elecciones, Samarás afirmaba: “Queremos cambiar el memorándum para crear puestos de trabajo, sin salir de la eurozona”. Así, han tratado de canalizar el extendido malestar social existente generando expectativas en que es posible cambiar la situación sin un enfrentamiento con la Unión Europea, y se ha postulado como el partido que puede llevarlo a cabo en las mejores condiciones. Frente al “radicalismo” de Syriza y su enfrentamiento abierto al memorándum, ellos sí podrían persuadir a la burguesía europea: “Europa no se negará a renegociar (...) a través de pactos y amistades con personas que juegan un papel importante en sus países, podremos renegociar y beneficiarnos del ambiente creado por la petición de España de ayuda económica”.

La debilidad del nuevo gobierno no se refleja sólo en el ajustado apoyo electoral recibido, sino también en el hecho de que ND es incapaz de aglutinar un apoyo social sólido en torno a su programa real —que no es otro que el de seguir a pies juntillas con los dictados de los mercados financieros—, por más que ahora intenten aderezarlo con la recurrente “política de crecimiento”, a la que todos los gobiernos apelan pero que nadie concreta. Merkel ha sido tajante en su primera llamada a Samarás tras su victoria, advirtiéndole de “que parte del principio de que Grecia va a respetar sus compromisos europeos”. Con el mismo tono, al inicio de la reunión del G-20, en México Merkel insistió: “Lo importante es que el nuevo gobierno persevere en sus compromisos. No se puede relajar el ritmo de las reformas”. Su ministro de exteriores, Guido Westerwelle, decía que “no habrá cambios sustanciales” en las imposiciones de austeridad a Grecia: “Si ahora permitimos que Grecia se salte las condiciones que aceptaron en el pasado, nos arriesgamos a crear un problema con los otros socios europeos que sí se están esforzando y trabajando duro en sus reformas”. Todos los “estímulos adicionales” están condicionados a un estricto cumplimiento del plan de recortes. Incluso en el caso de que, por la fuerza de los propios hechos, los plazos de cumplimiento del déficit se retrasen sobre lo pactado, para nada cambiarán las penosas condiciones a las que la crisis capitalista está sometiendo al pueblo griego.

Syriza concentra el voto de la izquierda

A pesar de la brutal campaña contra Syriza sus resultados han sido mejores que en mayo. Obtiene el 26,89% del voto, lo que significa un incremento, en poco más de un mes, de 10,1 puntos porcentuales de su apoyo y de 593.814 votantes. Esta tendencia revela la fortaleza del proceso de radicalización hacia la izquierda que se está viviendo en Grecia.



Syriza es la fuerza más votada en 16 distritos electorales y revalida su primera posición en el distrito más poblado e importante del país —el segundo distrito de Atenas— con 313.916 votos (el 31,43%) superando a ND en más de cinco puntos. Es importante señalar que en este distrito la abstención ha sido significativamente menor (29,19%) que la media del país, mientras que en distritos en los que la abstención es incluso mayor de la media, como el primer distrito de Atenas (40,9%) se hace con la primera posición ND. Syriza también revalida su primera posición en el segundo distrito de El Pireo con el 36,3%, casi veinte puntos más que ND y el doble de votos. En el primer distrito de Atenas obtiene el 26,96% del voto, 7,8 puntos porcentuales más que en mayo; en los dos distritos de Salónica aumenta 12 y 10 puntos porcentuales sus resultados de mayo. En barrios obreros de Atenas como Nea Ionia pasó de 24,62% al 36,65%, y en el de Peristeri del 24,9% al 37,71%. También en el municipio de Patras, Syriza alcanza el 35,86% de lo votos, un incremento de más de 10 puntos.

Hay que decir que estos resultados hubieran podido ser incluso mejores, lo que equivale a afirmar que podría haber ganado las elecciones, si Syriza no hubiera rebajado el contenido de su programa y su discurso. El atractivo principal de Syriza fue ser percibida como una fuerza alternativa al desastre provocado por el capitalismo, tener una postura clara a favor de los intereses de los trabajadores y defender la formación de un gobierno de la izquierda. En una entrevista a Tsipras en el periódico británico *The Guardian*, justo después de las elecciones de mayo, dijo que lo que está en marcha es un conflicto que opone a “los trabajadores y la mayoría de las personas” a los “capitalistas globales, banqueros, especuladores en las bolsas, los grandes fondos de inversión (...) Es una guerra entre los pueblos y el capitalismo”. De esta manera Syriza conectó con el sentir de centenares de miles de trabajadores y jóvenes.

Aunque Syriza tenía como punto central la ruptura con el memorándum y el rechazo a los recortes, a lo largo de la campaña su mensaje se fue suavizando y escorándose hacia posiciones más reformistas. Si al principio el discurso de Tsipras tenía un carácter más marcadamente anticapitalista, al final el énfasis se ponía en la negociación con la Unión Europea, tratando de crear expectativas en que es posible un acuerdo favorable para el pueblo griego sin plantearse la ruptura con el sistema capitalista. Tsipras llegó a afirmar que estaba “muy contento de que más líderes europeos admitan que la austeridad no es la solución” y que “España ha recibido ayuda sin necesidad de un memorándum con la UE” (*La Vanguardia*, 12 de junio), cosa que no responde a la realidad, ya que aunque el catálogo de exigencias de nuevos ataques contra los trabajadores españoles todavía no sea oficial, existe.

Al poner como eje de su campaña la necesidad y posibilidad de negociar un acuerdo “mejor” con la Troika, trataba de competir por un espacio que en realidad ya estaba ocupado por ND. La forma de contrarrestar la ofensiva de la burguesía —que identificaba la victoria de la izquierda con la salida del euro y el apocalipsis final— no era presentándose como un hábil negociador con la Troika, o creando expectativas en una Europa capitalista de “rostro humano”, sino defendiendo un programa claramente socialista, diferenciado y coherente con las necesidades de la mayoría del pueblo griego, y por lo tanto de ruptura con el capitalismo. Los dirigentes de Syriza tenían en su mano proponer un plan alternativo al de la Troika y defenderlo sin ambigüedades: el rechazo al pago de la deuda y los planes de ajuste provocados por los “rescates”; la nacionalización de la banca y de las empresas estratégicas

bajo el control democrático de los trabajadores, con el fin de utilizar todos los medios económicos en beneficio de la mayoría; la defensa de todos los puestos de trabajo y la renacionalización de los sectores y empresas privatizados; la formación de comités de autodefensa de los trabajadores y de los jóvenes en barrios, fábricas y centros de estudio para hacer frente a las agresiones fascistas y el impulso de un movimiento internacionalista, de carácter socialista y revolucionario en todo Europa, para hacer frente a la inevitable contraofensiva de la burguesía ante un gobierno de izquierdas.



En lugar de defender este programa, y explicar que la única salida para evitar la catástrofe que se cierne sobre el pueblo griego es la transformación socialista de la sociedad apelando a la fuerza de las masas movilizadas, mandó mensajes tranquilizadores a la burguesía internacional y nacional, reuniéndose con representantes del G-20 y el Alto Estado Mayor del Ejército.

El Partido Comunista (KKE) paga en las urnas la política sectaria de su dirección

Uno de los factores más movilizadores del voto a las principales opciones de izquierda, Syriza y KKE, era la posibilidad real de que se pudiera constituir un gobierno de izquierdas y asestar así un golpe decisivo a las políticas de ajustes y a los gobiernos que las sostenían. Sin embargo, el eje principal de la campaña del KKE fue, precisamente, oponerse a un gobierno de izquierdas, negándose incluso a cualquier tipo de negociación con Syriza que sí apostaba por un acuerdo. La actitud del KKE frustró las expectativas de centenares de miles de trabajadores y jóvenes, y esto le llevó a cosechar un desastroso resultado electoral, perdiendo la mitad de sus votos en un mes (de 536.072 votos, 8,48%, en mayo, a 277.176, 4,5%, en junio).

El KKE tenía que haber defendido una política de Frente Único de la izquierda: podría apoyar un gobierno de izquierdas en todas las medidas progresistas que tomara, apoyarlo frente a las agresiones inevitables que sufriría por parte del poder financiero y, al mismo tiempo, ofrecer una alternativa consecuente y socialista a las limitaciones que pudiera tener. Lógicamente, la apuesta por un gobierno de izquierdas no tenía por qué implicar la participación directa en éste, la aceptación del programa de Syriza o el abandono de cualquier tipo de crítica a las vacilaciones de su dirección, que fueron muy evidentes.

La dirección del KKE ha sido incapaz de comprender la naturaleza de clase del apoyo creciente de Syriza y, en vez de rectificar e intentar establecer un diálogo con las masas y especialmente con la base electoral de esta formación, aportando sus puntos de vista y demostrando con argumentos y hechos que su programa es más consecuente para terminar con el capitalismo, ha profundizado en sus mensajes sectarios, incomprensibles para muchos trabajadores y jóvenes. Esta política sectaria ha aislado al KKE de sectores fundamentales del movimiento obrero y la juventud, dificultando la posibilidad de influir en ellos.

Una vez conocidos los resultados, la dirección del KKE ha profundizado en esta línea equivocada al interpretar su descenso electoral como un signo de inmadurez de las masas, de “contención del radicalismo de clase”, como dicen literalmente en su balance electoral. De esta manera, los dirigentes estalinistas del KKE consideran que el apoyo electoral a su partido es lo que mide la madurez revolucionaria de las masas y de la situación política griega. Pero es justamente al revés: lo que ha ocurrido es que la dirección del KKE, a pesar de la enorme voluntad de lucha demostrada por su base militante y los activistas sindicales del PAME, ha sido incapaz de orientarse en una situación de crisis revolucionaria con una política genuinamente marxista, se ha mostrado impotente para acrecentar su influencia política entre amplias capas de la juventud y del movimiento obrero, que veían en las elecciones una oportunidad para asestar un duro golpe a la reacción de derechas. Estamos plenamente de acuerdo en que no es posible acabar con el capitalismo a través del parlamento burgués. Pero esto no implica defender una postura ultraizquierdista contra Syriza, y meter en un mismo saco a su líder Tsipras y al jefe de ND Samarás. Estos resultados, que son un duro golpe a la política de la dirección del KKE, provocaron un debate en su seno y pondrán en la cabeza de muchos militantes interrogantes sobre la política a seguir.

Tras cinco años de recesión y salvajes recortes sociales que han llevado a la economía griega a contraerse casi el 70% en una década; cuando el desempleo alcanza el 25% (más del 50% entre los jóvenes); cuando no hay jeringuillas ni gasas en los hospitales, y la gente hace colas para recibir comida; mientras todos los días se cierra un negocio y los salarios y pensiones se han recortado entre un 25 y un 30%; cuando el pasado mes de mayo se ha abolido la negociación colectiva, que afecta dos millones de trabajadores, y el Estado sólo tiene dinero para sobrevivir hasta julio, la primera misión que tiene asignada el gobierno de Nueva Democracia, que contará con el apoyo de PASOK y Dimar, es la aplicación de un nuevo y brutal plan de recorte de 11.000 millones de euros, condición necesaria para el desbloqueo de los 31.000 millones de “ayuda” de la UE a Grecia. El choque entre un gobierno débil y un movimiento de masas en ascenso está servido.

Las elecciones no cambian la perspectiva ni las tareas de la revolución griega. La clase obrera griega no va a permanecer pasiva e, inevitablemente, se producirán nuevos episodios de esta gran confrontación entre capitalistas y trabajadores. Los acontecimientos volverán a poner en evidencia la necesidad de poner fin a la pesadilla capitalista, expropiando la banca, los monopolios y el capital imperialista, bajo el control democrático de los trabajadores, para organizar la sociedad sobre bases socialistas.

1. Vuelve a ser la fuerza más votada, alcanzando los 3.734.954.
2. En las elecciones del 6 de mayo, el PASOK con 833.529 votos se quedó a 227.736 de Syriza. En las elecciones del 17 de junio saca 755.851 ampliándose esa diferencia hasta los 900.000 votos.

Lecciones del primer año de Mitterrand en la A 31 años de la victoria del Programa Común de la Izquierda

Hace 31 años, en mayo de 1981, la coalición de los Partidos Socialista y Comunista triunfó en las elecciones presidenciales de Francia con un 51,7% de los votos, y consiguió para su candidato, François Mitterrand, la presidencia de la República. Esta vic-

toria se gestó en un ambiente generalizado de entusiasmo, producto de las enormes esperanzas suscitadas entre los trabajadores franceses por los ambiciosos objetivos planteados en el Programa Común de la Izquierda, firmado nueve años antes y que recogía un

conjunto de importantes reformas económicas y sociales que se proponían, sin salir del marco de las instituciones del Estado burgués, modificar sustancialmente las condiciones de vida de los trabajadores y establecer una sociedad más justa e igualitaria.

Antonio García Sinde

Este ambiente de entusiasmo permitió a Mitterrand disolver el Parlamento y convocar inmediatamente unas nuevas elecciones legislativas. En apenas un mes, la coalición de socialistas y comunistas incrementó sus votos en cinco puntos y obtuvo un resonante triunfo sobre la alianza de los partidos burgueses.

Muchas de las propuestas del Programa Común, que iban bastante más allá de lo formulado por las organizaciones socialdemócratas europeas de la época, se llevaron a la práctica desde el primer momento: el salario mínimo se incrementó en un 10%, las ayudas familiares en un 25%, se congelaron los precios de numerosos productos y servicios básicos, se estableció la edad de jubilación a los 60 años, se ampliaron las vacaciones a cinco semanas, y la jornada laboral se redujo hasta las 39 horas semanales.

Asimismo, se abordaron dos ambiciosas reformas legislativas a favor de la clase trabajadora: la ley Quilliot, que mejoraba de forma notable la situación de los inquilinos de viviendas, y la ley Auroux, que reforzó los derechos de los trabajadores en la empresa y el papel de los comités de empresa como representantes legales de toda la plantilla, favoreció la negociación colectiva, y reforzó las capacidades de los comités de seguridad e higiene para prevenir y actuar ante riesgos laborales.

También en el ámbito de los derechos civiles la acción del nuevo gobierno fue muy relevante. Una de sus principales medidas fue la regularización de los inmigrantes ilegales y la igualación de sus derechos laborales a los de los trabajadores nativos. También se despenalizó la homosexualidad (que era delito por una ley del gobierno fascista de Vichy, que seguía vigente), se abolió la pena de muerte, y se suprimió el Tribunal de Seguridad del Estado, que era un órgano jurisdiccional de excepción dedicado a la represión legal de los movimientos sindicales y de izquierda.

El programa de nacionalizaciones

Para financiar las medidas de reforma económica y social, el gobierno estableció un impuesto sobre las grandes fortunas, pero su medida más trascendental fue su ambicioso plan de nacionalizaciones, orientado no sólo a conseguir recursos financieros sino, sobre todo, a reforzar el control del gobierno sobre algunas palancas fundamentales del poder económico.

Inmediatamente después de la aprobación del primer paquete de reformas, en octubre de 1981, el gobierno de izquierdas presentó un proyecto de ley de nacionalizaciones, que disponía que los sectores estratégicos de la industria, las finanzas y el transporte pasasen a ser de propiedad pública, con dos grandes objetivos: poner la producción al servicio de las necesidades sociales y promover la creación de empleo.

A partir de la aprobación de la ley empieza una gran oleada de nacionalizaciones. Los mayores treinta y nueve bancos de capital francés, que reunían el 95% de los depósitos, fueron nacionalizados (entre ellos Paribas, Indosuez, Credit Commercial o Rothschild) y en otros tres que ya contaban con participación pública (Crédit Lyonnais, BNP y Société Générale) el estado se hizo con la totalidad del capital.



Izquierda: François Mitterrand; derecha: portada de *L'Humanité*, periódico del PCF, al día siguiente de la victoria electoral



También se nacionalizaron los grupos industriales estratégicos. La siderurgia, el aluminio, la electrónica, la metalurgia ligera, la química, la generación eléctrica fueron nacionalizadas íntegramente. También se nacionaliza una parte importante de la industria farmacéutica, la construcción, la informática, la fabricación de componentes eléctricos, la industria maderera, la industria aeroespacial, etc. Todo ello, unido a las nacionalizaciones realizadas tras la Segunda Guerra Mundial en el sector del petróleo y la industria automovilística, convirtieron al sector industrial público en el generador del 30% de la producción industrial total de Francia.

El contraataque de la burguesía

A pesar de su amplitud, las nacionalizaciones no abolían la propiedad capitalista. El 70% de la producción industrial seguía en manos privadas, y las entidades bancarias extranjeras no fueron nacionalizadas. Pero esto no fue un obstáculo para que la burguesía boicotease con todas sus fuerzas al gobierno de izquierdas, plenamente consciente de que la pérdida de una parcela de su poder tendría un doble efecto: demostraría que la propiedad privada y los empresarios no son en absoluto necesarios para hacer avanzar la economía, y estimularía a los trabajadores a avanzar con firmeza hacia la completa abolición del capitalismo.

Las primeras medidas de Mitterrand fueron contestadas con una fuga masiva de capitales. En unas pocas semanas, un importe equivalente al 2% del PIB francés huyó del país. Inmediatamente después, una auténtica huelga de inversiones fue llevada adelante por los capitalistas, unida a una oleada de subidas masivas de los precios de los productos no regulados.

Y el contraataque interno se reforzó con la ayuda de la burguesía internacional. En otoño de 1981 y primavera de 1982, el franco francés sufrió dos potentes ataques especulativos con graves consecuencias para el valor de la moneda en los mercados internacionales.

El peso del sector público, a pesar de las nacionalizaciones, se reveló insuficiente para resistir estos ataques. La ausencia de un mo-

opolio real del comercio exterior y la presencia de entidades financieras extranjeras operando en la economía francesa, obligó al gobierno a responder a los ataques especulativos con varias devaluaciones del franco, que perdió un 20% de su valor en el primer año de gobierno. Esta devaluación trajo como consecuencia inmediata un fuerte encarecimiento de las importaciones, que junto con las subidas de precios realizadas por los empresarios privados, dispararon la inflación al 14% anual, perjudicando gravemente la competitividad de las exportaciones francesas.

Asimismo, los tipos de interés subieron, pasando del 13,4% a cierre de 1980 al 17,5% alcanzado en cuanto el gobierno inició sus reformas. Y, finalmente, la ausencia de inversión privada provocó un fuerte incremento del desempleo, que subió hasta al 10%, a pesar de que el sector público contrató más de 200.000 nuevos trabajadores en pocos meses.

Todos estos ataques tuvieron éxito. La economía se paralizó y esa parálisis dejó sentir sus duros efectos sobre las familias trabajadoras. Las optimistas previsiones de la izquierda sobre la capacidad de controlar y regular la economía mediante un plan de nacionalizaciones que excluía a la mayoría del sector industrial y a la banca extranjera, al tiempo que se mantenían las instituciones básicas de la economía capitalista (mercados de capitales y valores, libertad de precios, libertad de comerciar con el exterior, etc.) se revelaron totalmente erróneas. Sin la capacidad que proporcionan el establecimiento de una planificación económica controlada democráticamente por los trabajadores y el monopolio de las transacciones exteriores, cualquier gobierno es impotente para frenar la ofensiva del capital.

Las consecuencias del boicot económico

El gobierno de Mitterrand, enfrentado a la disyuntiva de apoyarse en la movilización de los trabajadores y romper con el capitalismo, o de retirar las medidas más contestadas por la burguesía, optó por las contra-reformas y la capitulación y, apenas un año

después de su constitución, dio un primer paso atrás. Para compensar los efectos inflacionistas de la devaluación del franco decretada el 12 de junio de 1982, el gobierno aprobó una congelación de salarios y precios durante cuatro meses y medio, suspendiendo por primera vez la escala móvil de precios y salarios conquistada en la gran huelga general de mayo de 1968. Como cabía esperar, la congelación salarial se aplicó a rajatabla, pero los precios siguieron subiendo sin control.

Y, por supuesto, este claro retroceso no aplacó a la burguesía, sino que, ante lo que interpretaron como una señal de debilidad, redoblaron su boicot y consiguieron deteriorar la economía francesa hasta el punto de que a principios de 1983 el franco se enfrentaba a la amenaza de verse obligado a abandonar el Sistema Monetario Europeo.

La coalición de izquierdas se encontró aprisionada entre dos fuerzas opuestas. Por un lado la presión de la burguesía francesa e internacional, cerrada a cualquier acuerdo, y contra la que sólo cabía oponer una política consecuentemente revolucionaria. Y por otro lado, la creciente presión de los trabajadores franceses, que veían que la inflación y el paro deterioraban aceleradamente sus condiciones de vida, y que exigían al gobierno que tomase medidas firmes para evitarlo. En marzo de 1983 la coalición de socialistas y comunistas tomó la decisión de deshacer las reformas realizadas y consagró el "giro hacia el rigor". Las regulaciones financieras se suprimen, se congela la inversión y el gasto públicos, y se anuncia la privatización de las empresas nacionalizadas, que se empieza a llevar a cabo al año siguiente. Para hacer atractiva la privatización, el gobierno impone congelaciones salariales en las empresas e inicia las primeras reconversiones industriales en los sectores minero y metalúrgico, que implican la pérdida de decenas de miles de puestos de trabajo.

La respuesta de los trabajadores no se hace esperar. La movilización se generaliza entre los trabajadores, y a partir de 1986, también entre los estudiantes de secundaria, que protagonizan una movilización histórica.

Y, al mismo tiempo que las luchas se extendían y se radicalizaban, el desencanto de

presidencia erda francesa

la clase trabajadora francesa con sus dirigentes se expresó en el terreno electoral. Fue el Partido Comunista quien pagó el mayor precio por la traición del gobierno al Programa Común. Del 20% de votos conseguido en 1981 bajó al 10% en 1984, y fueron sobrepasados por el Partido Socialista por primera vez desde 1945; y en las elecciones europeas también lo fueron por el Frente Nacional. También el Partido Socialista perdió apoyo electoral, lo que facilitó la victoria de la derecha en las elecciones legislativas de 1986 y la formación del gobierno Chirac.

Lecciones de la derrota

Después de la derrota electoral de la izquierda en 1986 no faltaron voces que se apresuraron a explicar este resultado por el "giro a la derecha" de la sociedad francesa, incluidos los trabajadores. Según estos teóricos de pacotilla, el auge de las "clases medias" y el supuesto "debilitamiento" de la clase obrera reduciría el apoyo social a un programa tan "radical" como el de Mitterrand.

Pero la realidad es tozuda y desmiente estas aseveraciones. La derrota electoral de la izquierda en modo alguno supuso un debilitamiento o un retroceso del movimiento obrero, que fue capaz de mantener la parte fundamental de las conquistas arrancadas a la burguesía en el primer año del mandato de Mitterrand. Es verdad que las nacionalizaciones se revertieron, pero los avances conquistados se mantienen en gran parte hasta el día de hoy. Y puede parecer paradójico, pero el único gran ataque exitoso a las conquistas de 1981 lo realizó el propio gobierno de izquierdas que las había implantado. Los numerosos gobiernos de derecha que sucedieron a Mitterrand fueron incapaces de hacerlas retroceder. No fue hasta hace algo más de año y medio cuando el ahora derrotado Sarkozy, que en aquel momento creía estar en la cumbre de su poder, lanzó una ofensiva feroz contra estas conquistas y fue respondido con una oleada de huelgas de una extraordinaria combatividad, que culminó en el llamamiento a la huelga indefinida lanzado por los trabajadores de las refinerías*.

Y por si la realidad de la intensidad y radicalización de la lucha de clases pudiese parecer a alguno insuficiente para desmentir el supuesto "giro a la derecha", la alegría por el éxito electoral de 1986 le duró a la derecha francesa bien poco. Dos años después, unas nuevas elecciones les desalojaron del poder, y socialistas y comunistas consiguieron una mayoría rotunda, muy próxima a la mayoría absoluta.

Si algo demuestra la experiencia del primer gobierno Mitterrand es que el capitalismo no permite transformaciones graduales o parciales. O la tarea de superación del capitalismo se lleva hasta el final, o el terreno ganado a la burguesía se acabará perdiendo en cuanto la presión de la movilización se relaje. Y en esa batalla, el peor enemigo de los trabajadores pueden ser las vacilaciones y titubeos de sus propios dirigentes, incapaces de estar a la altura que les exigen sus bases, y cuya autoridad ante los trabajadores será utilizada por la burguesía para llevar a cabo las contrarreformas que sus intereses necesitan. Por eso, la tarea de construir una fuerte organización marxista, bien enraizada entre la clase obrera, y armada con el programa de la revolución socialista, sigue siendo nuestra principal prioridad.

* Ver www.elmilitante.net/index.php?option=com_content&view=article&id=6691:francia-el-mayor-movimiento-de-masas-desde-1995-&catid=1076&Itemid=100026 y www.elmilitante.net/index.php?option=com_content&view=article&id=6693:lucha-de-clases-y-rebelion-social-en-francia&catid=1076&Itemid=100026



Francia: rotundo triunfo de la izquierda en las elecciones legislativas

El rotundo triunfo de la izquierda en las elecciones legislativas francesas demuestra una vez más la oposición de jóvenes y trabajadores a las medidas de austeridad y a los recortes sociales. Tras el triunfo de Hollande en las elecciones presidenciales, el Partido Socialista

ha conseguido la mayoría absoluta en la Asamblea Legislativa, con un 48,5% de los votos en la segunda vuelta; en total obtiene 314 escaños, frente a los 229 conseguidos por la Unión por un Movimiento Popular (UMP) de Sarkozy.

María Castro

El conjunto de la izquierda obtiene una victoria arrolladora, ha logrado el 59% de los votos, a pesar de la baja participación, un 55,41%, que tradicionalmente siempre ha favorecido a la derecha. En 2007 la izquierda consiguió el 39,3% del voto, mientras la derecha conseguía entonces el 59%, ahora ha caído hasta un 39,6%. Por primera vez en la historia de la Quinta República el Partido Socialista controlará tanto la presidencia como el parlamento sin tener que depender de alianzas con otros partidos para poder llevar a cabo su política.

El Frente de Izquierdas ha conseguido 10 parlamentarios. En la primera ronda logró el 7% de los votos, casi 1.800.000, 700.000 más de los conseguidos por el Partido Comunista en las legislativas de 2007. Lamentablemente, Jean-Luc Mélenchon no ha obtenido escaño. El líder del Frente de Izquierdas lanzó un órdago a la ultraderechista Marine Le Pen, disputándole el escaño por su circunscripción en Pais-de-Calais. Desde el principio se sabía que se trataba de una tarea difícil porque en ese distrito electoral ninguno de los partidos que forman el Frente tiene militantes, sobre todo el Partido Comunista, así que la campaña ha tenido que depender de militantes de otras regiones que han viajado expresamente a este distrito para llevar a cabo la campaña. A pesar de todo, Mélenchon consiguió en la primera ronda un 21% de los votos, frente al 23% del candidato del PSF y un 43% conseguido por Le Pen. En la segunda ronda la líder del Frente Nacional ha sido derrotada por el candidato socialista.

Los resultados del Frente de Izquierdas representan un avance claro. Durante las campañas electorales presidenciales y legislativas ha sido capaz de movilizar a decenas de miles de jóvenes y trabajadores, convirtiéndose en un punto de referencia a la izquierda del Partido Socialista.

El ultraderechista Frente Nacional ha regresado al parlamento, en el que no tenía representación desde 1988. Ahora tiene 2 diputados, aunque ha aumentado su número de votos, 2,4 millones más que en 2007, no ha conseguido su objetivo de pasar a la segunda ronda de las elecciones en

más de 100 distritos electorales, sólo lo consiguió en unos 50.

El principal partido de la derecha, la UMP, en la primera ronda electoral consiguió poco más de siete millones de votos, 3.200.000 menos que en 2007. Esta debacle electoral ha provocado una crisis dentro del partido como se ha puesto de manifiesto en la posición de algunos líderes regionales que en la segunda ronda han pedido el voto para el Frente Nacional, a pesar de la oposición de la dirección nacional, que incluso amenazó con expulsar a aquellos que pidieran públicamente el voto al FN. En los próximos meses esta crisis se profundizará. Tradicionalmente la crisis de la derecha en Francia ha terminado con escisiones, como sucedió en 2007 con la formación del Movimiento Democrático (Modem) encabezado por François Bayrou. El Modem después de conseguir casi dos millones de votos en 2007, ahora ha logrado sólo 458.000, ni siquiera su líder ha conseguido revalidar su escaño. Esta caída del "centro" es otro de los síntomas de la enorme polarización política que ha quedado claramente reflejada en estas elecciones.

Una oportunidad histórica para el PSF

Con esta victoria electoral el PSF tiene la mayoría necesaria para eliminar todas las medidas de austeridad y ataques contra los trabajadores aprobados durante estos últimos años por Sarkozy y la derecha francesa. El nuevo gobierno de Hollande inmediatamente después de convertirse en presidente aprobó algunas medidas positivas, como la bajada de un 30% del salario a los altos cargos, parlamentarios, etc.; el aumento del salario mínimo o la paralización de algunos aspectos de la contrarreforma de las pensiones aprobada por Sarkozy en 2010. Hay que señalar que si bien paraliza el retraso de la edad de jubilación a los 62 años, mantiene el periodo de cotización necesario en 41 años, eso significa que sólo un 20% de los trabajadores podría jubilarse a los 60 años con la pensión completa. En todo caso, estas medidas, a pesar de sus limitaciones, sí han generado expectativas en la sociedad en que el gobierno de Ho-

llande seguirá un camino diferente de la política de ataques sociales dominante en Europa.

Algunos sectores de la izquierda europea, sobre todo la socialdemocracia, que ha sufrido duras derrotas electorales en estos últimos años, han presentando estas medidas como un auténtico cambio de rumbo y alternativa a las medidas de austeridad encarnadas en la política de Merkel. Sin embargo, el nuevo gobierno francés, rápidamente, en declaraciones del primer ministro Ayrault a *France Info*, ha reafirmado que el gobierno impondrá la austeridad. Hollande durante toda la campaña electoral insistió en que su objetivo era reducir el déficit a cero para el año 2017, eso significa reducir los gastos en más de 105.000 millones de euros. Incluso Hollande habla abiertamente de la necesidad de hacer sacrificios. Por tanto, la cuestión de que se ha producido ya un cambio de rumbo no está clara en absoluto. En política exterior mientras anunciaba la salida de las tropas francesas de Afganistán para este verano, continuará con la intervención militar en Libia y anunció que estaría dispuesto a apoyar y participar en una hipotética intervención de la OTAN en Siria.

La victoria del PSF ha generado expectativas de cambio, pero eso no significa que los millones de trabajadores y jóvenes que lo han apoyado electoralmente les haya dado un cheque en blanco. Las exigencias del capitalismo francés, y más en periodos de crisis, son esencialmente las mismas que la de los capitalistas del resto del mundo. Si Hollande gira hacia una política de recortes sin duda se encontrará con una respuesta contundente en las calles, como vimos en 2010 con las históricas movilizaciones contra la reforma de las pensiones.

Otros artículos sobre las elecciones en Francia en www.elmilitante.net

- ▶ Avance de la izquierda ante las elecciones presidenciales en Francia.
- ▶ Primera vuelta de las elecciones presidenciales en Francia: derrota de Sarkozy y avance de la izquierda.
- ▶ Elecciones presidenciales en Francia: La derrota de Sarkozy expresa una extendida oposición social a los recortes.

Ejército, Hermanos Musulmanes y revolución

Gana el candidato islamista en Egipto

Ulises Benito

Con un tenso retraso de una semana (en la que los dos candidatos se declararon ganadores), finalmente la comisión electoral egipcia, dominada por los militares, hizo públicos los resultados oficiales de la segunda vuelta de las presidenciales. Según ellos, el candidato ganador es Mohamed Mursi, de los Hermanos Musulmanes, con un 52% de los votos, y por tanto con una diferencia de cuatro puntos con respecto a Ahmed Shafik, el candidato mubarakista. La presidencia islamista abre una nueva fase en la revolución egipcia, en la que su programa se pondrá a prueba ante las amplias masas.

Casi todos (islamistas, militares, medios de comunicación, imperialismo) pretenden, cada uno por sus propios intereses, reducir la situación actual de la revolución a la dicotomía Ejército-Hermanos Musulmanes, y soslayar a un sector importante de las masas revolucionarias, que se enfrenta a los militares y al mubarakismo, mientras desconfía profundamente de los islamistas, de su programa social reaccionario, y de su carácter felón ante la revolución. Sin embargo, esos jóvenes, esos trabajadores, que estuvieron en primera línea para echar a Mubarak, siguen allí, en la lucha, y, aunque no es su terreno (no disponen de organizaciones que les representen), también se han expresado a nivel electoral. Si las elecciones son una



fotografía, se han reflejado en el negativo: la abstención masiva, del 48% según los datos oficiales. Esto significa que Mursi ha tenido el apoyo del 27% de la población en edad de votar.

Aun así, es evidente que un gobierno de los que son vistos como los más reprimidos por el régimen militar, crea expectativas ante otro sector importante de las masas. Los discursos de Mursi en la Plaza Tahrir, tras las elecciones son significativos. Por un lado adula la revolución, homenajea a los mártires, recuerda que el poder lo tiene el pue-

blo. Por otro intenta adormecerlo, intentando crear confianza en que él llevará la estabilidad social a Egipto, acabará con el poder militar, con las "rupturas en el proceso productivo" (es decir, las huelgas) y conseguirá la máxima unidad nacional.

Todo apunta, sin embargo, a que el retraso en la publicación de los resultados electorales tiene que ver con una lucha entre bambalinas, entre la junta militar y la dirección islamista. Hasta el último momento la primera ha presionado para preservar al máximo su poder. Reconocer el triunfo de Mur-

si, a cambio de más garantías. La Hermandad, como parte de esa negociación, ha estimulado, estos días, y de forma controlada, la movilización en la Plaza Tahrir. Finalmente, el acuerdo era inevitable, pues los militares no podían arriesgarse a proclamar a Shafik presidente, so peligro de una nueva insurrección.

Mohamed El-Baradei, hombre bien conectado con el imperialismo (a quien sirvió desde el Organismo Internacional de la Energía Atómica), ha sido el que ha aportado el lubricante para el acuerdo. Se habla de la posibilidad de que Mursi le nombre primer ministro, como hombre de consenso entre estos dos poderes. Este puesto también lo podría ocupar Hazem El-Biblawi, economista que se autodenomina socialdemócrata. Parece ser que la idea de Mursi es formar un gobierno que contente a todos, con figuras técnicas no muy comprometidas con el régimen mubarakista, pero con una política continuista en el terreno económico y social.

Los Hermanos Musulmanes están controlados por un sector de los capitalistas egipcios, hasta ahora marginados del poder político. Su programa económico está a cargo de dos millonarios: Hasan Malik y Kaiter El-Shater (este último fue el candidato inicial de los Hermanos, pero fue vetado por la cúpula castrense). Sus modelos económicos son Singapur y Malasia, es decir, el liberalismo salvaje. El más conocido economista del movimiento, Gamal Amin, dice: "Tenemos que romper el estrecho círculo de empresarios ligados a Mubarak. Los Hermanos

Crisis en el Vaticano

José Lorenzo Puime

La detención el 24 de mayo del mayordomo del Papa, Paolo Gabriele, por la filtración a los medios de comunicación italianos de decenas de documentos y cartas dirigidas a Benedicto XVI, junto a la documentación encontrada por la policía al destituido presidente del Instituto para las Obras de Religión (IOR), más conocido como Banco Vaticano, revelan toda la podredumbre, corrupción, intrigas y relaciones con la mafia italiana existentes en la jerarquía eclesiástica.

La vinculación de la jerarquía eclesiástica con los grandes capitalistas y sus representantes políticos es una característica que acompaña el antes y después de la creación de la Ciudad Estado del Vaticano, un territorio de medio kilómetro cuadrado, fruto del acuerdo entre el papa Pío XI y la dictadura de Mussolini. Para lograr esta concesión el Papa ofreció su apoyo al fascismo en su cruzada represiva contra el movimiento obrero, declarando en las elecciones de 1929 a Benito Mussolini como "un hombre enviado por la providencia".

Corrupción en el Vaticano

Una de las cartas dirigidas a Benedicto XVI y filtradas a la prensa es la enviada por Carlos María Vígano, ex secretario general del Gobernato (departamento de licitaciones y abastecimientos del Vaticano). En ella Vígano —antes de su destitución fulminante por el secretario de Estado— de-

La degeneración de la jerarquía eclesiástica al desnudo



nuncia diversas irregularidades en las operaciones comerciales del Vaticano, como por ejemplo que "las contrataciones son siempre con las mismas empresas y muchas veces a un coste que supera el doble de su valor real". También explica que "los banqueros que integran el Comité de Finanzas y de Gestión de la Secretaría de Estado se preocupan más de sus intereses que de los nuestros".

Otro de los negocios turbios del Vaticano es la gestión del IOR, investigado por la fiscalía italiana por operaciones de ocultamiento y blanqueo de dinero de la mafia, de empresas de armamento como Finmecánica y de políticos de la xenófoba Liga Norte. El registro realizado por la policía en el domicilio particular del también destituido presi-

dente del Banco Vaticano, Ettore Gotti Tedeschi, descubrió un expediente relativo "a operaciones de lavado de dinero", un informe que recoge su temor a ser asesinado y conversaciones del expresidente del Banco con el secretario de Estado de la Santa Sede, en la que Tedeschi muestra su disconformidad con las oscuras operaciones del IOR y la complicidad de la secretaría de Estado del Vaticano en las mismas.

Vínculos con la Mafia

La relación de la Santa Sede y la Mafia italiana ha sido también acreditada por la fiscalía de Trapani (Sicilia) que sostiene que capos como Mateo Messina Denaro, jefe de la Cosa Nostra, tendría su dinero a buen re-

caudo en el IOR a través de "hombres de paja". Otro de los capos relacionados con la jerarquía eclesiástica es Enrico de Pedis, alias *Renatino*, que murió tiroteado en 1990. *Renatino* tuvo vínculos, según publica la prensa italiana, con gente relacionada con el Banco Ambrosiano, entidad filial del IOR, cuyo presidente Roberto Calvi fue condenado por blanqueo de dinero. El cuerpo de Enrico de Pedis descansa en la basílica de San Apolinar, donde comparte cripta con cardenales de la iglesia tras ser declarado por la dirección de la Conferencia Episcopal Italiana como un "gran benefactor de los pobres y colaborador en muchas iniciativas de bien".

De la misma manera que el Banco Ambrosiano tuvo una relación muy íntima con grandes capitalistas y proporcionó fondos a partidos políticos de la derecha italiana o a la dictadura de Somoza en Nicaragua, es de dominio público que el IOR ha invertido capital en multinacionales como General Motors, Shell, Gull Oil, General Electric, etc., y mantiene lazos estrechos con multimillonarios como los Rothschild de Francia, Hambros de Inglaterra y Morgan de Estados Unidos.

La jerarquía de la Iglesia católica, lejos de predicar con el ejemplo y llevar una vida austera y humilde, está entregada a su pasión por el lujo y los placeres, reflejando la doble moral con la que actúan arzobispos y monseñores. Así describe el ambiente en las altas esferas el periodista de la *Cadena SER*, José Martí Gómez, visitante del Vaticano en varias ocasiones: "Algunos sienten debilidad por el whisky. Muchos juegan al golf y todos toman el sol y

Musulmanes apuestan por favorecer la innovación y la iniciativa egipcia en un mercado libre”. En definitiva, quieren participar del gran negocio, compartir el pastel con los militares y capitalistas más implicados con el mubarakismo, y evidentemente con los imperialistas. Para ello intentan poner en su platillo de la balanza el enorme odio popular acumulado hacia la cúpula del régimen. Su contradicción es que no pueden impulsar la movilización hasta el final (como ya es evidente para sectores importantes de los activistas), desconfían por su carácter de clase de la lucha popular, y eso hace que tiendan hacia el acuerdo con el Estado posmubarakista. La base popular de su movimiento, su programa reaccionario, su tendencia hacia la conciliación con la oligarquía, la imposibilidad de satisfacer las necesidades sociales dentro del capitalismo, y el empuje del movimiento revolucionario, son los ingredientes para futuras tensiones internas.

Golpe de Estado ‘blando’

Mientras tanto, el Ejército también mueve sus peones, o mejor dicho sus torres. Cuatro días antes de las elecciones, sorprendió con su decisión de clausurar el Parlamento (elegido en el invierno, y con mayoría islamista), aprovechando para ello una sentencia judicial que declaraba ilegal la elección de una parte de dicha asamblea. Esto implicaba la recuperación inmediata, sin tapujos, de todo el poder político, por parte de los militares. Impusieron de nuevo, en la práctica, la ley marcial, que implica la represión de las protestas a través de tribunales militares, y la tutela sobre la co-

misión que está elaborando una constitución, para garantizar directamente sus intereses en la futura *carta magna* y mantener el poder después de su aprobación. En la práctica, sus maniobras implican el vaciamiento de gran parte de las atribuciones del presidente y su futuro gobierno. Para demostrar su determinación, durante la semana del 18 al 24 de junio, los centros de las grandes ciudades fueron tomados por el Ejército, con la excusa de prevenir posibles disturbios.

Pueden pasar muchas cosas en Egipto... salvo un período de estabilidad social. La revolución pondrá a prueba el gobierno islamista, como lo está haciendo ya en Túnez, donde el gobierno de unidad nacional, con mayoría islamista, se enfrenta a un índice de popularidad escaso y a una oleada de huelgas y de movilización contra los ataques salafistas al movimiento sindical y revolucionario. Los Hermanos intentarán demostrar a imperialistas y militares que son capaces de controlar el movimiento revolucionario, acabando con las huelgas y manifestaciones..., pero no podrán. Las masivas manifestaciones contra la farsa del juicio a Mubarak, a principios de junio, (aunque condenaron a perpetuidad al dictador, absolvieron a su familia y a los jefes policiales), son un aviso. De hecho, Mursi ha tenido que prometer la repetición del juicio, y que los colaboradores del régimen anterior acaben en la cárcel; promesa que va a traicionar y que sólo ayudará a enervar más la lucha. Tampoco va a poder mejorar las condiciones sociales, ni acabar con la tutela militar, ni denunciar el acuerdo con Israel. La revolución es exigente: el islamismo no pasará su examen.

nadan en la playa vaticana de Puerta Oscura. Hay coleccionistas de cruces pectorales y amantes de los coches de gama alta. Monseñores y cardenales fanáticos de la fotografía, expertos en guisos de pescado o costillas a la florentina en sus magníficos áticos y coleccionistas de guías turísticas. También hay amantes de mujeres o de hombres. Gente que, estando al servicio de Dios, vive las pasiones terrenales”.

Los escándalos de pederastia

Uno de los asuntos que más ha afectado a la Iglesia católica en los últimos tiempos es la pederastia. De hecho, el domingo 10 de junio Benedicto XVI recibió una sonora pitada en su aparición pública en la plaza de San Pedro, algo sin precedentes, por todos los escándalos provocados por la iglesia, entre ellos el de Emanuela Orlandi, una niña de 15 años desaparecida del Vaticano en 1983, cuya familia ha pedido insistentemente al papa que le informe de todas las pistas que dispone. Sin embargo, mientras las cartas filtradas hablan por sí solas y conducen a la dirección de un supuesto cardenal pedófilo, en Boston, el Papa calla.

Son muchos los casos de pederastia que la Iglesia ocultó durante años. Uno de ellos es el de Marcel Maciel, fundador de la conservadora orden de Los Legionarios de Cristo, que abusó de niños, entre ellos de sus propios hijos, al tiempo que se drogaba con morfina. Ratzinger, antes de ser ordenado como Benedicto XVI, actuó en este asunto en calidad de Prefecto de la Congregación para la doctrina de la fe, archivando la investigación en 1999 y expresando al obispo Carlos Talavera, según recoge el diario mexicano *La Jornada* (9/10/2007), las siguientes palabras: “El caso de Maciel no se puede abrir porque es una persona muy querida por el Papa Juan Pablo II y

ha hecho muchas cosas buenas para la iglesia. Lo lamento, no es posible”. Finalmente Ratzinger, tras la fuerte presión pública y una vez ordenado *Sumo Pontífice*, reabrió la investigación y admitió lo que ya eran hechos más que probados.

Crisis de sucesión

Según afirma el periodista e investigador Gianluigi Nuzzi, autor del libro *Su Santidad, las cartas secretas de Benedicto XVI*, es vox populi que la filtración de todos estos casos de corrupción y malas prácticas obedece a una pugna muy dura entre los miembros de la curia papal por el poder. Uno de los documentos trasladados a la prensa italiana recoge una carta del cardenal colombiano Darío Castrillón a Benedicto XVI en la que denuncia un complot para asesinarle y la oposición de varios cardenales a que el papa esté preparando su sucesión en la persona del arzobispo de Milán, Angelo Scola.

Todo esto está agudizando la ya fuerte crisis de feligreses que tiene la Iglesia católica. Su autoridad moral está muy dañada y todos estos escándalos no hacen más que azuzar la tendencia a un mayor desapego social hacia esta institución, afectando de lleno a un sector amplio de sus propios adeptos.

En cualquier caso la crisis en la que está inmersa la Iglesia católica no es un hecho aislado, sino que forma parte del descrédito cada vez mayor que tienen todas las instituciones que justifican el capitalismo y la explotación del ser humano. Hoy más que nunca es necesario acabar con el capitalismo y alcanzar el cielo en la tierra, una vida digna de ser vivida aquí y ahora. Para ello, tal como dice la letra de *La Internacional*, “Ni en dioses, reyes ni tribunales, está el supremo salvador, nosotros mismos realicemos el esfuerzo redentor”.



Sigue la resistencia de las masas en Siria a pesar de la brutal represión

Juanjo López **Represión y sectarismo**

Al-Assad aún no ha podido aplastar la revolución en Siria, a pesar del uso brutal de la fuerza y de la tremenda debilidad política de los dirigentes de la oposición. A día de hoy los barrios y ciudades rebeldes se alzan una y otra vez contra la actuación sanguinaria y represiva del régimen. Las movilizaciones también se están produciendo en las barriadas de Damasco y en Aleppo, las dos ciudades más importantes donde parecía que el apoyo a Al-Assad era más fuerte. También allí la represión ha sido atroz: el viernes 22 de junio el ejército sirio ametralló una manifestación en Aleppo asesinando a diez asistentes; al día siguiente, 131 opositores fueron asesinados en distintas localidades sirias, incluyendo Damasco y Aleppo. La ONU calcula 11.000 muertos desde que comenzó la revolución en Siria.

Fracaso del plan de paz de la ONU

El 16 de junio los observadores de la ONU ratificaban el fracaso del llamado “plan de paz” propuesto por Kofi Annan para Siria. Realmente, este plan, auspiciado por todas las potencias imperialistas, buscaba un acuerdo entre el gobierno sirio y la oposición que mantuviera bajo control el país. Pero este acuerdo es hoy por hoy imposible. Rusia e Irán siguen sosteniendo a Al-Assad para mantener su influencia regional y porque consideran que sin Al-Assad la revolución y la desestabilización política se extendería por toda la zona. Están dispuestos a sacrificar al dictador sólo a cambio de un gobierno fuerte y que mantenga intacto sus actuales intereses económicos y políticos. Turquía, Francia, Reino Unido y Arabia Saudí, siguen apostando por impulsar y armar una oposición contrarrevolucionaria que descarrile la lucha de las masas. Estas potencias quieren recuperar áreas de influencia, debilitar a Irán y aplastar de una vez la revolución en el mundo árabe.

El reciente episodio del avión turco derribado pone de manifiesto que sectores de la burguesía de estos países estarían muy interesados en una intervención militar en Siria, siempre que EEUU la dirigiera. Desde el Pentágono se descarta esta posibilidad por el momento, por las implicaciones que tendría en todo Oriente Medio y la cercanía de las elecciones en EEUU. No deja de ser revelador que una de las primeras proclamas del nuevo presidente francés Hollande haya sido su disposición a intervenir en Siria, reflejando los apetitos imperialistas de la antigua potencia colonial. En cualquier caso, estos países —y EEUU e Israel— están financiando y armando al Ejército Sirio Libre (ESL), compuesto por militares desertores del ejército oficial.

La represión del gobierno impulsa a decenas de jóvenes y a soldados desertores hacia el ESL. Pero en la defensa contra la represión no vale emplear métodos sectarios que siembran la división en líneas religiosas y étnicas muy del agrado de Al-Assad y de los imperialistas. Los mandos del ESL dicen rechazar la pertenencia de sus miembros a ningún partido político, sin embargo, no sólo están financiados y armados —y controlados— por el imperialismo, sino que coquetean constantemente con llamamientos sectarios a la yihad y permiten la infiltración de lunáticos fundamentalistas en sus filas. Las masas quieren defenderse, pero las tácticas del ESL —crear zonas liberadas militarmente, atentados terroristas, violencia sectaria contra las minorías alauitas, cristianas y chiitas— fortalecen al gobierno y ponen la lucha en un plano —el estrictamente militar— desfavorable para las masas.

Además, hoy el imperialismo ofrece armas e instructores, pero ese apoyo no es gratuito. Mañana pueden seguir los pasos que siguieron en Libia. El objetivo de las masas no puede ser derribar a Al-Assad para reemplazarlo por un gobierno igual de monstruoso controlado desde Ankara y Riad.

Por una política de independencia de clase

Por eso, la defensa de la revolución pasa por una política de independencia de clase: ¡Ninguna confianza en ninguna potencia imperialista! El movimiento necesita un programa revolucionario, genuinamente socialista y laico: expropiación de la banca y las empresas y tierras que pertenecen a los imperialistas, la oligarquía siria y a la familia de Al-Assad, bajo el control de los trabajadores, y el reconocimiento de todos los derechos democráticos, incluida la autodeterminación del pueblo kurdo.

Sin un programa de estas características, en primer lugar no se solucionará ninguno de los problemas que realmente afectan a las masas sirias y que provocaron la revolución. El capitalismo en Siria —y en todo el mundo árabe— sólo puede significar horror sin fin y regímenes como el de Al-Assad.

Pero además, y como está sucediendo, sin una política de independencia de clase, que apueste por confiar en las fuerzas de los oprimidos para transformar la sociedad y acabar con el capitalismo, inevitablemente se termina bailando al son de una u otra potencia imperialista: de EEUU y sus aliados, o de Rusia e Irán.

La experiencia del mundo árabe demuestra que la clave es apostar por la movilización de masas de la clase obrera, la huelga general insurreccional en la industria del país y la formación de comités de barrios y fábricas. Éstos son los métodos que podrían dar el jaque a Al-Assad.

Aniol Santos

La crisis económica y la oleada de ataques salvajes contra los trabajadores están teniendo un gran impacto en la conciencia de millones de personas y no sólo porque ponen a las claras el verdadero funcionamiento del sistema capitalista. El descrédito y la desconfianza hacia la política oficial burguesa, a sus instituciones y representantes, es cada vez más extendido y profundo, añadiendo más combustible a una situación social que ya de por sí tiene un enorme potencial explosivo. Hay un contraste insultante entre la exigencia de duros sacrificios que los trabajadores y jóvenes debemos hacer para “salir todos juntos de la crisis” y el comportamiento de las altas esferas de la sociedad y del Estado, que exhiben su opulencia e impunidad con todo desparpajo.

Extendido y profundo desprestigio institucional

Una reciente encuesta de Metroscopia pone en evidencia esa profunda desconfianza en las instituciones. El 62% de la población considera que funcionan mal o muy mal, elevándose al 69% para el caso de la justicia, y un 79% considera que los políticos no están a la altura de las circunstancias, tanto entre votantes de la izquierda como de la derecha. De octubre de 2011 a mayo de 2012, el porcentaje de ciudadanos que piensa que el actual sistema democrático sigue siendo el mejor que ha tenido nuestro país en su historia ha caído del 72% al 56%.

Con el telón de fondo de la crisis económica, el desempleo masivo, los recortes sociales y las ayudas multimillonarias a la banca; hemos presenciado la bochornosa actuación monárquica, con el Rey cazando elefantes en África, su nieto disparándose en el pie también de caza, y su yerno robando, presuntamente, dinero público con las manos llenas. El deterioro de la imagen de la monarquía es especialmente significativo en la medida que la burguesía y los dirigentes reformistas de la izquierda durante las últimas tres décadas han tratado de presentarlo como un hombre “campechano, demócrata y moderno” para poder utilizarlo en un futuro auge de la lucha de clases como salvaguarda del sistema capitalista, en base a las prerrogativas golpistas que contempla la Constitución.

Corrupción en las cumbres, podredumbre institucional y doble rasero del Estado



La justicia también ha dado claras muestras de que no es igual con ni ante todos los ciudadanos y ni mucho menos es apolítica o independiente del gobierno y la burguesía. Más bien al contrario. Tras cuatro años de crisis económica, no se ha juzgado ni investigado a ninguno de sus responsables, los banqueros y grandes empresarios. Pero sí hemos visto que los juicios por los incontables casos de corrupción (Gürtel, Millet...) se eternizan en el tiempo o se archivan sin más. Un caso sonado ha sido la absolución de Francisco Camps de las tramas de corrupción en el País Valenciano, quien se jactaba públicamente de tener amigos íntimos entre los jueces de las altas instancias judiciales.

Por otro lado, el juez Garzón ha sido condenado a inhabilitación por tratar de investigar el franquismo (con la excusa de las escuchas del caso Gürtel) por el Tribunal Supremo, entonces presidido por Carlos Dívar, también presidente del Consejo General del Poder Judicial y juez desde la época franquista. El escándalo público que han provocado las noticias acerca de la vida de lujo que este individuo se permitía a costa del erario público, motivo por el cual le han obligado a dimitir, nuevamente pone de manifiesto que no existe ningún tipo de control sobre cuánto y cómo gastan el dinero público.

El proceso de “nacionalización” de Bankia, observado con estupor e indignación por

millones de personas, ha sido muy clarificador sobre los verdaderos objetivos de los recortes sociales. A pesar de que el 95% de la población cree que se debería investigar la gestión de Bankia, Rajoy zanjó a primeros de junio cualquier posibilidad de comparecencia de Rodrigo Rato ni ningún tipo de comisión de investigación. Aunque finalmente parece que Rato sí comparecerá, está claro que se trata de un nuevo caso de impunidad empresarial. Eso sí, Bankia no ha dejado pasar ni un día para continuar con su política usurera de desahucios de familias trabajadoras de sus casas.

Democracia de cartón piedra

El parlamento tampoco se escapa de esta oleada de desprestigio. Rajoy está gobernando a base de decretos ley, sin ni tan sí quiera cubrir las formas con el trámite del debate parlamentario. El rescate de 100.000 millones de euros a la banca española, la “nacionalización” de Bankia o el recorte de 10.000 millones de euros en sanidad y educación, han sido ventilados en breves sesiones parlamentarias o simplemente anunciados mediante una nota de prensa. Además, el gobierno ha anunciado que este año el debate del estado de la Nación no se llevará a cabo.

Evidentemente, si se celebrara dicho debate, o si se realizaran plenarios del parla-

mento ante cada medida o recorte del gobierno, esto no cambiaría el contenido reaccionario de las mismas ni las convertiría en medidas más democráticas. El resultado final sería el mismo en virtud de la mayoría absoluta del PP. Pero el hecho en sí de cómo aplican todas estas medidas sí está poniendo al descubierto ante millones de trabajadores cuál es el funcionamiento del Estado y su carácter de clase, como decía Marx: “el gobierno del Estado no es más que una junta que administra los negocios comunes de toda la clase burguesa” (*El Manifiesto Comunista*).

Estos “descuidos” del gobierno no son debidos solo a las tradiciones franquistas de la burguesía española y el Partido Popular (algo que sin duda influye), sino a que las exigencias del capital financiero sobre los gobiernos son tan crudas y directas que toda la “ornamenta democrática” queda severamente dañada. Este no es un fenómeno particular del Estado español, como hemos podido observar con la formación de gobiernos “tecnócratas” en Italia o Grecia.

Todas estas tendencias están vinculadas a un incremento de medidas represivas contra la lucha de los trabajadores y de la juventud en el último periodo. La oleada de detenciones de sindicalistas después de la huelga general del 29-M o la salvaje intervención policial contra los estudiantes valencianos son dos muestras muy significativas de ello.

Hoy más que nunca es necesario defender, junto a los derechos sociales, los derechos democráticos fundamentales como el derecho a huelga, manifestación, organización, libertad de expresión... así como exigir responsabilidades por el despilfarro del dinero público por parte de esta minoría social que no da cuentas a nadie. Pero esa lucha es parte de la lucha por la transformación socialista de la sociedad ya que la corrupción, el comportamiento arrogante de los poderosos, la represión y el doble rasero de la justicia del Estado es parte consustancial del sistema capitalista. La crisis, la intensificación de la protesta social y el pesimismo decadente de la clase dominante no hacen más acentuar esos rasgos del sistema político burgués.

Ràdio-Televisió Valenciana en lucha contra 1.200 despidos

Entrevista a Sergio Javaloy, afiliado a UGT, Centro de Alicante

EL MILITANTE.— ¿Cuál es la situación en la empresa?

Sergio Javaloy.— La empresa se encuentra en situación de quiebra técnica con una deuda que supera los 1.200 millones de euros y unos ingresos por publicidad que caen en picado. Al mismo tiempo, el presupuesto de la Generalitat ha disminuido drásticamente en los últimos años, afectando sobre todo al salario de sus empleados. Toda esta situación se debe a la nefasta gestión de RTVV, la cual ha sido utilizada como canal propagandístico del PP, como caja B de la Generalitat Valenciana (los créditos se pedían sin control ninguno y endeudarse estaba permitido), y como empresa de colocación para los allegados del partido de Zaplana, Olivas, Camps y ahora Fabra. Los mismos que han hundido la radio-televisión pública valenciana, quieren ahora mediante un ERE sangriento de más de 1.000 despidos, privatizarla, cederla a productoras amigas y encima decir que son los héroes salvadores de RTVV. Te mean en la cara y dicen que está lloviendo.

EM.— ¿Qué medidas habéis tomado? ¿Crees que son insuficientes?

SJ.— Ante el ERE planteado por los directivos de la compañía, el comité de empresa ha realizado toda clase de actua-

nes: desde la movilización de los empleados con concentraciones semanales, paros parciales, seguimiento de la huelga general, manifestaciones..., hasta actuaciones dentro del marco parlamentario (ha conversado con los partidos de la oposición y presentado enmiendas conjuntas a la reforma de la Ley de RTVV). También ha conseguido la creación de una Plataforma en Defensa de una RTVV pública formada por empleados, partidos políticos, sindicatos, empresarios del audiovisual y todo aquel ciudadano que se ha querido sumar a la causa.

Creo que son muchas medidas y de distinto calado, las cuales han de ir creciendo en intensidad a medida en que se conozca el alcance exacto del ERE.

EM.— ¿Qué opinas de convocar una huelga de 24 horas en la RTVV, con desconexión, como primer paso de un plan de movilizaciones más contundente?

SJ.— Me parece algo lógico que ha de pasar sí o sí, sobre todo si la Generalitat y la empresa no dan su brazo a torcer. Nunca antes ha sucedido esto en los 23 años de historia y ya es hora de que se haga algo así por la defensa de nuestros puestos de trabajo.

EM.— Cada empresa pública, cada servicio público, aislado, es más fácil de



vencer. La EMT, la educación, la sanidad, FGV, el Institut Valencià de la Venda (IVVSA), están en lucha o bajo ataque. ¿No crees que es necesario confluir en la lucha?

SJ.— Por supuesto, creo que la unión de los afectados nos haría más fuertes. Un ejemplo: fuimos unos setenta los trabajadores de RTVV que acudimos al congreso regional del PP en Alicante a protestar... Si se hubieran sumado los afectados de las empresas o instituciones que has mencionado en tu planteamiento seguramente hubiéramos tenido mucha más fuerza y hubiéramos sido noticia nacional.

EM.— ¿Qué opinas de la posibilidad de convocar una huelga de todo el sector público valenciano?

SJ.— Creo que la situación del sector público valenciano es tan sumamente grave por la nefasta, negligente y en muchas ocasiones delictiva gestión de sus gobernantes, que una huelga general de todo el sector sería una posible medida a tomar.

EM.— Si quieres añadir algo más...

SJ.— La situación tanto económica como organizativa de esta comunidad es tan lamentable que se hace urgente la depuración de responsabilidades políticas y bancarias. Hemos de llevar ante los tribunales a todo aquel que haya contribuido con su probable gestión a la ruina de esta autonomía y a la de sus ciudadanos: políticos, directivos de empresas públicas en ruina, consejeros de cajas de ahorro... ¡Todos los culpables a los tribunales!

Legalización de Sortu

Un paso adelante de la movilización social

La legalización de Sortu por el Tribunal Constitucional, anulando la sentencia del Supremo de marzo de 2010, así como el fin de las acciones de ETA son producto de la movilización social de la clase trabajadora y de la ju-

ventud. La legalización se ha producido en un contexto de máxima tensión social tras las grandes movilizaciones del 15-M; las huelgas y manifestaciones de masas en defensa de la enseñanza y la sanidad pública; la huel-

ga general del 29-M y en el transcurso de la lucha heroica de los mineros en defensa de sus puestos de trabajo. Un rosario de movilizaciones que en Euskal Herria se han reproducido con igual intensidad y participación.

Eloy Val del Olmo

Las decenas de miles de ciudadanos vascos que salieron a las calles de Bilbao a manifestarse por la legalización de Sortu, en una de las marchas más multitudinarias de los últimos años que acabó pidiendo a ETA un alto el fuego definitivo y el fin de la represión del Estado contra los derechos democráticos nacionales de Euskal Herria; los grandes resultados electorales de Bildu y Amaiur, o la participación masiva en la huelga general del 29-M en Euskal Herria, son la prueba inequívoca de que una mayoría social, entre la que se encuentra la base de la izquierda abertzale, considera que la lucha de masas es el único camino para responder a la crisis del capitalismo y los ataques de la burguesía.

La legalización de Sortu ha sido recibida por parte de la derecha como una derrota. El ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, el de Justicia, Alberto Ruiz-Gallardón, y el conjunto del PP han mostrado la discrepancia con la sentencia y asegurado que intentarán una vuelta a la situación anterior. Esperanza Aguirre ha solicitado aplicar la política de recortes al Tribunal Constitucional por haber pronunciado esta sentencia, al igual que hizo con los sindicatos por convocar una huelga general. En esta misma línea, el Gobierno del PP está estudiando la posibilidad de modificar la ley Electoral para que las personas que abandonaron Euskadi por la amenaza de ETA puedan votar en las elecciones vascas, preparando un pucherazo que modifique los resultados, cuando es notorio que los efectos de las reconversiones industriales y los despidos, son los que han provocado un mayor éxodo de familias, fundamentalmente en Vizcaya.

El TC no ha hecho sino constatar la apuesta inequívoca de la izquierda abertzale por la lucha política. El que haya tardado un año en hacerlo ha sido un auténtico escándalo que ya no se podía prolongar. No podían evitar que la izquierda abertzale, como fuerza mayoritaria en los ayuntamientos de Euskal Herria y con una fuerte representación en el parlamento español, acudiese a las urnas en las próximas elecciones autonómicas vascas. Por el contrario, su inmovilismo frente a las decisiones de la organización armada vasca, del colectivo de presos políticos vascos y de la propia izquierda abertzale que lidera todo el proceso, ha llenado de votos abertzales las urnas.

Legalización condicionada

Siendo una clara conquista de la movilización, no podemos dejar de señalar que la sentencia del Tribunal Constitucional es una legalización condicionada ya que establece toda una serie de causas por las que se podría revertir en el futuro, en un acto sin precedentes. La sentencia señala que “un partido político vulnera los principios democráticos y legitima la violencia terrorista cuando, con desprecio del orden constitucional, supedita su rechazo a la consecución negociada de objetivos políticos que solo pueden alcanzarse con procedimientos democráticos”. Además, no se podrán utilizar expresiones tendentes a “comparar la violencia terrorista con la coacción legítima por parte del Estado”, “no resultan admisibles comunicados ambiguos sobre la equidistancia entre el Estado y el terror” y tampoco estará permitido equiparar a las víctimas con los presos, a los que no se podrá presentar “como



víctimas o héroes”. De esta manera, el Estado se guarda un as en la manga a utilizar si consideran necesario, levantando una espada de Damocles constante sobre la espalda de la izquierda abertzale.

El PP trata de sembrar el miedo a ETA refrescando continuamente en los medios de comunicación las imágenes de sus atentados más impopulares y sangrientos. Pero no hay vuelta atrás. Sortu (Amanecer) ha dejado muy claro, más claro aún de lo que muchos podían esperar, su determinación y apuesta por las vías exclusivamente políticas. En sus estatutos se niega hasta siete veces el apoyo a ETA. Por si esto fuera poco, se dice en el preámbulo: “Mostramos nuestra voluntad y deseo de contribuir con el resto de agentes políticos, sociales y sindicales: A la definitiva y total desaparición de cualquier clase de violencia, en particular, la de la organización ETA. A la suspensión de las consecuencias de toda violencia y terrorismo, en pro de la paz, justicia y reconciliación de la sociedad vasca. Al reconocimiento y reparación de todas las víctimas originadas por las múltiples violencias que han tenido presencia en nuestro pueblo en las últimas décadas”. Se señala, en definitiva, su compromiso exclusivo por las vías políticas no sujeto a variables tácticas o factores coyunturales.

Por si no fuese suficientemente claro, en el artículo 3 de sus estatutos, referido a la democracia interna y actividad externa, Sortu señala que en su estrategia independentista y socialista “no hay cabida para forma alguna de actuación violenta ni para conductas que le sirvan de complemento y apoyo político”. Y aún más: “Sortu desarrollará su actividad desde el rechazo de la vio-

lencia como instrumento de acción política o método para el logro de objetivos políticos, (...) rechazo que abiertamente y sin ambages incluye a la organización ETA”, y afirma que sus cargos mostrarán su “rechazo firme e inequívoco de todo acto de violencia y terrorismo y de sus autores”, “rechazo de las diferentes formas de manifestación de la violencia y el terrorismo”, “rechazo a quienes fomenten, amparen o legitimen los actos de terrorismo oponiéndose de manera clara y expresa, a cualquier justificación conceptual y cobertura ideológica de los mismos (...) Rechazo de cualquier clase de connivencia política y organizativa con la violencia con las formaciones y los instrumentos políticos que han sido ilegalizados por razón de esa connivencia, así como con cualquier manifestación del fenómeno terrorista”. Y por si alguien tuviera aún la más mínima duda de la profundidad del giro, el artículo 11, relativo al régimen disciplinario, dice que: “se considerará como falta muy grave y será sancionada con la expulsión del partido la realización de alguna de las conductas previstas en el artículo 9 de la Ley de Partidos”.

Derogación de toda la legislación contra los derechos democráticos

La legalización de Sortu deja en evidencia una larga trayectoria de más de una década de profundos recortes de los derechos democráticos y abusos, más tarde reconocidos, como el cierre de Egunkaria. De detenciones y condenas arbitrarias contra jóvenes por el único delito de defender posiciones independentistas. De cambios en la legislación penal para aumentar las condenas y

ampliar los años de encarcelamiento. De leyes represivas que, con la excusa de luchar contra el terrorismo, hoy son aplicadas contra el movimiento obrero y juvenil, a los que luchan contra los recortes, como ha puesto escandalosamente de relieve las detenciones de decenas de sindicalistas y jóvenes por su participación en la huelga general del pasado 29-M. De una ley de Partidos antidemocrática y reaccionaria, que ha impedido a cientos de miles de ciudadanos vascos ejercer sus derechos democráticos y que fue apoyada, en su momento, por el PSOE, y ejecutada en la práctica por el PNV y EA cuando estaban al frente del gobierno vasco.

No hay ninguna razón para que quienes han liderado este proceso desde dentro de la izquierda abertzale como Arnaldo Otegi, Rafa Díaz y los implicados en el caso Batera-gune, continúen en la cárcel. Tampoco hay razón para que se mantenga la ley de Partidos, la ley Parot y otras leyes represivas aprobadas con la excusa de la lucha contra ETA, y que sigan alejados a los presos políticos vascos de las cárceles de Euskal Herria. Es vergonzoso que abiertamente se les utilice a ellos y a sus familiares como rehenes. Exigimos que se derogue la ley de Partidos y toda la legislación antiterrorista como la doctrina Parot, y se respeten los derechos democráticos de los presos políticos vascos acercándolos inmediatamente a las cárceles de Euskal Herria.

(...) La legalización de Sortu es un inequívoco paso adelante que permitirá a la izquierda abertzale estructurarse como organización política con congresos, sedes, etc. Sin embargo, también existen peligros en la nueva coyuntura que se abre. Si la dirección de la izquierda abertzale continúa mirando casi en exclusiva al frente electoral, buscando alianzas con sectores de la burguesía nacionalista como Eusko Alkartasuna (EA), o incluso el PNV, a costa de rebajar el contenido socialista de su programa, las consecuencias negativas pueden aparecer con rapidez. Esta estrategia, de no corregirse, les podría llevar a la misma situación que vive el Sinn Féin en Irlanda del Norte: abandonar la lucha que emprendieron en su día por transformar la sociedad y verse implicados en una política procapitalista, dictada desde Londres y nefasta para las masas irlandesas.

La izquierda abertzale puede jugar un importante papel si se orienta decididamente a la clase trabajadora con un programa de independencia de clase y auténticamente socialista —ninguna confianza en organizaciones burguesas como EA o el PNV—. Para ello es fundamental apoyarse en la mayoría sindical vasca para continuar la lucha emprendida en las huelgas generales contra los recortes sociales. La historia de la lucha por el derecho de autodeterminación de Euskal Herria y la conquista de sus derechos democráticos es clara: sólo podrán alcanzarse si se vinculan al combate con el conjunto de los trabajadores del Estado español y francés por la transformación socialista de la sociedad. Por otra parte, también es necesario recuperar por parte de las organizaciones de clase, políticas y sindicales en todo el Estado, la defensa del derecho de autodeterminación para las nacionalidades históricas, Galicia, Euskal Herria y Cataluña, vinculándolo a la unidad más sólida y amplia del movimiento obrero y no la impuesta por el Estado burgués.

Durante el mes de junio la zona euro experimentó una de sus convulsiones más agudas desde el inicio de la crisis económica mundial. En el marco de la recaída general de la actividad económica, la entrada definitiva de la economía española en situación de rescate, y la amenaza de que la siguiera la italiana, así como la posibilidad de que en Grecia ganara Syriza —la coalición de izquierdas que ha denunciado los planes de ajuste impuestos por la Troika— han provocado una enorme tensión entre la burguesía europea. “Resuelta” de forma extremadamente precaria la cuestión electoral en Grecia (ver artículo en páginas 4 y 5), las discusiones de la clase dominante se han centrado casi exclusivamente en el rescate de la banca española y en la subida, hasta niveles que implican la suspensión de pagos, de los costes de financiación de la deuda pública española e italiana.

En este contexto se celebró la Cumbre Europea del 28 y 29 de junio, que volvió a calificarse como la “madre de todas las cumbres” y en la que, de nuevo, supuestamente, se sentaron las bases para la “salvación del euro” y, lo más sorprendente respecto a otras cumbres, se presentaron sus acuerdos como una victoria sobre la política de austeridad impulsada por Alemania. Más allá de las palabras, y de toda la demagogia desparramada sobre un “nuevo” rumbo para Europa marcado por el crecimiento y una mayor colaboración mutua: ¿Qué hay de verdad en todas estas maniobras? ¿Estamos ante un cambio de perspectivas para la economía europea y mundial? ¿Tenemos los trabajadores algún motivo de celebración por las decisiones tomadas por los gobiernos europeos y las principales economías mundiales, o más bien tenemos que prepararnos para una nueva oleada de ataques a nuestros derechos?

¿Quién gana y quién pierde con el rescate bancario?

El gobierno del PP está presentando como un gran triunfo el rescate europeo al sector financiero español. Pero, ¿cuál es el objetivo real de este rescate? Una vez más, salvar los intereses de los banqueros, tanto españoles como europeos con los que la banca española está endeudada (sobre todo alemanes, franceses y británicos). Una quiebra del sector financiero español implicaría un terremoto con consecuencias imprevisibles en todo el sistema capitalista europeo y mundial. Por eso ha existido una enorme presión, empezando por EEUU, para que se procediera al rescate. Sin embargo, ni un euro de este dinero irá a paliar las consecuencias sociales de la crisis capitalista o siquiera a impulsar la economía productiva. Irá simplemente a taponar el agujero creado por el pinchazo del boom inmobiliario y salvaguardar los intereses de los máximos responsables de esta crisis, que se han embolsado miles de millones de euros antes y después de ella. ¿De dónde saldrá este dinero? Indudablemente de las arcas públicas y jamás será recuperado por ellas. Se trata de una gigantesca socialización de pérdidas, y eso es verdad tanto si sale del presupuesto público español o del europeo. Al final, la cuenta la pagará la clase obrera española y europea a través de más recortes del gasto social, despidos masivos en el sector público, pérdida de derechos y empobrecimiento de la población.

Por otra parte, el hecho de que todos los gobiernos tengan en común la política de hacer recaer el peso de la crisis sobre la clase obrera no significa que no existan tensiones y enfrentamientos entre ellos, y que traten de exportar los costes económicos y políticos de la crisis a sus vecinos. Rajoy salió exultante de la cumbre pues, según ha señalado, gracias a la presión ejercida conjuntamente con el gobierno italiano y francés, ha conseguido que el rescate vaya “directamente a la banca”. Siguiendo las declaraciones de Rajoy, supuestamente, el Estado español no tendría que responsabilizarse de la

devolución del crédito concedido por el Fondo Europeo, de hasta 100.000 millones. Incluso más: no se planteó ninguna “exigencia macroeconómica” por el rescate por parte de la UE u otro organismo. Este persistente empeño del PP en falsificar la realidad obedece a la honda preocupación del gobierno por el creciente malestar social provocado por sus medidas; teme que un anuncio de las consecuencias reales del rescate, que todo el mundo puede identificar en la catastrófica situación social y económica de Grecia, actúe de catalizador de una explosión social.

¿Rescate “directo” a la banca? ¿Dinero público a salvo?

La realidad de lo sucedido respecto al rescate bancario, según se van conociendo algunos “detalles” de la cumbre, es bastante diferente a lo que Rajoy ha presentado. Ciertamente, la posición inicial de Merkel era negarse siquiera a la posibilidad de que el rescate fuese directo al sector financiero. Quería la máxima garantía de la devolución del préstamo, responsabilizando al Estado de la forma más explícita posible. ¿Qué ha cambiado? Que ahora el rescate directo a la banca es una posibilidad. Sin embargo, de entrada, y tal como estaba previsto antes de la cumbre, el rescate se materializará como un préstamo del fondo europeo al FROB, una entidad pública, y por tanto será el Estado el responsable de su devolución. Sólo posteriormente, “siempre que se avance en la unión bancaria”, la responsabilidad de la devolución del préstamo podría ser directamente de la banca. Este avance está asociado a que el Banco Central Europeo (BCE) sea el supervisor único de los bancos europeos, a que se cree un fondo de garantía de depósitos único para toda Europa, un tema delicado y susceptible de fuertes enfrentamientos de intereses entre las diferentes burguesías europeas.

Lo que es impensable es que la burguesía alemana, la principal contribuyente a los fondos de rescate, acepte el rescate de la banca española, por más que también la banca alemana sea beneficiaria de la operación, sin ninguna contrapartida que condicione la política económica y presupuestaria del gobierno español. El propio texto suscrito por los 17 gobiernos de la Eurozona especifica que la ayuda a la banca española “incluirá la condicionalidad adecuada” a nivel de entidad, sector o a “escala macroeconómica”. Merkel lo ha dicho claramente: “ninguna prestación sin contrapartidas”. El presidente del Consejo Europeo también fue transparente: “No hay nada gratis”. La conclusión obvia es que el rescate estará condicionado al cumplimiento de los recortes de los gastos sociales.

Además de presentar este rescate como inocuo socialmente, el gobierno del PP pretendía, según sus declaraciones, romper el efecto de círculo vicioso entre la crisis del sector bancario y el desequilibrio de las cuentas públicas, y así rebajar la “presión de los mercados” sobre la deuda pública, con la prima de riesgo a un nivel que ya hacía inevitable un segundo rescate. ¿Cuál ha sido el eje fundamental de la política del PP si no someter más y más los presupuestos públicos, actuales y futuros, a los intereses del sector financiero? Avaes por miles de millones de euros a emisiones de la banca, capitalización y préstamos a través del FROB, compromiso constitucional de pago prioritario a los intereses de la deuda, que beneficia sobre todo a la banca, y particularmente a la banca española... Todo esto ya ha forjado un “círculo vicioso”, establecido de forma plenamente consciente, meticulosa e interesada, entre los destinos del sector financiero y las arcas públicas, independientemente de que el rescate “no compute como deuda”, en el hipotético caso de que finalmente el rescate sea “directo al sector financiero”.

Otro de los triunfos presentados por la alianza Monti-Rajoy-Hollande frente a Mer-

Zona euro: entrada final y un es

- ▶ La única alternativa a la dictadura de las conquistas sociales es
- ▶ Frente a la Europa de los capitalistas



kel ha sido conseguir una “mayor flexibilidad” en la compra de deuda pública soberana por parte del fondo europeo de rescate. Realmente esta medida no es nueva, ya en diferentes momentos críticos, relacionados sobre todo con la subida de la prima de riesgo en España e Italia, como es el caso actual, el BCE intervino con la compra de bonos. La diferencia es que ahora estará acompañada de la firma de un Memorandum de Entendimiento entre la UE y el país beneficiario de la intervención. Según lo califica un artículo de *El País*, esto supondría “un rescate en toda regla, aunque sea sin la presencia de la Troika”.

¿Nuevo rumbo de la UE?

La creación de un fondo de 120.000 millones de euros para estimular la economía fue otro de los puntos estrella de la cumbre. Este es el eje central del “plan de crecimiento” que ha abanderado Hollande, cuya puesta en marcha implica, supuestamente, un “giro” en la política de ajustes dominante en Europa. Lo primero que salta a la vista es la cuantía del dinero, ridículo en comparación con los 4,6 billones de euros inyectados por los países europeos a los bancos desde 2008. El lastre que supone para la economía real tal drenaje de recursos públicos no será compensado ni de lejos con una cuantía 38,3 veces inferior.

Lo segundo es que este dinero ni siquiera existe. Contantes y sonantes sólo se han puesto 10.000 millones de euros, el resto no se sabe muy bien de dónde saldrá. Quizás de una tasa sobre las transacciones financieras que aún no está aprobada y, previsiblemente, contará con serias resistencias por parte de Gran Bretaña y otros países. Resulta hilarante que a eso alguien pueda denominarlo un “nuevo Plan Marshall”, pero incluso si se pareciera en algo, tampoco sería la solución a la crisis. Con el fin de crear alguna expectativa, la burguesía transmite la falsa idea de que de la crisis de los años 30 se salió gracias al “Plan Marshall”, y que ahora se podría hacer lo mismo. Pero la historia fue realmente muy diferente: la “salida” a la crisis iniciada en 1929 fue la Segunda Guerra Mundial, la mayor devastación de vidas y de riqueza social jamás ocu-

rrida en la historia de la humanidad. Así es como “resuelve” las grandes crisis el capitalismo: destruyendo brutalmente las fuerzas productivas, condenando a la miseria a la mayoría de la población, haciendo que la rueda de la historia retroceda en décadas. Bajo el capitalismo, cuando todos los factores de la economía se autoalimentan creando un espiral descendente (reducción del comercio mundial, caída de la inversión, depresión del consumo, tendencias proteccionistas al alza, incremento del peso de la deuda sobre la facturación), la intervención pública tiene efectos limitados y, finalmente, crea nuevas contradicciones.

La economía mundial hacia la depresión

Lógicamente, la burguesía mundial está preocupada. Su sistema hace aguas por todas partes. Temen que la economía entre en una fase de depresión profunda, con todos los efectos sociales, económicos y, sobre todo, políticos que conllevaría. La crisis del euro fue el tema estrella en la reunión del G-20 en México. Europa es el eslabón débil de la cadena capitalista mundial, está en vías de una nueva recesión y representa nada menos que el 60% del total de las importaciones mundiales. Además, ninguno de los bloques económicos está en condiciones de ejercer de locomotora de la economía mundial. Curiosamente, EEUU, que se presenta como modelo de crecimiento frente a Alemania, por su política monetaria flexible, tiene claros indicios de ralentización económica y los efectos sociales de la crisis capitalista están siendo igualmente devastadores para la mayoría de la sociedad. La economía brasileña está estancada (entre enero y marzo creció sólo un 0,2%). China también sigue una tendencia descendente, experimentando en el primer trimestre de 2012 la tasa de crecimiento más baja en tres años.

Toda la agitación en torno a la necesidad del crecimiento revela la desesperación de la clase dominante por su total impotencia ante la persistencia de la crisis. Además, la disyuntiva recortes o crecimiento, o la necesidad de “combinar ambas cosas”, también tiene un grandísimo componente propagandístico al servicio de los intereses de tal o

Un espantoso espanto sin fin

del capital financiero y la destrucción
es la lucha por el socialismo
tas, la Federación Socialista Europea



cual burguesía, y es utilizada por todas para tratar de confundir a la clase obrera.

La base de los enfrentamientos en la UE

La base del enfrentamiento entre los diferentes gobiernos en la Cumbre Europea es el creciente choque de intereses de las diferentes burguesías europeas, en un contexto de grave crisis económica y financiera. La burguesía francesa y de los países periféricos claman por “más Europa”, que es un eufemismo para exigir una inmediata “mutualización de la deuda” (eurobonos). Pero eso es una manera de exportar los problemas al capitalismo alemán, y hacerle avalista de todas las deudas de los países más débiles de la eurozona. La burguesía alemana condiciona cualquier paso que la comprometa todavía más en materia de deuda al fortalecimiento efectivo de su control sobre la política económica de los demás estados, a lo que llaman, eufemísticamente, mayor “unidad política” de la UE.

Desde el punto de vista de los intereses de cada burguesía nacional estas posturas tienen su lógica, aunque globalmente lleven a una situación de crisis política permanente en la UE. Pero en ningún caso hay una política más favorable a los intereses de los trabajadores que otra, independientemente de que cada burguesía trate de presentarlo así ante sus respectivas clases obreras, o que dirigentes del PSOE, como Rubalcaba, estén dispuestos a hacer un frente común con el PP y se congratule de los resultados de la cumbre. Merkel trata de convencer a los trabajadores alemanes de que la culpa de la crisis de la deuda la tienen los despilfarradores del sur, y los gobiernos del sur culpan a la rigidez alemana del encarecimiento de la financiación de la deuda pública, que bloquea una hipotética salida de la crisis de esos países.

A pesar de todo el ruido, las medidas que se tomaron en la Cumbre Europea no varían un ápice el objetivo estratégico de todas las burguesías europeas de cargarse los restos del Estado del bienestar del viejo continente. Este objetivo persistiría incluso en la hipótesis de que se produjese una recuperación económica, que en todo caso no se vislumbra a corto y medio plazo.

¿Estabilización de la crisis financiera?

Respecto a las medidas tomadas en la cumbre destinadas a “tranquilizar a los mercados”, su naturaleza no difiere sustancialmente de las que se han tomado desde el inicio de la crisis. Se trata de preparar un nuevo manguerazo de liquidez para salvar al sistema financiero y evitar su colapso a corto plazo. Las consecuencias serán también, parecidas a las anteriores. Después de instantes de “euforia” de los mercados, volverán la inestabilidad, los problemas y las contradicciones, acumulados y aumentados.

Entre los tres países rescatados oficialmente, Grecia, Irlanda y Portugal, y los dos que ya lo están *de facto*, España e Italia —pues hubieran colapsado desde hace meses sin la asistencia del BCE—, más Chipre, arrastrado por la crisis griega, ya suman el 42% de la población y el 32% del PIB de la eurozona. Entre los seis, suman una deuda pública de casi cuatro billones de euros, que tiene que ser sostenida por países que teóricamente están “sanos”, especialmente Alemania y Francia. La situación es cada vez más crítica ya que los rescates no llevan a la estabilización, sólo ralentizan el camino hasta la suspensión de pagos; al mismo tiempo, la situación de los países acreedores es cada vez peor. Hasta ahora Alemania compensaba la caída de sus exportaciones al resto de Europa con un incremento hacia China y otros países, pero la demanda del gigante asiático está disminuyendo. El problema más acuciante es la dinámica de la economía real que, como hemos señalado, dista bastante aún de “ver la luz al final del túnel”.

Incluso la opción del rescate, en un momento determinado no sería factible dentro de la Unión Europea, dado el tamaño de los países afectados. No es casualidad que la principal medida del G-20 fuera aumentar la dotación del FMI hasta 400.000 millones. No está descartado que sea necesario un segundo rescate para el Estado español. Según datos del Banco de España, durante los cuatro primeros meses de 2012 hubo una retirada de inversiones del país por 121.200 millones de euros. En abril se retiraron depósitos bancarios por valor de 31.000 millones. No sólo el

sistema financiero está amenazado de colapso, también las administraciones autonómicas (cuyo vencimiento de la deuda ha pasado de 5.000 millones en 2006 a 35.000 este año) y otras empresas privadas no financieras, atrapadas por el endeudamiento y la caída del consumo (recientemente se ha conocido que las concesionarias de autopistas tienen un agujero nada menos que de 3.000 millones).

Crisis sin solución bajo el capitalismo

La cumbre ha vuelto a poner en evidencia los dos únicos escenarios que la burguesía y el capitalismo pueden ofrecer para Europa. Parafraseando un comentario periodístico reciente, la Unión Europea se debate entre un espantoso final o un espanto sin fin. Por un lado, la crisis exacerba las tendencias hacia la desintegración de Europa; por otro, la presión de la competencia internacional por el mercado mundial empuja a evitarla, aunque sin resolver las contradicciones y los choques de intereses internos.

El euro es una moneda única asentada en varios Estados y economías, a menudo con intereses contrapuestos. Alcanzar la “plena integración” no es una cuestión técnica, de “arquitectura” o de concepción intelectual sino de homogeneización de los intereses nacionales de las diferentes burguesías, de la creación, en último término, de una nación europea. Sin embargo, el periodo de formación de naciones homogéneas corresponde al periodo juvenil del capitalismo. Ahora estamos en su fase decadente y, dentro de ella, en una profunda crisis de sobreproducción que está agravando tendencias contrarias, hacia el nacionalismo económico, con su respectivo reflejo en el plano político.

La ruptura del euro tendría consecuencias dramáticas y hasta cierto punto imprevisibles en toda la situación económica y política mundial. La vuelta a las monedas nacionales abriría las compuertas a una guerra proteccionista dentro de Europa, provocando un colapso aún mayor de la economía europea y mundial, que lógicamente afectaría de lleno a la economía alemana. Ningún sector de la burguesía mundial desea esta perspectiva, pero lo cierto es que esta posibilidad no está en absoluto cerrada.

Sin embargo, todos los pasos para conjurar esta ruptura, además de insuficientes, en débiles, inestables, son profundamente reaccionarios desde el punto de vista de los trabajadores, ya que están asociados a garantizar los intereses del sector financiero en detrimento de todas las conquistas sociales de las últimas décadas. Lenin dijo que la unidad de Europa bajo el capitalismo era una utopía reaccionaria. Nunca esta idea ha estado tan vigente y va tan al fondo de la crisis que estamos viviendo en el viejo continente.

Por una política de independencia de clase

Los trabajadores tenemos que tener un punto de vista y un programa completamente independiente de tal o cual sector de la burguesía en sus disputas internas. Es evidente que Merkel, en representación de los intereses de la burguesía alemana, y en especial de su sector financiero, ha sido la principal valedora de la política de recortes sociales aplicados en Europa. Pero ¿acaso el gobierno del PP en el Estado español, o el gobierno de Monti en Italia, con su enfrentamiento a Merkel en la última Cumbre Europea, representan una alternativa mejor desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores, un “frente” en el que nos debemos apoyar para luchar contra los ajustes?

Rajoy se ha convertido en un ferviente partidario del crecimiento económico, de los eurobonos y de “más Europa”. Sin embargo, su gobierno aplica contra los trabajadores la más grave política de recortes de gastos sociales y de derechos de las últimas décadas. Como muy claramente dijo en la cumbre europea el líder del PP, seguirá aplicando los recortes a rajatabla, no sólo por com-

promiso con sus socios europeos sino “por convicción propia”. Es decir, porque estos ataques no son sólo una exigencia alemana, sino también de la patronal española. Esta debe ser la única verdad que ha dicho Mariano desde que está en el gobierno.

No podemos olvidar que Monti, que apareció en la cumbre como el principal protagonista del enfrentamiento con Merkel, es un presidente “técnico” impuesto por el sector financiero alemán y que acaba de aprobar una durísima reforma laboral contra los trabajadores italianos, eliminando el artículo 18 del estatuto de los trabajadores, una reivindicación histórica de la patronal italiana que lógicamente también es partidaria de acabar con derechos y reducir el gasto social “por convicción propia”, al margen de lo que diga Merkel.

Incluso Hollande, que ha sido el principal abanderado de la “política de crecimiento”, y que ha sido elegido por el amplio rechazo a la política de ajustes que empezó a emprender Sarkozy y sobre cuyo gobierno existen importantes expectativas de cambio, no cuestionó el pacto europeo que había prometido revisar durante la campaña electoral, e incluso admitió “que Francia tendría que hacer ajustes en sus cuentas públicas”. Es inevitable que, al margen de las intenciones de un gobierno, si este acepta el capitalismo como único sistema posible acabe por aceptar su lógica y actuar según sus necesidades, con todas sus consecuencias.

Hacia la revolución europea

La situación social en Europa ya es dramática. Antes de la crisis ya había 85 millones de europeos por debajo del umbral de pobreza. En 2009, según estadísticas oficiales, 115 millones de personas estaban en riesgo de pobreza, el 23% de la población, a los que hay que sumar otros 100 o 150 millones al borde de esa situación. Mientras tanto, en los últimos 15 años los activos de los tres millones de millonarios europeos han crecido más que la suma total de las deudas de los países europeos.

En el Estado español hay ya casi 6 millones de parados y se prevé un millón más entre 2012 y 2013. Hay medio millón de familias desahuciadas. 10 millones de personas, el 22% de la población, malvive con 500 euros al mes y 2 millones con 300 euros. En las empresas se está produciendo una brutal ofensiva contra las condiciones laborales y salariales de los trabajadores. Los costes laborales unitarios han caído un 4,2% desde enero.

La ofensiva del gobierno en la sanidad y la educación está siendo salvaje y sus efectos no han hecho más que vislumbrarse. Se acaba de aplicar el copago en las recetas sanitarias. El próximo curso los centros públicos empezarán las clases con una falta de recursos y profesorado tremenda. Se habla ya de una subida del IVA, un nuevo empeoramiento en las pensiones y posiblemente, un endurecimiento de las condiciones de acceso al seguro de desempleo. La dinámica es la misma que la de Grecia, lo pinten como lo pinten.

Desde el inicio de la crisis económica hemos asistido a fuertes movimientos de protesta de los trabajadores y de los jóvenes en casi todos los países. En algunos, como en Grecia, la situación es ya prerrevolucionaria. En Francia en 2010 se llegó a una situación similar. Es sólo el principio. En el Estado español, y a pesar de la resistencia de los dirigentes de CCOO y UGT a una movilización contundente y continuada de la clase obrera, asistiremos a un nuevo curso político marcado por la lucha de la juventud y de la clase trabajadora.

La lucha de clases ha vuelto al viejo continente y tomará cuerpo en una clase obrera fuerte, que no está en absoluto derrotada y que hará honor a sus tradiciones. La única alternativa a la crisis capitalista es la transformación socialista de la sociedad. La única forma de unir a todos los pueblos de Europa en un proyecto común es con la Federación Socialista de Europa.

**¡Únete a la Corriente Marxista
EL MILITANTE!**

Esperanza Aguirre quiere acabar con todo

Santiago Freire
CCOO · Madrid

El gobierno de Esperanza Aguirre en la Comunidad de Madrid, puesto durante muchos años por los dirigentes del PP y la derecha mediática como ejemplo de modelo político y de funcionamiento, ha mostrado en los últimos meses qué es lo que hay detrás de esa, en teoría, modélica gestión. La constatación de que el déficit de 2011 fue el doble de lo anunciado, después de presumir una y otra vez de que ellos sí cumplían con las cuentas, con una deuda de la comunidad del 8,7% del PIB (la mayor desde 1995), la crisis de Bankia o el hecho de que la calidad de los servicios sociales se esté desmoronando, muestran los verdaderos resultados de 17 años de gobierno del PP en Madrid.

Desmantelamiento del sector público

Durante todos estos años hemos asistido a la subcontratación generalizada tanto de los servicios municipales como los de la Comunidad de Madrid, a la entrega de los hospitales públicos a la gestión privada (uno de cada cuatro se gestiona total o parcialmente de esta manera) y a favorecer a los empresarios de la enseñanza concertada antes de construir nuevos institutos públicos. Con este modelo de privatización encubierta los empresarios pueden conseguir grandes beneficios, pero ni se ahorra dinero, ni se mejora la gestión, al tiempo que aumenta la precariedad laboral y empeoran las condiciones salariales de los trabajadores. Hay muchos ejemplos para ver en qué se plasma esta política. En sanidad, una encuesta realizada en 2009 indicaba que sólo dos hospitales de gestión privada se sitúan entre los diez más valorados por los usuarios. Desde 2004, cuando se inicia el recuento de las listas de espera para operaciones quirúrgicas éstas no han dejado de aumentar. En las residencias para mayores el número de plazas públicas se mantiene estable desde mediados de los 90, en tanto se impone el modelo del copago en centros concertados, donde la búsqueda de beneficios privados lleva a una carencia de personal, medios materiales e incluso ya hay denuncias por la falta de calidad de los alimentos. Lo mismo se puede aplicar a la asistencia a personas con discapacidades, a los centros de menores o a la cada vez más mermada ayuda a drogodependientes. También nos encontramos con el intento de privatizar la empresa de

aguas de Madrid, Canal de Isabel II, la cual no sólo es plenamente rentable sino también considerada como un ejemplo de éxito en su funcionamiento.

Recortes y más recortes

En el último año la Comunidad de Madrid se ha lanzado en todas las áreas que gestiona a una carrera sin freno de ajustes y recortes, a la vez que incrementa los precios en servicios públicos básicos como es el caso del Metro, donde además del incremento de tarifas se reducen los horarios de servicio y las frecuencias. En una medida antes nunca vista, el gobierno de Aguirre ha modificado sus propios presupuestos a mediados de año para recortar otros 1.000 millones de euros. Esto supondrá rebajas salariales a funcionarios y empleados públicos de un 3,3% y recortes de jornada a los interinos (con pérdida de salario equivalente) de un 10%. A su vez se crearán o subirán 74 tasas, entre las que están las que se pagan por educación infantil, o por estudiar Formación Profesional Superior donde se ins-



taura una matrícula de 250 euros. Se establecerán también nuevos peajes en autopistas regionales, justo en el momento en que se conoce que varias concesionarias de peajes en otras autopistas de la Comunidad de Madrid se encuentran al borde de la quiebra y ya plantean que sean rescatadas con dinero público.

Bankia y el Partido Popular

El rescate y nacionalización de Bankia han supuesto otro torpedo al mito de la buena gestión económica del PP en general y del gobierno de Esperanza Aguirre en particular. Bankia se crea a través de la unión de dos de "las joyas de la corona del PP", Bancaja y CajaMadrid. Ambas participaron en los suculentos negocios empresariales que se realizaron en Valencia y Madrid durante la época de auge de la burbuja inmobiliaria.

El problema de Bankia, además de la fuerte exposición al ladrillo y el posterior pinchazo de la burbuja, era también una exposición excesiva al Partido Popular. Entre los puestos de dirección del banco encontramos no pocos ex altos cargos y familiares de cargos del PP, como Claudio Aguirre —primo de Esperanza Aguirre—, Santiago Alarcó —ex cuñado de Rodrigo Rato—, el ex ministro Ángel Acebes o el ex secretario general del PP en la Comunidad de Madrid, Ricardo Romero de Tejada, vinculado al *ta-mayazo*, pucherazo gracias al cual Esperanza Aguirre consiguió la presidencia de la comunidad en las elecciones autonómicas de 2003. Y así hasta más de una docena.

Eurovegas: el cambio de modelo productivo que ofrece el PP

El modelo de desarrollo de Esperanza Aguirre se hace perfectamente visible en el gran proyecto empresarial que plantea para esta legislatura: Eurovegas. Se trata de un megacomplejo turístico de juego y ocio que implicaría saltarse toda la legislación laboral, fiscal y medio ambiental de las administraciones municipal, autonómica y estatal. En la práctica sería crear una zona especial entregada al capitalismo más parasitario y salvaje, con trabajadores desposeídos de sus derechos básicos y totalmente abierta a la entrada de mafias y la promoción de la prostitución. Este proyecto sin garantías de éxito y necesitado también de fuertes inversiones públicas en infraestructuras, dará seguramente beneficios a un grupo de grandes empresarios, pero generará, si no es un fracaso, a lo sumo trabajo basura e indigno y una nueva cesión de derechos sociales y económicos al gran capital.

Ante esta situación los jóvenes y trabajadores no se han quedado quietos. La movilización en Madrid no ha parado en el último año, ejemplos de ello ha sido el movimiento del 15-M, las masivas huelgas y manifestaciones en defensa de la educación pública pero que también se han dado en multitud de otros sectores dando lugar a el surgimiento de un movimiento social agrupado en las llamadas mareas: verde (por la educación), blanca (por la sanidad) o azul (por la no privatización del Canal de Isabel II). La predisposición a la lucha quedó además plenamente demostrada en el fuerte apoyo a la huelga general del 29 de marzo y en la gran manifestación que tuvimos esa tarde en la ciudad de Madrid.

Movilización y criminalización

La respuesta del gobierno de Esperanza Aguirre a las protestas ha sido recurrir a la

represión y criminalización de estos movimientos, utilizando para ello todo su arsenal mediático, desde los medios de comunicación públicos como Telemadrid, donde se ejerce un control político total sobre la línea informativa, como los medios privados afines de prensa, radio y televisión. Abundan estas situaciones, empezando por las falsas acusaciones a las asociaciones integrantes en la Marea Verde de pretender hacer negocio con la venta de las camisetas distintivas de este movimiento, o los constantes ataques contra los sindicatos, llegando a pedir que se denunciara a los miembros de los piquetes en la huelga del 29M mediante fotos y vídeos. El Sindicato de Estudiantes ha sido recientemente expulsado de las fiestas de Aluche, donde llevaba más de 20 años poniendo caseta y ha sido desalojado también por el ayuntamiento de Leganés, gobernado por el PP, del local que ocupaba desde hace 10 años. También se intenta boicotear y ahogar económicamente a aquellas cadenas que, como Tele K y Canal 33, denuncian y confrontan las políticas llevadas a cabo por el gobierno del PP.

CCOO y UGT deben cambiar radicalmente su estrategia sindical

Mientras la derecha actúa con decisión y contundencia, la estrategia defendida por los dirigentes de CCOO y UGT de Madrid (siguiendo la política de estos sindicatos a nivel estatal), ha estado caracterizada por la indecisión, cuando no por la inacción. Muchas de las movilizaciones que ha habido en la comunidad, como la de los trabajadores de sanidad, educación, Telemadrid y un largo etcétera, han sido impulsadas por las secciones sindicales o por los propios trabajadores, arrastrando de esta forma a los dirigentes regionales.

Javier López y José Ricardo Martínez, secretarios generales de CCOO y UGT de Madrid respectivamente, a la vez que han celebrado multitud de ruedas de prensa denunciando la política del gobierno de Esperanza Aguirre, han firmado numerosos acuerdos con ese mismo gobierno cuyo contenido ha sido siempre retórica vacía y declaraciones de intención que sólo han servido para lavarle la cara al PP madrileño, que se sintiera más fuerte y para introducir confusión entre los trabajadores. En Madrid la derecha se vanagloria de ser una fortaleza inexpugnable, pero como hemos visto en el caso de Valencia las condiciones para un estallido social de indignación están completamente presentes.

Ver también en www.elmilitante.net:
► Nueva subida del transporte público en Madrid

Cospedal deja sin servicio de urgencias a las zonas rurales

Rodrigo Pasero

El 10 de marzo de 2011 M^a Dolores de Cospedal, durante la precampaña de las elecciones municipales, anunciaba que no recortaría en sanidad y en educación. Poco más de un año después de su llegada al gobierno de Castilla - La Mancha los jóvenes y trabajadores de la región hemos sufrido el mayor ataque contra la sanidad y la educación desde la caída de la dictadura.

Después de las medidas anunciadas tras el verano, que suponen la privatización de varios hospitales de la región, el aumento de la jornada laboral del personal sanitario, la

falta de personal para cubrir las bajas y unas listas de espera cada vez más largas, ahora, justo antes de la llegada del verano, el PP de Castilla La Mancha tiene previsto mandar al paro a 767 interinos de todos los hospitales de la región, el cierre de algunos servicios de urgencias en las zonas rurales y la reducción del horario de otros.

El plan incluye el cambio de horario de 23 Puntos de Atención Continuada (PAC) hasta las 20:00 horas y de otros 14 hasta las tres de la tarde, afectando a las provincias de Cuenca, Toledo, Ciudad Real, Guadalajara y Albacete. Esta decisión deja a municipios como Piqueras, en Guadalajara, a cerca de 50 kilómetros y una hora de camino del punto de atención urgente más cercano, en

Molina de Aragón, ya que buena parte del recorrido debe hacerse por carreteras muy sinuosas. Lo mismo ocurre con otros como Majaerayo, en la Sierra Norte de la provincia, cuyos vecinos deberán desplazarse hasta Cogolludo salvando 40 kilómetros de carreteras secundarias durante cerca de una hora. Estos dos pueblos han tenido hasta ahora servicios de urgencias a 20 kilómetros de distancia en El Pobo de Dueñas y Tamajón, respectivamente, dos de los centros que el gobierno de Cospedal quiere cerrar. El resultado de esta decisión es que tanto las distancias como los tiempos de respuesta en caso de urgencia se alargan, y en ocasiones se duplican. La situación puede ser especialmente grave en el medio rural, donde buena

parte de la población tiene edad avanzada y carece de medios propios para desplazarse. Sin embargo, son precisamente estos usuarios los que tienen más probabilidades de necesitar atención. En el caso de Marchamalo o Chilocheches, que suman entre ambos más de 10.000 tarjetas sanitarias, el problema puede ser la saturación de los servicios de urgencia donde sean desplazados, ya que no están preparados para asumir un incremento de la demanda tan numeroso.

Frente a estos recortes la única alternativa es una respuesta contundente del personal sanitario y los pacientes de la sanidad pública y su unificación con el resto de sectores que están sufriendo los ataques del gobierno de Cospedal.

Recortes, reválidas, itinerarios, despidos...

El Sindicato de Estudiantes anuncia movilizaciones contundentes desde el inicio de curso

Tohil Delgado

Secretario general del Sindicato de Estudiantes

Las medidas anunciadas tras el Consejo de Ministros del 29 de junio por el ministro de Educación, José Ignacio Wert, son un nuevo y brutal ataque contra la educación pública y una profundización de su política de recortes que, desde abril, ascienden a 4.000 millones de euros con los que la escuela pública no contará el curso que viene.

El gobierno del Partido Popular continúa en su intento por expulsar de la universidad a los jóvenes de familias trabajadoras y de las capas más humildes de la sociedad. En los últimos meses hemos ido conociendo nuevas trabas para acceder a las becas universitarias —no en pocas ocasiones, la última garantía para que muchos jóvenes puedan permanecer, acabar o matricularse por primera vez en la universidad— y que han culminado con un verdadero chantaje a los estudiantes. El decreto ley aprobado en Consejo de Ministros establece que los estudiantes que reciben la beca-salario y que no superen el 50% de los créditos

tenarán la obligación de devolver la beca recibida. Familias en las que sólo tiene empleo uno de los progenitores, o que sobreviven con la ayuda de los 400 euros o de algún tipo de pensión, son a las que el PP quiere disuadir de enviar a sus hijos a la universidad.

El PP declara la guerra a la educación pública

Además, Wert anunció los ejes de una nueva contrarreforma educativa que pretenden aprobar antes de que termine el año 2012. Uno de los ataques más graves es la creación de un itinerario, desde tercero de la ESO, para acceder directamente a la Formación Profesional de Grado Medio. Esta medida es la implantación del ansiado “itinerario basura” que ya trató de imponer el gobierno de José María Aznar en 2002 y que, de la misma forma que entonces, pretende que a los 15 años ya se decida de manera determinante si un estudiante debe cursar el Bachillerato, encaminándose a la universidad, o ir directamente a un FP de baja cualificación y al mercado laboral.

Una medida completamente segregadora y clasista. En lugar de incrementar la inver-

sión en la enseñanza pública, reducir los ratios, contratar más profesorado, impulsar los desdobles con la intención de dar una atención más individualizada, especialmente a los estudiantes con más dificultades de aprendizaje, se apuesta directamente por convertirlos en mano de obra barata para expulsarlos lo antes posible al mercado laboral que, además, en un contexto de precariedad y paro masivo como el que vivimos, significa negar un futuro digno a decenas de miles de jóvenes de familias humildes y trabajadoras.

Por último, pero de una gravedad extrema, está el anuncio de la implantación de tres reválidas, al terminar primaria, secundaria (ESO) y bachillerato. Los estudiantes que hayan aprobado la ESO, tendrán que superar un examen de reválida, si quieren optar por continuar sus estudios de bachillerato o FP. Además, los estudiantes de bachillerato tendrán que superar una nueva reválida si quieren acceder a la enseñanza superior (ya sea universidad o ciclos formativos de grado superior) con el agravante de que si no la aprueban ni siquiera obtendrán el título de Bachiller. Una verdadera carrera de obstáculos, cuyo único objetivo es dejar fuera del sistema educativo al máximo de estudiantes, y no la demagogia que utiliza el PP sobre la obtención de un sistema de mayor calidad y excelencia. Para los empresarios y sus representantes políticos, el PP, siempre ha sido un objetivo adecuar el sistema educativo a las necesidades del mercado laboral; por eso para ellos una educación pública de calidad para la inmensa mayoría es un lujo inadmisible, con una pequeña élite bien formada tienen más que suficiente. De ahí todos sus intentos de expulsarnos a través de trabas económicas o académicas de los estudios superiores.

Es un auténtico escándalo que el ministro de Educación no haya hecho ninguna referencia a los entre 40.000 y más de 100.000 profesores que va a perder la educación pública de un curso para otro, y que a su vez va a implicar una caída de la calidad de la enseñanza pública y una grave masificación de las aulas en primaria y secundaria. A todo esto se le suman las medidas anunciadas en algunas comunidades que supondrán un nuevo empobrecimiento de las familias trabajadoras, ya que mientras ven cómo las facturas de la luz, el gas y el transporte no paran de subir, se encuentran con que las becas de comedor y libros para los estudiantes de primaria y secundaria en comunidades como Madrid desaparecen de un plumazo o, en el caso de Catalunya y Madrid, aparecen nuevas tasas para la matriculación en Formación Profesional de Grado Superior (la que permite una cualificación decente), de 300 y 250 euros respectivamente. Con estas reformas, en la práctica, la educación pública deja de ser gratuita y se avanza con claridad en su privatización.

Ante esta catarata de ataques sin precedentes, desde el Sindicato de Estudiantes redoblamos nuestro llamamiento a las direcciones de CCOO y UGT, así como al conjunto de la comunidad educativa, para que este inicio de curso se organicen desde el primer día de clase acciones de protesta contundentes, unificadas a nivel estatal, organizando a padres, madres, profesores y estudiantes en comités en defensa de la enseñanza pública para preparar y convocar en las mejores condiciones, un calendario ascendente de movilización, empezando con una huelga general estatal de 48 horas en todos los tramos educativos para defendernos del intento de desmantelamiento de la educación pública de la derecha.

El Sindicato de Estudiantes demanda a La Razón: juicio el 5 de julio

El 5 de julio está prevista la primera citación judicial contra los responsables del diario *La Razón*, en la que exigiremos una rectificación y que se retracten completamente de la campaña de falsificaciones y calumnias contra los compañeros del Sindicato de Estudiantes y otros jóvenes en la escandalosa portada del 9 de mayo.

Más información en

www.sindicatodeestudiantes.net



Contra los recortes de la Junta de Andalucía

Santiago Jiménez

Alcalde de IU en Villaverde del Río (Sevilla)

El Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía, con la presencia de tres consejeros de Izquierda Unida, ha dado luz verde a lo que el propio Griñán ya ha aprobado por decreto: aplicar los recortes a funcionarios e interinos en la nómina de julio como anticipo al plan de recorte de 2.700 millones de euros en las cuentas públicas. El planteamiento de que el decreto es susceptible de “mejora” en el trámite parlamentario, no tiene ninguna base material y no puede engañar a nadie. Ya hemos visto cómo la negociación con los representantes sindicales ha depurado un fracaso, además de ser calificada por éstos como “maniobra de distracción” y “paripé”.

El propio Valderas, vicepresidente de la Junta y coordinador general de IU Andalucía, continúa con un discurso idéntico al que esgrimen los mandatarios del PP, del PSOE o de CiU cuando justifican su política de recortes alegando que son dolorosos, que no gustan a nadie pero que son ajustes impuestos desde arriba o que responden a la necesidad de cuadrar los presupuestos o de controlar el déficit público.

Los recortes aplicados por el gobierno de la Junta no son mejores que los emprendidos por el gobierno central y en otras comunidades autónomas. Responden al mismo interés de clase y como tal hay que identi-

ficarlos. Los planes de ajuste, de reducción del gasto y de la inversión social, de desmantelamiento del estado del bienestar y las conquistas sociales y laborales son la respuesta de la burguesía, de los grandes fondos financieros y de inversión, de lo que se ha popularizado como “los mercados”, ante la crisis capitalista y la contracción de la actividad económica. Ellos dictan las leyes y las reformas y los gobiernos de los estados nacionales las ejecutan, escenificando ante los ojos de todo el mundo la farsa de la democracia burguesa, que no es otra cosa que la dictadura del capital.

El gasto público está subordinado al pago de la deuda y los intereses y para garantizar que estos parásitos multimillonarios continúen obteniendo beneficios los demás tenemos que reducir nuestros salarios y nuestras condiciones de vida. Esto funciona así también en la Junta. El capítulo de intereses que hay que pagar a la banca por la deuda contraída asciende a casi 3.000 millones de euros, ¡con este dinero ya no haría falta atacar a los trabajadores y los servicios públicos! Pero al igual que sucede en el gobierno central y en todos los gobiernos burgueses, la prioridad, los fondos intocables, los que no tienen recortes son los destinados a banqueros y grandes empresarios.

¡Luchar contra los recortes, no aplicarlos!

Precisamente, compañero Valderas y demás diputados de IU, lo que tocaba era que nuestros representantes en el gobierno de la Jun-



“IU-PCA de Villaverde del Río contra los recortes, vengan donde vengan y los haga quien los haga”, pancarta en la manifestación del 20 de junio

ta defendieran públicamente el bloqueo del pago de la deuda como medida estrella del ajuste para cumplir los compromisos impuestos por Madrid y Bruselas. ¿No querías recortes Mariano?, pues ahí van esos para tus amigos capitalistas a los que sirves. Si no hay dinero para los trabajadores tampoco lo hay para los banqueros. Esto es lo que dice el programa político de IU y del PCA que vincula a todos los militantes y especialmente a los cargos públicos. Esto es lo que el propio Valderas decía antes de las elecciones y, en última instancia, la razón por la que muchos trabajadores, también de la función pública, confiaron en nosotros y nos dieron el apoyo en las elecciones autonómicas.

La tarea fundamental de IU y el PCE, en estos tiempos de crisis del sistema y de ataques a las conquistas sociales y laborales es defender los derechos y las condiciones de vida de las clases trabajadoras, y eso significa luchar en los parlamentos y en la ca-

lida contra las políticas de recortes y de ajustes que los gobiernos burgueses pretenden imponer. ¡Luchar contra los recortes, compañeros, NO aplicarlos!

Los miembros de la dirección regional de IU y el grupo de diputados con Valderas a la cabeza tienen que rectificar y oponerse frontalmente a los planes de la burguesía, a los planes del capital y a la docilidad con la que los dirigentes de la socialdemocracia aceptan estos planes y no están dispuestos a luchar contra ellos. Si continúan con la aventura que han emprendido aceptando los recortes y las políticas de ajuste, si se convierten en instrumentos más o menos conscientes de la burguesía y el aparato del Estado el daño puede ser irreparable para la organización.

Hay que tener en cuenta que estas decisiones trascendentales se están produciendo no sólo al margen del programa político, el programa electoral y la firma ante notario del coordinador andaluz de IU, sino al margen de la democracia orgánica interna de IU, es decir, sin que se hayan reunido y aprobado este cambio de rumbo en los Consejos Provinciales y el Consejo Andaluz como mínimo, incluyendo la voz de las bases y de las asambleas locales. En nuestra opinión, los diputados y cargos públicos que están colaborando con los recortes lo hacen por su cuenta y riesgo, sin representar ni a los órganos ni al programa de IU, es decir, sin representar al conjunto de la organización a la que deben sus puestos. Sencillamente, estos compañeros y compañeras, de continuar con estos errores políticos de principio, se sitúan fuera de la organización.

Prácticas de FP, o cómo los empresarios utilizan a los estudiantes como mano de obra gratuita

Aleix Collados
Sindicat d'Estudiants IES Comte de Rius
(Tarragona)

Con este escrito quiero denunciar la situación de precariedad y explotación laboral a que nos vemos sometidos muchos de los estudiantes en prácticas de formación profesional y universidad en muchos centros de trabajo. Me veo obligado a desenmascarar este sistema de prácticas donde los empresarios se aprovechan repetidamente del hecho de tener estudiantes en prácticas trabajando sin cobrar, muchas veces obligándonos a realizar tareas que no nos corresponden y sin supervisión y sin preocuparse por nuestro aprendizaje, incluso poniéndonos en riesgo. El contexto de crisis económica no ha hecho más que empeorar esta situación. Animo a todos los estudiantes a organizarse, denunciar los abusos y hacer frente a la explotación. Este es mi caso.

Me llamo Aleix Collados, tengo 20 años, y estudio en el IES-SEP Comte de Rius de Tarragona. El currículum de Grado Medio que estudio, Instalaciones Eléctricas y Automáticas, está formado por diferentes créditos y uno final, de trescientas cincuenta horas de duración, que se dedica a la Formación en Centros de Trabajo (o eso debería ser). Durante estos días de trabajo en la empresa, el patrón goza de mano de obra gratuita, y los estudiantes tenemos que soportar todo tipo de presiones y malos tratos sin protección alguna ya que no existe relación laboral al haber un convenio de colaboración que firman la empresa y el instituto, y por tanto no podemos ampararnos en ningún convenio colectivo.

Cuando después del puente de Semana Santa empecé este periodo de aprendizaje

estaba muy animado pensando que podría aprender muchísimo, incluso que podría optar a un puesto de trabajo, tan buscado hoy en día. La verdad fue que la “empresa formadora” no pensaba igual que yo, ni que el centro, no buscaba la colaboración en el aprendizaje de los alumnos, sino trabajadores gratuitos de lunes a viernes a los que poder explotar sin contemplaciones.

De las ilusiones a la cruda realidad

Inicié mis prácticas en una empresa de electricidad de Tarragona, donde el patrón, desde el primer día nos dejó muy claro a mí y mi compañero de clase que allí se venía a trabajar, que no veríamos un céntimo y que nos tendríamos que pagar nosotros mismos las botas de seguridad.

Empecé la faena con el hijo del dueño, quien día tras día, me hacía pasar las peores horas posibles: Insultos, amenazas, menosprecio... eran las palabras que me dirigía cada día. No sólo reconocían que durante todo el año tenían estudiantes en prácticas, sino que encima no les interesaba que aprendiéramos nada. Un ejemplo fue cuando trabajando en un piso instalando un aire acondicionado, le pregunté cómo se conectaba y me respondió con una mirada de menosprecio: “Y a ti que te importa”.

Mi jornada era de siete horas diarias, obligándome a hacer más de la cuenta. Cada vez que a las cinco de la tarde, al finalizar mi jornada, le decía que tenía que irme, me respondía: “¡Y esto qué! ¿Tengo que terminarlo yo solo?”. Quiero puntualizar que al terminar mi jornada de prácticas, cursaba un curso de preparación impartido por el AMPA de mi centro para poder superar la prueba de acceso a Grado Superior, tal como hice. A pesar de que le expliqué repetidas veces que tenía que ir a clase, el individuo se enfadaba cada vez más.

No sólo me explotaban a mí, mi compañero que estaba con el único trabajador que tienen, iba a los lugares de trabajo de “paquete” en un ciclomotor. Tengo que decir que este trabajador no explotaba a mi compañero, pero al irme yo de esa empresa, lo pusieron a trabajar con el hijo del dueño, que repitió la misma actuación que tuvo conmigo, incluso llegando al extremo de agredirle y romperle la ropa de trabajo.

Una de las primeras tareas que tuve en esa empresa fue hacer el mantenimiento de los cuadros eléctricos en un instituto de Tarragona. Una ilegalidad en toda regla, ya que los alumnos en prácticas no podemos trabajar con tensión eléctrica, y encima, trabajaba sin su supervisión. Creo que es una actuación vergonzosa por el peligro que suponía para mi integridad física.

Días después, nos dijo a mi compañero y a mí que se tenía que limpiar el fondo del ascensor del instituto. “Clavó” la cabina dos pisos más arriba y nos hizo limpiar con dos escobas y un recogedor el recuadro, lleno de escombros y tierra. No sólo fue un trabajo sucio, ya que salimos con tierra y suciedad hasta en el pelo, sino que encima

peligroso, ya que en caso que hubiese caído la cabina, nosotros no hubiéramos podido escapar.

Las ilegalidades forman parte de esta empresa que explota y maltrata a los estudiantes en prácticas. Si encima de los maltratos verbales que recibía le sumamos la presión de trabajo, pasar toda la jornada con estos individuos se hace insostenible, por eso mismo decidí dejar la empresa y buscar otra.

Denunciar todos los atropellos y organizarse

Por suerte, y gracias al trabajo de mi tutor, el coordinador de FCT del instituto y de mis compañeros del Sindicato de Estudiantes, al cabo de dos semanas de sufrimiento pude hacer frente a estos explotadores sin escrúpulos, y pude terminar mi formación en otra empresa, donde he aprendido todo lo que no me enseñaron en la primera experiencia y encima, he terminado con buen sabor de boca. Dadas las experiencias de otros compañeros estudiantes de Formación Profesional, animo a todos los estudiantes que sufren presiones, explotación o malos tratos en las empresas que lo denuncien a su centro y al Sindicato de Estudiantes para poder hacer frente a estos empresarios que solo nos quieren como mano de obra gratuita y esclava, y sobre todo exijo a los centros de estudios que controlen estas situaciones, aunque mi centro me ayudó, no todos los institutos quieren abrir los ojos delante de estos casos.

Por esto, es muy importante que los estudiantes se organicen para hacer frente a esta situación, creo que se tendrían que crear comités de lucha e impulsar el Sindicato de Estudiantes en cada centro. Sólo unidos podremos combatir esta situación.



El martes 26 de junio, el Tribunal Supremo en una grave sentencia, anuló varios artículos del decreto que ordena el segundo ciclo de infantil en Catalunya. Amparándose en la reaccionaria sentencia del Tribunal Constitucional que recortaba el Estatut, el TS ha anulado por “inconstitucionales” los artículos 4.1, 4.3, 4.4 y 4.5 del Decreto, que establecen que el catalán debe ser la lengua de expresión en las actividades de las escuelas, descarta la separación de los alumnos en función de la lengua, implanta metodologías de inmersión lingüística y obliga a los centros a aprobar un proyecto para el catalán. También revoca los artículos 10.1 —que obliga a los centros a aprobar un proyecto educativo para conseguir la normalización del catalán en todos los ámbitos docentes y administrativos— y el 14.3 —que establece que las escuelas deben dedicar atención preferente a los alumnos inmigrantes para que aprendan el catalán—.

Esta sentencia continúa la línea ya planteada por el Tribunal Superior de Justicia de Catalunya que, en septiembre de 2011, se hizo eco de las denuncias de un grupo muy minoritario de familias vinculadas políticamente a la derecha españolista en Catalunya (PP y Ciudadanos). Igual que ahora el TS, el TSJC trató de introducir la segregación de los estudiantes en líneas lingüísticas.

Ese es el verdadero objetivo del TS y de la derecha españolista: dividir y enfrentar a los estudiantes y a los trabajadores de Catalunya en líneas lingüísticas. Crear un problema donde no lo hay. Porque es falso que haya un conflicto lingüístico en Catalunya como el PP dice una y otra vez. El

Comunicado del Sindicato de Estudiantes

No a la segregación de los estudiantes en líneas lingüísticas en Catalunya

La sentencia del Tribunal Supremo es antidemocrática y reaccionaria

conflicto lingüístico se crearía precisamente al segregar a los estudiantes, al dividirlos como pretende el TS. Inevitablemente esta división traería consigo una segregación de toda la red educativa, especialmente en la educación pública. La segregación lingüística acentuaría sin duda la segregación social que ya se está alimentando con la actual política de recortes que sufre la educación pública: la burguesía, ya sea española o catalana, busca convertir los centros públicos en guetos, centros marginales, sin inversión suficiente. ¡Y el que quiera una educación de calidad, que se la pague!

La mayoría de la población de Catalunya defiende el actual modelo educativo de inmersión lingüística: una única red educativa pública donde las clases son en catalán. Ese modelo no ha impedido ni muchísimo menos el correcto aprendizaje del castellano y la libertad de los castellanoparlantes de utilizar su idioma. (...) Lo antidemocrático es imponer una decisión contraria al sentir mayoritario de los trabajadores y jóvenes de Catalunya. Lo antidemocrático es utilizar cínicamente proclamas a favor de la “igualdad” cuando el catalán sigue siendo

una lengua oprimida, como demuestra esta sentencia, y que ha sufrido durante siglos persecución, y que aún a día de hoy se encuentra en una situación de inferioridad con respecto al castellano en numerosos ámbitos de la vida cotidiana, social y laboral.

Contra la demagogia del PP y de CiU

La derecha y la burguesía (tanto la española, el PP y el aparato del Estado, como la nacionalista, vasca y catalana) tratan de utilizar una y otra vez la cuestión nacional para dividir y enfrentar a los trabajadores. (...) La burguesía españolista agita la bandera rojigualda mientras lanzan todo tipo de prejuicios y mentiras sobre los catalanes, los vascos, los emigrantes, etc. CiU en Catalunya, como representante directo de la burguesía catalana, no se queda atrás, se envuelve en la senyera y dice defender Catalunya, mientras recorta y destruye la educación y la sanidad pública.

Realmente hay una comunión de intereses entre el PP y CiU. CiU no sólo ha estado a la vanguardia de los recortes socia-

les, sino que también ha apoyado con entusiasmo todos los ataques emprendidos por el gobierno de Rajoy. CiU no va a defender la educación pública (los recortes en Catalunya están siendo salvajes) y su “catalanismo” termina donde comienzan sus intereses capitalistas.

El Sindicato de Estudiantes defiende en Catalunya una red educativa única, pública, de calidad y en catalán. Nos oponemos a la segregación en líneas lingüísticas. Pero para evitar la segregación y defender el catalán, nuestros aliados no están en el Palau de la Generalitat, sino en los trabajadores y jóvenes de todo el Estado. Sólo mediante la movilización, la lucha y la unidad de los jóvenes y trabajadores en todo el Estado podremos pararle los pies a la burguesía, españolista, vasca o catalana, todas ellas vinculadas y dependientes del capital financiero internacional, que busca devolvernos a las condiciones laborales y sociales del siglo XIX.

Ver comunicado completo en
www.sindicatodeestudiantes.net

A continuación reproducimos el texto del comunicado que distintas organizaciones de izquierda de la ciudad de Málaga: UGT, CCOO, CGT, IU, PCA, UJCE-A, Izquierda Socialista PSOE-A, EL MILITANTE, Sindicato de Estudiantes, Coordinadora de Inmigrantes y La Invisible, están divulgando denunciando la última agresión perpetrada por grupos fascistas contra activistas del Sindicato de Estudiantes.

¡BASTA YA DE AGRESIONES FASCISTAS!

A principios de junio, una compañera y un compañero del Sindicato de Estudiantes, portavoces de esta organización y que han tenido una actividad muy destacada en las últimas movilizaciones masivas contra los recortes en educación, se disponían a abrir el local de su organización en Málaga, cuando se encontraron con que dos fascistas, estaban esperando en la puerta, apoyados en el cierre del local, impidiéndoles la entrada. Ante esta situación, los dos afiliados se fueron de allí para evitar la confrontación física, que es precisamente lo que buscaban estos elementos, que persiguieron a los compañeros increpándoles: "tú gritas mucho en las manifestaciones esa mierda comunista del Sindicato de Estudiantes", refiriéndose a una de las compañeras que ha estado gritando consignas por la megafonía en la manifestación de estudiantes del 10 de mayo y en la huelga general de toda la comunidad educativa el 22 del mismo mes. "Y tú también gritas mucho en la plaza, eres muy valiente cuando está llena de gente. Pero cuando os pillemos solos os vamos a matar", refiriéndose al compañero que ha estado participando en el movimiento 15-M en Málaga.

Lamentablemente todas estas amenazas vienen sosteniéndose en el tiempo. Los jóvenes que estamos luchando por nuestros derechos llevamos muchos meses sufriendo esta campaña de acoso por parte de grupos fascistas. Ya en el mes de diciembre, un conocido neonazi intentó agredir a este mismo compañero del Sindicato de Estudiantes que participa habitualmente en las asambleas del 15-M. En esa ocasión, las amenazas contra nuestro compañero se debieron a que había actuado como testigo denunciando una agresión fascista, hecho por el que este conocido ultraderechista ya ha sido condenado. Los hechos juzgados y probados en el juicio tuvieron lugar en la Feria de Málaga el pasado verano, en la que



Comunicado unitario de las organizaciones de izquierdas

Nuevas agresiones fascistas en Málaga

junto con un grupo de otros fascistas este energúmeno trató de atacar una caseta de la izquierda en la zona familiar del recinto de la Feria. Tras pasar con gesto desafiante ante la caseta de Comisiones Obreras, se pararon frente a la caseta de EL MILITANTE y comenzaron a lanzar insultos y amenazas como "rojos de mierda", "os vamos a matar a todos", "no vamos a dejar ni una de vuestras casetas en pie", etcétera. El ultraderechista fue condenado concretamente por sacar una navaja con la que amenazó a los allí presentes. La actuación pacífica pero decidida de los compañeros del servicio de orden de esta caseta, junto con la ayuda de gente que pasaba frente a la misma, consiguió impedir que el suceso fuera más grave.

Durante toda la Feria estos fascistas campearon a sus anchas. También la Coordinadora de Inmigrantes de Málaga sufrió una agresión similar. En esta ocasión los insultos y las amenazas se dirigieron tanto a los trabajadores inmigrantes allí reunidos, como a los compañeros del 15M que se encontraban en el interior de la caseta. En años pasados, otras casetas de organizaciones de izquierdas como la de CGT, el PCE, Juventudes Comunistas o el Sindicato de Estudiantes también sufrieron ataques por parte de grupos nazis. En 2011 sufrimos varios incidentes, como por ejemplo el asalto de un local de Izquierda Unida durante la celebración de un acto público en defensa de la Memoria Histórica. No podemos consentir estas acciones violentas que no buscan otra cosa que intimidar a los jóvenes y trabajadores para que no nos organicemos po-

lítica y sindicalmente en defensa de nuestros derechos.

Estas intolerables agresiones, amparadas por partidos políticos neonazis tales como Movimiento Social Republicano o Alianza Nacional, que en numerosas páginas web afines hacen apología del racismo, la xenofobia y la violencia contra las organizaciones de izquierdas, son una amenaza para la democracia y la clase trabajadora.

La derecha está refinanciando y relanzando a los grupos fascistas

La actividad de todos estos grupos se está incrementando en toda Europa en paralelo a la crisis del capitalismo. El aumento del paro, la pobreza y las desigualdades sociales, son esgrimidos demagógicamente por estos grupúsculos para cargar contra los inmigrantes y las organizaciones de izquierdas. Su objetivo es, a través de la intimidación y la violencia, generar un estado de miedo entre el movimiento obrero y juvenil y debilitar así su capacidad de contestación social. La entrada en el parlamento griego del partido neonazi Amanecer Dorado con esa parafernalia fascista y demagogia política de salvación nacional, contra los inmigrantes, los homosexuales y el constante acoso a los grupos de izquierda no es ninguna casualidad, en un momento en que el país está viviendo luchas convulsas contra los recortes y la pauperización de las condiciones de vida de los trabajadores. El fascismo es un muy útil para los capitalistas griegos y europeos como elemento auxiliar en la represión de cara a frenar como sea el movimiento. No es casualidad que en un momento de contestación a los terribles ataques del gobierno, las organizaciones y movimientos que estamos contestando en la calle seamos víctimas de las

amenazas y las agresiones de estos energúmenos. No podemos minusvalorar a las bandas fascistas y grupos políticos de este tipo, que son y han sido utilizados tradicionalmente por la derecha y el capitalismo para enfrentarse al movimiento obrero sobre la base del miedo y la violencia. Son grupos marginales y minoritarios, pero con cada vez más financiación y facilidades para organizarse.

Hemos visto que medios como la COPE, el ABC, La Razón o Intereconomía han estado criminalizando con especial ahínco el movimiento estudiantil, con portadas como la de La Razón, con las caras de cinco dirigentes estudiantiles un día antes de la movilización convocada por el Sindicato de Estudiantes el 10 de mayo, y un artículo lleno de falsedades inventadas al más puro estilo de los medios franquistas. Estos medios de comunicación señalan y la ultraderecha actúa (...).

Contra los ataques fascistas: denuncia, organización y movilización masiva

En el Estado español estos elementos que se reivindicaban herederos políticos de Hitler, Mussolini o Franco actúan, en la práctica, de manera impune inducidos por la extrema derecha, que hace surfing en la estela del PP junto con los poderes económicos que tienen un gran poder e influencia para que sus agresiones queden silenciadas.

Exigimos a la subdelegación de Gobierno en Málaga que tome todas las medidas oportunas para impedir más agresiones. Es escandaloso que estos energúmenos estén caminando a sus anchas. Se sabe quiénes son, dónde están sus locales y dónde desarrollan sus fechorías. Es indignante que sigan gozando de total impunidad. Cualquier nueva agresión tendrá, sin duda, como responsable a la subdelegación que ha permitido que estos grupos continúen con su actividad.

Evidentemente, la defensa contra las actuaciones de las bandas fascistas pasa por la respuesta colectiva del conjunto de la clase trabajadora y la juventud y de sus organizaciones. Por eso, la única fuerza en la que debemos confiar para frenar estas agresiones es en la denuncia, la organización y la movilización más masiva y contundente.

Las organizaciones y movimientos sociales firmantes de este manifiesto nos reafirmamos en nuestras ideas políticas de izquierdas, que defendemos democráticamente, y no vamos a tolerar la violencia contra nuestros afiliados y simpatizantes por defenderlas y actuaremos en consecuencia.

**¡En defensa de la libertad de expresión, reunión y organización!
¡Basta de impunidad!
Juicio y castigo a los responsables
Por la unidad de la clase obrera y la juventud contra las bandas fascistas.**

La represión policial durante la 'primavera valenciana' continúa en los tribunales

Sindicat d'Estudiants

Como se recordará, en febrero los estudiantes de Secundaria valencianos captamos la atención del movimiento contra los recortes en todo el Estado y de toda la población. La represión policial de uno de tantos cortes de tráfico que espontánea y semanalmente se realizaban en los institutos, en concreto del Lluís Vives, provocó un efecto en cadena. Al día siguiente, día 16, 20.000 estudiantes marchamos en la convocatoria del Sindicat d'Estudiants, y en los alrededores del IES Lluís Vives se recrudeció la represión. Entre ese día y el 21 se produjeron decenas de detenciones y de jóvenes identificados, golpeados y heridos.

La respuesta inmediata de los estudiantes, y de muchos trabajadores y paseantes, fue persistir en la ocupación, pacífica, pero

a la vez firme, de las calles céntricas alrededor del instituto. Ni siquiera la presencia intimidante de la policía por las zonas céntricas, el registro de cualquier grupo de jóvenes de más de dos personas, o el cerco por delante y por detrás de grupos de manifestantes, antes de cargar, pudo evitar la movilización. El objetivo de amedrentamiento de la lucha, yendo hacia el sector que consideraban más vulnerable (estudiantes de entre 14 y 18 años, y sus padres), fracasó estrepitosamente. Cada vez más paseantes se encaraban con los antidisturbios; si a partir del miércoles 22 no hubiera retirado el PP la ocupación policial del centro se hubiera arriesgado a episodios de rebelión social, no sólo en Valencia, sino en todo el Estado. Un pequeño anticipo fue la manifestación de diez mil personas, convocadas con muy pocos días de antelación por el boca a boca, por parte de

prácticamente todos los sindicatos, partidos y asociaciones de izquierda, reunidos de urgencia.

Denuncia colectiva sobreseída sin investigar

A raíz de la coordinación de esos grupos surgió la llamada Asamblea d'El Micalet, donde participan CCOO, UGT, PSOE, IU, CGT, la FAPA, Sindicat d'Estudiants, l'Assemblea Anti-Represiva del 15-M, y muchas más entidades, amén de afectados por la represión y particulares. Esta plataforma ha interpuesto una denuncia colectiva contra los mandos policiales y políticos, denuncia que ha sido sobreseída en el plazo récord de cinco días. El juzgado considera que no hay ningún indicio de delito, ¡y eso sin haber practicado ninguna diligencia!, ni siquiera escuchar a los denunciantes. La re-

presión policial continúa así en el poder judicial, comprometido con el PP en la salvaguarda de su orden social.

Mientras tanto, han llegado notificaciones de multas, que pueden llegar hasta los 6.000 euros, a 230 jóvenes manifestantes. Algunos, aparte de ocupar la calle, son acusados de resistencia o agresiones a la autoridad. De hecho, estos días están llamados bastantes de ellos a declarar. En estos momentos sólo se ha producido un juicio rápido por estos hechos; ha acabado en una amonestación, aunque el juez, haciéndose eco de la simpatía popular hacia los manifestantes, indica en la sentencia que la acusada "ha ejercitado el derecho de manifestación y expresión, luchando contra los recortes, lo que es un ejemplo para la ciudadanía que debería ser seguido".

Desde la Asamblea d'El Micalet continuaremos arrojando a los acusados, y denunciando cómo la mayoría de los jueces esconden la represión policial mientras completan la labor de los antidisturbios y del Gobierno intentando (sin éxito) amedrentar al movimiento.

En el marco de la amplia campaña que viene realizando en defensa de la Memoria Histórica, y como contribución al estudio de la revolución española de los años treinta, la Fundación Federico Engels publica cuatro libros que abordan en profundidad la historia de las principales organizaciones obreras de aquellos años, analizada desde la óptica del marxismo revolucionario.

Los nuevos volúmenes de la colección *Revolución Socialista y Guerra Civil (1931-1939)* son los siguientes:

Volumen II. *Los años decisivos. Teoría y Práctica del Partido Comunista*, de Juan Ignacio Ramos, 570 páginas.

Volumen III. *Balance de una ruptura. Los socialistas en el gobierno, en la guerra y la revolución*, de Carlos Ramírez, 474 páginas.

Volumen IV. *La revolución inconclusa. El movimiento anarcosindicalista*, de Víctor Taibo, 522 páginas.

Volumen V. *La izquierda comunista. La ICE, el BOC y el POUM*, de Bárbara Areal, 590 páginas.

Los cuatro trabajos recogen un amplio estudio de las posiciones políticas de estas organizaciones, sus disidencias internas, sus polémicas más relevantes y, especialmente, su intervención en las labores gubernamentales, en la guerra y la revolución social. Además, todos los libros cuentan con un amplio apéndice documental, que compila textos esenciales: manifiestos, discursos, materiales de debates internos, y artículos de sus principales protagonistas, muchos de ellos dispersos y de muy difícil localización, que se presentan ahora de manera ordenada y accesible a todos los lectores.

Entre otros, los libros tratan los siguientes aspectos:



Los años decisivos. Teoría y práctica del Partido Comunista

- La revolución rusa y la formación de la Internacional Comunista.
- Los orígenes del comunismo español y el estalinismo.
- Los comunistas ante la proclamación de la Segunda República.

Ediciones de la Fundación Federico Engels

Cuatro nuevos volúmenes de la colección Revolución Socialista y Guerra Civil (1931-1939)

- El PCE y las consignas democráticas.
- El IV Congreso del Partido.
- El "Bienio Negro" y la insurrección de octubre de 1934.
- El VII Congreso de la IC y el Frente Popular español.
- La crisis revolucionaria: entre febrero y julio de 1936.
- El golpe militar de Franco: ¿Cómo respondió el Frente Popular?
- Obreros en armas. El doble poder.
- Los primeros voluntarios y los acontecimientos franceses.
- El pacto de no intervención, las armas soviéticas y la formación de las Brigadas Internacionales.
- La reconstrucción del Estado.
- Las milicias obreras y el mando único. El Ejército Popular Republicano.
- ¡No Pasarán! Madrid resiste la ofensiva fascista.
- Los asesores soviéticos.
- El auge del PCE.
- La lucha contra el "trotskismo" y las jornadas de mayo del 37.
- El Gobierno de Juan Negrín.
- Divisiones en el Frente Popular.
- La guerra "patriótica" contra el fascismo y los invasores extranjeros.
- El PCE y el final de la Guerra Civil.

Balance de una ruptura. Los socialistas en el gobierno, en la guerra y la revolución

- El Gobierno republicano-socialista.
- Octubre del 34 y la radicalización socialista.
- De la bolchevización a la estalinización. La formación de la JSU.
- La lucha interna en el PSOE.
- La victoria del Frente Popular y el golpe militar del 18 de julio.



- Largo Caballero, presidente del Gobierno de la República.
- Caída del Gobierno de Largo Caballero y la guerra intestina dentro del movimiento socialista.
- La revolución se defiende en el campo: La FNTT planta cara al PCE.
- El eclipse político de Indalecio Prieto
- Negrín, Prieto y la liquidación de la izquierda socialista.

La revolución inconclusa. El movimiento anarcosindicalista



- Huelgas obreras e insurrecciones libertarias.
- El Manifiesto de los Treinta.
- Escisión en la CNT: El triunfo de la FAI.
- Los anarcobolcheviques.
- El fracaso del ciclo insurreccional (1932-1933).
- La amenaza del fascismo y la unidad del movimiento obrero.
- Los anarquistas ante la insurrección de octubre del 34.
- El Congreso Confederal de Zaragoza.
- Camino a la revolución social.
- La organización del anarcosindicalismo frente al golpe militar. Los Comités de Defensa confederales.
- La insurrección obrera en Barcelona. Los comités y el poder de la clase obrera.
- El Comité Central de Milicias Antifascistas.
- ¡O sobra el gobierno o sobran los comités!
- La ofensiva del estalinismo.
- La organización de la economía por la clase obrera.
- El Decreto de Colectivizaciones y Control Obrero.
- La Industria de Guerra de Catalunya. Boicot del Gobierno al esfuerzo militar.
- Guerra y revolución social. El Frente de Aragón.
- Militarización y contrarrevolución.
- Las conquistas de las colectivizaciones
- El Consejo de Defensa de Aragón.
- La oposición anarquista. La Agrupación de "Los Amigos de Durruti".
- Las jornadas revolucionarias de Mayo del 37.
- La contrarrevolución armada.

- Por encima de todo, ¡participar en el Gobierno!
- Reformismo, burocratización y capitulación.
- Bolchevismo y anarquismo.

La izquierda Comunista. La ICE, el BOC y el POUM



- El ascenso del estalinismo.
- Los inicios de la izquierda comunista: la Oposición Comunista Española (OCE).
- La ruptura del PCE con Maurín: el Bloque Obrero y Campesino (BOC).
- Nin y Trotsky sobre la construcción del Partido.
- El surgimiento del centrismo.
- El trabajo en las organizaciones de masas. La polémica del entrismo.
- La ICE y el BOC rechazan "bolchevizar" las JJSS.
- La formación del Partido Obrero de Unificación Marxista (POUM).
- Hacia la ruptura definitiva con Trotsky.
- El programa del POUM.
- Heterogeneidad política.
- De la teoría a la práctica: el POUM y el Frente Popular.
- Alzamiento fascista e insurrección obrera. Doble poder en Catalunya.
- El POUM y la CNT.
- La posición de los bolcheviques-leninistas.
- El POUM y los órganos de poder obrero.
- Célula 72: críticas en el POUM.
- Mayo del 37. Revolución y contrarrevolución.
- ¡Acabar con el "trotsko-fascismo"!
- Moscú fabrica las pruebas contra el POUM.
- La represión.
- ¿Dónde está Nin?
- La República "democrática" acusa al POUM.

El precio de cada libro es de 15 euros, y si se adquieren los cuatro a la vez es de 50 euros. Los pedidos se pueden realizar a través de la web de la Fundación: www.fundacionfedericoengels.org

La Fundación Federico Engels en la Feria del Libro de Madrid



Un año más, la Fundación Federico Engels ha estado presente en la tradicional Feria del Libro de Madrid, que se celebró en el Parque del Retiro desde el 25 de mayo hasta el 10 de junio. Este año la novedad editorial de la Fundación ha sido la colección Memoria Histórica

Revolucionaria, diez libros sobre la revolución española que ha tenido una buena acogida. Nuevamente *El Manifiesto Comunista* de Marx y Engels ha sido el libro más vendido, seguido de la autobiografía del revolucionario ruso León Trotsky, *Mi Vida*.

EL MILITANTE y el Sindicat d'Estudiants en Barraques de Reus

Los días 20, 21, 22 y 23 de junio los marxistas de EL MILITANTE y jóvenes del Sindicat d'Estudiants hemos estado presentes con una caseta en el Festival de Barraques de Reus.

Barraques es un evento organizado por las organizaciones sociales de Reus y Camp de Tarragona que surge hace 13 años como un espacio alternativo de música, difusión y financiación de las actividades de los distintos colectivos que participan.

Este año nuestra caseta ha reflejado como consignas principales nuestro apoyo a

la movilización de los mineros y nuestra propuesta de ampliar y unificar su lucha junto a la oposición contra la reforma laboral y los recortes sociales con la convocatoria de una huelga general de 48 horas. Todas estas propuestas han sido muy bien acogidas por numerosos jóvenes y trabajadores que han pasado por nuestra caseta y nos han ayudado a financiar nuestras ideas consumiendo en nuestra barraca o comprando nuestra rifa anticapitalista. Un año más nuestra participación en las Barraques de Reus ha sido un éxito importante.

Ahora, hacia una huelga indefinida y la extensión de la lucha

Huelga total en la EMT valenciana

Albert Navarro

Entre los días 21 y 24 de junio se ha desarrollado una impresionante movilización de la EMT valenciana. El 21, 22 y 24 se produjeron cuatro horas de paro por turno, y el 23, día clave por coincidir la Nit de Sant Joan con la Fórmula 1, la huelga fue de 24 horas. El resultado: unanimidad en la plantilla, ambiente de fuerza, presencia de trabajadores y sus camisetas rojas (con el lema "Rita no paga a sus trabajadores. Menos despilfarro y más servicios públicos. EMT") en los barrios de Pobles al Mar, donde coincidían esos dos eventos. Los paseantes, y usuarios de los abusivos servicios mínimos (50%), mostraban comprensión o abierta solidaridad. Estos paros han supuesto una inyección de moral y un paso adelante. La clave para continuar es la extensión de la lucha, que es cada vez más factible, y el endurecimiento del conflicto, preparando con detalle la convocatoria de una huelga indefinida.

La agresión verbal de Rita Barberá a una conductora —contada en estas páginas por ella misma— expresa muy bien, no sólo la arrogancia de la caciquil burguesa valenciana tradicional, sino su nerviosismo ante la lucha, ante la extensión del malestar social. La persistencia de la movilización desde hace meses, con manifestaciones (cuatro a la semana), encuentros sorpresivos con Rita en inauguraciones, y ahora las jornadas de huelga, tienen un efecto en el Ayuntamiento, porque esta lucha se produce en un terreno abonado por la masividad, continuidad y contundencia de los recortes y despidos en todos los frentes. La intervención de tres viandantes, mujeres mayores, en defensa de la conductora aludida, al grito de "¡Rita, fuera de Valencia, aquí no te queremos!", cuando hace años era intocable, es significativa. Aún así, el PP, desde Ayuntamiento, Generalitat y Gobierno central, quiere dar una lección al sector público, no sólo valenciano sino estatal (la EMT valenciana es una referencia para otras empresas de auto-



buses urbanos). No se trata sólo de rebajar costes, de quitar un 17%, en diferentes conceptos, a los trabajadores, sino de derrotarles, de crear un ambiente de desmoralización que les permita nuevos ataques. De ahí el órdago del ERE, que probablemente el lunes 2 de julio sea anunciado.

La plantilla, de forma instintiva ante la intensa experiencia de su lucha, asume la necesidad de la extensión de la lucha. Cada empresa por sí misma no se salvará. Sólo la amenaza de que la llama de la lucha se extienda puede conseguir concesiones determinantes. En este sentido, se aprobó en asamblea, a propuesta de varios trabajadores y del comité, y recogiendo la iniciativa del Sindicat d'Estudiants, un grupo para la extensión de la lucha. En este grupo participan los Comités de la EMT (y sus cinco sindicatos), de Ferrocarrils de la Generalitat (FGV, pendiente del anuncio inmediato de un ERE), y de Renfe y ADIF (que el sábado 23 se manifestaron contra la privatización). También participan trabajadores a título individual de la EMT y el aeropuerto, bomberos, la Asamblea de Parados, la Coordinadora Anti-Privatización de la Sanidad, el Sindicat d'Estudiants y miembros del 15-M, entre otros. Además, está en contacto con el Comité de RTVV (en lucha), el del Institut Valencià de la Vivenda (la Generalitat pretende cerrarlo y dejar de ofrecer vivienda social), y el del astillero Unión Naval de Levante (en huelga indefinida por anun-

cio de cierre). Este grupo de extensión ha repartido hojas en manifestaciones, unificando convocatorias (el sábado 23 se sumaron los trabajadores de la EMT y los movilizados contra el circuito urbano de la Fórmula 1), y defendido públicamente la necesidad de una huelga general de todo el sector público valenciano.

Organizar una asamblea conjunta de EMT y Ferrocarrils

La idea más interesante, si se lleva a cabo, surgida en el grupo de extensión, la plantearon, a título individual, los tres delegados presentes de FGV, entre ellos la presidenta y la secretaria del Comité: una asamblea conjunta de trabajadores de EMT y FGV, convocada por los dos Comités, y abierta a otras plantillas (la de RTVV, por ejemplo). Esta iniciativa sería extremadamente útil para estimular la unidad de los trabajadores, daría una tremenda fuerza a la movilización que allí se decidiera. Al parecer, en estos momentos el comité de FGV ha rechazado esta propuesta, si bien desde el grupo animamos a los trabajadores de las dos empresas a presionar en este sentido.

La extensión de la lucha ha de ir de la mano de una mayor contundencia en la movilización. Desde EL MILITANTE y el Sindicat d'Estudiants estamos defendiendo en la plantilla, con muy buena acogida, la preparación de una huelga indefinida, convocan-

do asambleas que decidan en este sentido justo después del anuncio del ERE. Ante un ataque de esa naturaleza sólo queda responder con toda nuestra fuerza. Este paso debe prepararse milimétricamente, aprovechando el enorme potencial de apoyo entre los usuarios, a través de hojas informativas. Hay que combatir la campaña de desprestigio de los trabajadores, tachados de insolidarios por supuestamente cobrar 3.300 euros mensuales, cuando realmente cobran entre 1.600 y 1.800 y, en todo caso, cobrar un salario digno no es ningún privilegio, al contrario, debe ser un acicate para que todo trabajador lo cobre. Además, los medios burgueses esconden las condiciones laborales, que dificultan la conciliación con la vida personal y familiar. Sería muy efectivo sacar hojas con la información de lo que realmente cobra un autobusero, lo que cobran Rita y sus concejales, lo que cobran los directivos de la empresa (una media de 95.000 euros anuales), las condiciones de trabajo, y el recorte brutal de servicio (un 25% menos de servicio que hace diez años; este año, de las cinco líneas habituales de verano, hacia la playa, se han eliminado dos).

Si la EMT no anuncia rápidamente el ERE (lo cual es poco probable), para mantener la presión proponemos una huelga de 48 horas, que no es incompatible con el anuncio de huelga indefinida. En ambos casos, la extensión de la lucha es fundamental. Conseguir al menos un día de paro total en el sector público sería un fuerte empuje a la lucha. No sólo para la EMT, sino para el resto, que debe aprovechar la energía de los autobuses para impulsar la movilización. Recordemos que los planes de la Generalitat pasan por despedir a entre 5.000 y 6.000 trabajadores del sector (la mitad), con lo que ello implica en recorte de prestaciones. Desde el grupo de extensión de la lucha, desde la plantilla de la EMT, desde cada empresa pública, hemos de arreciar la presión hacia nuestros comités: ¡es el momento de responder colectivamente! Incluso, una huelga del sector público aumentaría la presión sobre los dirigentes sindicales para que convoquen una nueva huelga general en todo el Estado, esta vez de 48 horas.

El 23 de junio, sobre las 20 horas, mientras yo estaba prestando servicios mínimos en la línea 31, recibo un mensaje del centro de control para realizar la regulación de final de línea en General Palanca, frente a la casa de la alcaldesa, ya que la calle de La Paz estaba cortada por la manifestación del Orgullo Gay.

Al llegar a General Palanca, paro el autobús y me bajo a estirar las piernas 7 minutos que me sobraban, cuando veo a Rita Barberá salir de su patio acompañada por un par de personas. (...) cuál fue mi sorpresa al levantar la vista de nuevo y encontrarla frente a la luna delantera del bus con cara de indignación al leer la gran verdad que reza en nuestro eslogan reivindicativo: "Rita no paga a sus trabajadores EMT" y quitando las pegatinas con sus propias uñas. Alterándose por momentos, me pregunta: "¿Tú piensas que lo que pone aquí es verdad? ¿Que yo no os pago? ¿Esto es demagogia!". Ante su insistencia dije: "Yo creo que sobre ese tema deberías hablar con mis representantes, no conmigo", no queriendo yo entrar al trapo dado lo absurdo de la situación.

Fue en este instante cuando perdió los papeles, subió a la acera acercándose más a mí y golpeándome tres veces el hombro con el dorso de su mano me dijo: "¿Cómo que no tengo que hablar contigo? Por su-

Carta de una conductora de la EMT insultada por Rita Barberá



puesto que voy hablar contigo porque eres tú la que tiene la culpa de que 200 de tus compañeros se vayan a la calle, eres una sinvergüenza después de que estás cobrando 3.300 euros, qué poca solidaridad tienes". A lo que yo respondí: "Perdona Rita, pero yo no cobro 3.300 euros" entonces ella cada vez más alterada y levantando el tono de voz, añadió: "Mira, no quiero ni saber cómo te llamas, lo que quiero es que te calles porque todo lo que dices son mentiras, eres una mentirosa". Ante esta falta de

respeto ya no me pude contener más y devolviéndole los golpecitos en el hombro, contesté: "Mira Rita aquí la única mentirosa que hay eres tú y todos los políticos, que por culpa de vuestra mala gestión estamos pagando todos los valencianos. Ni yo ni ninguno de mis compañeros estamos cobrando 3.300 euros, págame los 3.300 y dejo que me rebajes un 15% no, un 20% si quieres". A lo que ella no dejaba de gritar: "¡Cobráis una media de 3.300 euros, sois unos sinvergüenzas!".

Unas cuantas señoras que pasaban por allí se acercaron al oír el escándalo que Rita estaba formando y la increparon diciéndole: "¡Rita vete de Valencia, no te queremos!". El inspector (...) me ordenó que subiera al bus, cerrara las puertas y efectuara salida. Y aún sentada en mi asiento, antes de cerrar las puertas, Rita continuaba con su cantinela... "¡¡Mentirosa, sinvergüenza!!", cerré las puertas y me fui sin dar crédito a lo que me acaba de ocurrir...

(...) Rita Barberá, la alcaldesa de Valencia, ¡¡señores!! que debido a la posición que ocupa (...) debería dar ejemplo de educación y honradez, así como de un saber estar ante las dificultades, sale un día de su casa y se enzarza con el primer ciudadano que se encuentra al cruzar la calle, gritando... insultando... y perdiendo los nervios...

Qué lamentable descubrir que son ellos los que controlan nuestras vidas, manipulando y tergiversando la verdad y, sobre todo, cerrando los ojos ante la cruda realidad que nos rodea. Esta señora solo tiene que asomarse a la ventana de su casa para ver cómo está el panorama, y verá que no solo el sector del transporte está indignado con la nueva reforma laboral y los recortes que por su mala gestión nos quieren aplicar, sino que sanidad está en la calle, educación, autónomos, bomberos..., todos en contra del sistema. (...).

Arcelor Mittal No a la precarización de las condiciones laborales ¡En defensa del empleo y contra el chantaje empresarial!

Paco Ibañez

Afiliado de CCOO en Arcelor Mittal (Asturias)

Tras la reunión sorpresa, a finales del mes de mayo, entre uno de los máximos responsables de la empresa a nivel europeo y dirigentes de las secciones sindicales, todo son especulaciones. Poco o muy poco se sabe de lo que se trató en ella pues nadie ha salido de forma oficial explicando el contenido de dicha reunión. Lo que parece fuera de toda discusión es que se trata de dinamitar las actuales condiciones laborales ya sea "por las bravas", de forma inmediata, o en la negociación del próximo convenio.

Como recientemente ha declarado el señor Lakshmi Mittal, presidente y accionista mayoritario, en la asamblea anual del World Steel Dynamic en Nueva York: "Mejorar la competitividad debe ser un objetivo, y Europa no lo conseguirá cuando sólo se trabajan alrededor de 1.600 horas al año mientras en EEUU se trabajan 2.000". Mientras tanto uno de los dos hornos altos de Veriña, después de repararse este verano ya no arrancará, a la espera de cómo evolucione la demanda en el mercado del acero, con lo que un ERE rotatorio para todo el personal está prácticamente garantizado. De hecho, ya han comenzado a parar instalaciones en laminación en frío. A esto hay que añadir que las inversiones en unas nuevas baterías de cock en Gijón se han retirado y las baterías de Avilés tienen los días contados ya que estaba previsto que se cerrasen y se entregasen los terrenos al ayuntamiento, con lo que la producción de cock para alimentar los hornos altos quedaría en suspenso.

El futuro de Veriña en el aire

El futuro de la acería de Veriña sigue sin estar claro pese al acuerdo de mediados de marzo que suponía la eliminación, como mínimo, de 76 puestos de trabajo. De momen-



to han conseguido algo que siempre les viene muy bien: la flexibilidad y la movilidad de la plantilla, suprimiendo la división entre personal de mantenimiento y el de producción. La idea es que todos trabajemos en todo, lo que supone un aumento salvaje de los ritmos de trabajo, un peor mantenimiento, menos seguridad y, evidentemente, menos plantilla. Pero, no será suficiente. Los ratios por tonelada-hombre que plantean son prácticamente imposibles de conseguir. Nuevos y más profundos ataques nos esperan, sin descartar a medio plazo el cierre de la acería de Veriña, lo que abriría la senda de un cierre paulatino de la siderurgia en Asturias, como en su momento le sucedió al sector naval.

Si no hace mucho éramos una de las empresas del Grupo Mittal más productivas y rentables, ahora, al parecer, hemos pasado a ser un lastre. ¿Qué ha sucedido? La crisis económica, que ha paralizado la industria, el consumo y la construcción hace que la demanda de acero esté bajo mínimos. El grupo Arcelor-Mittal a escala mundial cerró el primer trimestre con unos beneficios de 8,4 millones de euros, un 99% menos que el año pasado. Beneficio centrado sobre todo en la economía de los Estados Unidos, Canadá

y los llamados países emergentes, mientras en Europa se acumulan unas pérdidas de 219 millones de euros en el mismo periodo, esperando un segundo semestre aún peor.

Por ello, al señor Mittal le sobran instalaciones en Europa y no tiene ningún reparo en cerrar unas definitivamente (Lieja, Madrid, Schifflange), en aplicar en otras lo que llaman "paradas temporales" (Florange, Eisenhüttenstadt, Rodage, Sestao...), concentrando la producción en aquellas más rentables, sometiéndolas a un chantaje constante: o se acepta la degradación continua de las condiciones laborales o la amenaza del cierre. Se trata de mantener las tasas de beneficio en plena crisis, a toda costa. Ceder sin lucha en derechos laborales y puestos de trabajo nos coloca en peor posición para defender unas condiciones laborales dignas y en un futuro —quizás no muy lejano— la viabilidad de la empresa.

Por un plan de lucha contundente

Tanto los dirigentes de UGT como los de CCOO tienen que rechazar cualquier acuerdo que suponga pasos atrás porque no servirá para frenar los ataques de la empresa sino para darle aún más confianza. Lo más ur-

gente es la convocatoria de asambleas generales conjuntas, donde los trabajadores podamos conocer y discutir el calado real de las intenciones de la empresa y decidir y votar un plan de movilizaciones contundente, si fuera necesario. Sólo así podremos fortalecernos y enfrentarnos con éxito a los ataques de la empresa. Además, no somos la única empresa que afronta ataques muy graves. También la minería o la educación están sumidos en una dura batalla para mantener las condiciones laborales y los puestos de trabajo. Las plantillas de Asturiana de Zinc y ALCOA están siendo amenazadas de cierre si no se renegocia la tarifa eléctrica. La movilización en este momento de una empresa emblemática como Arcelor conjuntamente con estos sectores tendría una capacidad de presión tremenda. También es urgente coordinarse para acometer movilizaciones conjuntas con el resto de empresas del grupo, que están sufriendo en mayor o menor medida los ataques. Los compañeros de Florange marcan el camino, con la movilización continua de la plantilla: ocupación de la fábrica, marcha a París, irrumpiendo con fuerza en la campaña electoral para las elecciones presidenciales, obligando tanto a Sarkozy como a Hollande a comprometerse en defender la continuidad de la fábrica.

Somos muy conscientes que, ni las declaraciones institucionales, ni los compromisos electorales, ni las gestiones más o menos ágiles en las oficinas centrales en Luxemburgo son garantía de futuro. Lo que puede garantizar la continuidad de los puestos de trabajo en unas condiciones dignas es la fortaleza y la capacidad de lucha de la plantilla y eso es responsabilidad de los dirigentes de UGT y CCOO, quienes deben empezar por explicar a la plantilla cuáles son las pretensiones de la empresa. Además, a la vista de la actual situación económica y de la actitud de la patronal, para defender las actuales condiciones laborales y salariales, y garantizar la estabilidad en el empleo es necesario reivindicar también la renacionalización de la empresa.

Entrevista con dos delegados de la EMT valenciana

Desde EL MILITANTE hemos pedido entrevistas a los cinco sindicatos con representación en el comité de EMT. De momento nos han llegado las respuestas de Vicent Esteve y Heriberto Moreno, los dos delegados del TUC-Intersindical.

EM.— Los días 21, 22, 23 y 24 de junio habéis realizado paros. ¿Cómo valoras el resultado?

Vicent Esteve.— Fueron un éxito, secundados por la inmensa mayoría de los trabajadores de la empresa.

EM.— ¿Cuál es el ambiente actual en la plantilla?

VE.— El ambiente es de estar unidos y en la lucha ante la agresión que está sufriendo.

EM.— ¿Ha hecho algún movimiento la empresa? ¿Qué piensas que pasará en julio con la amenaza de 208 despidos?

Heriberto Moreno.— La empresa está estudiando la manera de llevar a cabo un descuelgue de convenio o un ERE. Respecto a la amenaza del ERE considero que es un chantaje que utiliza para tratar de imponer los recortes, este ERE no tiene razón de ser ya que en todos los estatutos hay suficiente carga de trabajo incluso para aumentar la plantilla, en caso de llevarlo a cabo quedaría patente que

se trataría de una decisión injustificada y llevada a cabo de muy mala fe, lo cual acarrearía un conflicto de graves consecuencias.

EM.— La empresa dice que no tiene dinero; Rita, que sois unos privilegiados que cobráis 3.300 euros mensuales. ¿Qué respondéis a esto?

HM.— En la empresa hay dinero para lo que se quiere como campañas publicitarias de engaño a los usuarios, diciéndoles que los tiempos de espera se reducen o para mantener gabinetes de máquetin que son totalmente improductivos. Referente a los salarios que Rita dice que cobramos está claro que es una campaña de intoxicación ya que es totalmente falso, lo que no puede desmentir son los desorbitados salarios que cobran los directivos de esta empresa ya que el concejal [de Transportes Alfonso] Novo se vio obligado a publicarlo a petición del grupo Compromís, quedando patente por donde se va el dinero en esta empresa.

VE.— Entre nueve directivos se llevan a sus casas cerca del millón de euros.

EM.— ¿Cómo están afectando los recortes a los usuarios?

VE.— Les están afectando en la calidad del servicio, disminuyendo frecuencias de paso, y por lo tanto los autobuses van más llenos. Les quitan líneas enteras como



la 21 o 22, las playeras. O se suprimen los fines de semana como la 41.

HM.— Se eliminan líneas que llegaban a diferentes pedanías y se eliminan convoyes en horarios que la empresa considera improductivos pero que dejan sin servicio a muchos ciudadanos.

EM.— ¿Qué planes de movilización tenéis?

HM.— No están concretados pero deberán de ir aumentando hasta que la empresa atienda a razones, no se descarta la huelga indefinida y otras medidas de presión.

VE.— Es importante la unidad y extensión de la lucha.

EM.— ¿Cómo valoráis el apoyo dado por el Sindicat d'Estudiantes?

VE.— Han hecho un trabajo excepcional, han estado ahí siempre, nos han animado a seguir luchando. Tienen cosas buenas como la juventud, lealtad y ganas de cambiar esta sociedad. Además de estar bien formados. Por lo tanto siempre les estaremos agradecidos.

HM.— Lo valoro de una forma muy positiva ya que se han implicado con la lucha de EMT como nunca lo ha hecho nadie, dando un gran ejemplo de lo que debería ser la lucha obrera: estando hombro con hombro, apoyando cualquier conflicto de cualquier sector que afecte a la clase trabajadora.



Los astilleros deben unirse a los mineros en Madrid el día 11

Más de 10.000 personas nos movilizamos por las calles de Ferrol el pasado 10 de junio en demanda de carga de trabajo para los astilleros de la ría, en una nueva demostración de la disposición a la lucha de los trabajadores. El éxito tiene que ver con muchos factores,

pero destaca uno: los trabajadores de la comarca somos conscientes de la gravedad de la situación porque con la botadura, el 4 de julio, del segundo barco para Australia, las gradas de Navantia quedan definitivamente vacías.

Javi Losada

C. Ejecutiva CCOO · Navantia-Ferrol

Cientos de trabajadores de las compañías auxiliares no se reincorporarán a sus puestos tras el verano. Empresas como Maessa, ElectroRayma o Tecnymo han despedido a todos o casi todos los eventuales y amenazan ya con EREs para los fijos en las próximas semanas. Es normal que muchos de estos trabajadores piensen que las movilizaciones de estos últimos trece meses sirvieron para poco.

Este ambiente tuvo su reflejo tras la manifestación del 10, cuando la CIG, por primera vez, lanzó una propuesta distinta al resto de los sindicatos para el nuevo calendario de movilizaciones: una huelga general en la comarca de 6 horas para el 28 de junio.

La decisión sobre el 28 difícilmente pudo hacerse peor, ya que en lugar de una asamblea general conjunta de toda la factoría, el comité decidió que cada empresa votase por separado y desligar totalmente la huelga comarcal de las movilizaciones por la situación de Navantia. Así, el día 19 la plantilla de Navantia se posicionó en contra de la huelga comarcal y el 20, una asamblea conjunta de Navantia y compañías aprobó el calendario por la carga de trabajo propuesto por CCOO y UGT.

Movilizar o desmovilizar, esta es la cuestión

Los marxistas de EL MILITANTE venimos defendiendo dos ideas centrales: la extensión y unificación de las luchas y la total unidad entre los trabajadores de Navantia y de las compañías. En este sentido entendíamos que, aunque sería mejor una huelga de 24 horas, la propuesta de la CIG significaba extender la lucha al conjunto de la clase obrera de Ferrolterra y favorecería que el conjunto de los trabajadores, dentro del astillero y fuera, vieran su lucha como parte de una lucha mucho más amplia contra las políticas antiobreras del PP, la tarea central a la que los dirigentes deberían estar dedicando todas sus energías.

Es cierto que la convocatoria de la CIG dejó mucho que desear (una huelga parcial, sus asambleas informativas dentro del astillero empezaron después de que la asamblea hubiese votado en contra, el mismo día 28 algún trabajador anduvo buscando un piquete desconvocado sin previo aviso, falta de organización, muchísima improvisación, etc.), pero también es cierto que si no hubo una huelga

general mejor organizada y de 24 horas fue porque CCOO y UGT no quisieron convocarla. Al final, la disyuntiva era movilizarnos o no movilizarnos. Y este aspecto fue más decisivo para los marxistas que todas las críticas que se le pudieran hacer a la huelga de la CIG, que finalmente tuvo un seguimiento muy escaso. Por ejemplo, del astillero ferrolano salimos unos cien trabajadores, de un total de unos cuatro mil.

Los astilleros debemos confluír en Madrid con los mineros

Pero lo que realmente supondría un paso de gigante no es una huelga general comarcal de 24 horas, sino unificar las luchas del naval en todo el Estado (Ferrol, Cádiz, Vigo, la Unión Naval de Valencia, donde los trabajadores están en huelga indefinida contra el cierre) y, sobre todo, confluír con otros sectores.

En estos momentos, los mineros están a la cabeza de la lucha de la clase obrera del Estado español, dando un ejemplo de decisión y combatividad. Por eso, el 26 de junio, en una asamblea general de trabajadores de los astilleros de Ferrol y Fene, los marxistas propusimos unimos a la manifestación en Madrid del 11 de julio, coincidiendo con la llegada de la Marcha Negra, y hacer un llamamiento al resto de los trabajadores del sector naval del Estado a acudir también.

Tanto la minería como los astilleros somos dos sectores emblemáticos y la confluencia de ambos sería una inspiración enorme para el conjunto de la clase obrera y contribuiría a que muchos trabajadores vieran el potencial que tiene la unificación de las luchas. Aunque el presidente del comité de empresa de Navantia-Fene, que actuaba como portavoz de ambos comités, afirmó que recogían la propuesta y que la estudiarían, en realidad fue una respuesta formal (conocían la propuesta desde el día 22) que reflejó que no

tienen ninguna intención de desplazar a las plantillas a Madrid.

Prepararse para el futuro

Los dirigentes sindicales de Navantia creen que puede haber una solución sólo para nuestra empresa. Peor todavía, creen que puede haber una solución sólo para la parte de la empresa que les toca (la ría de Ferrol, la bahía de Cádiz...). Este enfoque localista y el considerar a los trabajadores de las compañías como trabajadores de segunda son errores graves que se pagarán en el futuro.

Deberían mirarse en el espejo de la Agencia EFE, que como Navantia pertenece a la SEPI y que a principios de junio le planteó al comité de empresa un recorte de la masa salarial de entre el 25 y el 30% o el despido de un 20% de la plantilla. Al final, el acuerdo alcanzado consistió en un plan de jubilaciones anticipadas y bajas indemnizadas voluntarias (al que deberá acogerse un mínimo de 170 trabajadores) y una reducción salarial de hasta el 19% para los que permanezcan en plantilla. Queda la incógnita de qué pasará si no hay suficientes voluntarios/as para irse de la empresa.

¿Podemos pensar los trabajadores de Navantia o de cualquier otra empresa de la SEPI que el PP va a tener una política distinta con nosotros? La respuesta es: ROTUNDAMENTE NO. Por eso, además de continuar movilizándonos durante el verano, deberíamos pensar que una victoria de los mineros debilitaría al PP, favoreciendo así los intereses del resto de los trabajadores. Por eso, especialmente para los trabajadores de las empresas públicas, ayudar a los mineros a vencer no es mera solidaridad, sino también una forma de defender nuestros intereses. El problema es que a los dirigentes sindicales de Navantia se les puede aplicar eso de que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

La Bahía de Cádiz en pie de guerra en defensa del sector naval

Carlos Armengol

Presidente del comité de empresa de SADIEL-SDS (Puerto de Santa María)

Los trabajadores de Navantia de la Bahía de Cádiz, al igual que sus compañeros en el resto del Estado, también están siendo protagonistas de numerosas expresiones de fuerza y dignidad en multitud de movilizaciones por la reivindicación que una y otra vez se repite de forma cíclica en esta empresa pública: la carga de trabajo.

Además de las innumerables protestas realizadas por las plantillas de los astilleros de San Fernando, Cádiz y Puerto Real, que han cortado el Puente Carranza, la autovía de Cádiz a San Fernando y calles del centro de Cádiz en numerosas ocasiones en estos dos últimos meses, los trabajadores de astilleros, con su reivindicación de trabajo para la Bahía, como no podía ser de otra manera por la tradición de lucha obrera de esta comarca, se han ganado la simpatía del conjunto de la clase trabajadora, demostrándose esta simpatía en múltiples manifestaciones, como las de los días 14, 15 y 16 de mayo en cada una de las tres localidades. Todas ellas fueron multitudinarias, pero la de Puerto Real destacó especialmente al participar en torno a 10.000 personas, en una movilización con muchísima fuerza que colapsó totalmente esta localidad, siendo una de las más grandes desde los años 80. También destacable fue la movilización en defensa de la industria y por el empleo en la Bahía el 7 de junio, en Cádiz capital, donde participamos en torno a 15.000 personas.

Unificar la lucha con los trabajadores de auxiliares

A pesar de la fuerza, la unidad y la determinación demostradas por los trabajadores y a pesar de tener el apoyo del conjunto de la clase obrera gaditana, nos sorprende que por parte de los comités de empresa de Navantia se sigue dejando a su suerte a los compañeros de las empresas auxiliares que se han volcado en la lucha por la carga de trabajo. En concreto en la empresa auxiliar de mantenimiento, Ditecsa, que ya en la anterior subrogación sufrió por parte de Navantia un duro recorte a la plantilla pasando de 90 a 68 trabajadores, ahora, en plena lucha por la carga de trabajo, se les plantea un ERTE rotativo por el cual solo se mantendrán 21 puestos de trabajo durante el próximo año y se pierde el mantenimiento del astillero de Puerto Real. Si estos trabajadores, en lugar de enfrentarse solos con su comité a este ataque, por parte de su empresa y de Navantia, hubieran tenido el apoyo de los comités de los 3 astilleros de la Bahía y hubieran defendido estos puestos de trabajo en el marco de la defensa de la carga de trabajo, con el apoyo social que se ha logrado se hubiera podido parar el ataque y mantener el conjunto de los puestos de trabajo de Ditecsa haciendo una demostración de fuerza y dejando claro a las empresas auxiliares, que durante los años de vacas gordas han llenado sus arcas con las concesiones de servicios a la empresa pública, que ahora no se pueden ir de rositas y seguir manteniendo sus vastos beneficios a costa de despedir a los trabajadores.

CHARLA - COLOQUIO • HITZALDIA en Vitoria-Gasteiz

Solidaridad con la lucha minera

Por la extensión y unificación de todos los sectores en lucha para hacer frente a los ataques del gobierno

Miércoles 18 de julio • a las 19:00 h.

en la Sala Luis de Ajuria (c/ Gral. Álava, 7)

Intervendrá un representante de la minería de Asturias

Organizan: Ikasle Sindikatua, Fundación Federico Engels y EL MILITANTE

Huelga indefinida en la minería: ¡tenemos fuerza para vencer!

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Por el bien de la lucha pensamos que es preciso que la unidad de acción se retome desde la base, con la celebración de asambleas conjuntas, donde todos puedan opinar y, lo que es más importante, decidir cuáles deben ser los siguientes pasos en la movilización. Si realmente hay diferentes puntos de vista entre los dirigentes de los sindicatos acerca de cualquier aspecto de la orientación de la lucha hay que plantearlo abiertamente para que todo el mundo pueda opinar y decidir democráticamente. Así es como se garantiza la unidad y se fortalece el movimiento: con claridad y participación desde abajo en la toma de decisiones.

Organizar la resistencia

Somos muy conscientes de la dureza de la actual lucha en la minería y del tremendo esfuerzo y sacrificio que supone para las familias obreras una huelga indefinida como la que llevan protagonizando los mineros desde el 28 de mayo. Precisamente por eso, pensamos que es necesario dar un paso más en la organización de las movilizaciones, abriéndolas a la sociedad y creando comités de apoyo donde puedan integrarse las propias familias, los jóvenes y los trabajadores en general. La creación de estos comités en todas las comarcas mineras daría un impulso tremendo a la movilización y nuevos ánimos a los trabajadores. También es urgente recabar apoyo económico para los huelguistas y sus familias. Si bien desde la Federación de Industria de CCOO y FITAG-UGT se ha abierto una cuenta para ingresar aportaciones, esta iniciativa es casi desconocida y, con todo, no agota la cuestión pues hay muchas formas de recoger dinero dando participación a los propios comités, que pueden organizar actos de solidaridad, conciertos, poner huchas en bares y establecimientos, recoger dinero directamente en las manifestaciones y, en definitiva, estrechar lazos con el resto de la clase obrera a la vez que se difunde y se mantiene vivo el conflicto. En la recuperación de las mejores tradiciones solidarias de los trabajadores se encuentra buena parte de nuestra fuerza ¿Qué mejor demostración de que vamos a ir hasta el final, que prepararnos para un conflicto largo de forma seria y consecuente?

Defender el empleo, defender el futuro

La lucha minera ha vuelto a poner en el orden del día la difícil situación que viven las



comarcas mineras, donde la tasa de paro entre la juventud está por encima del 40%. Este dato, por sí solo, demuestra claramente el fracaso de las sucesivas políticas de “reindustrialización” que, como hemos denunciado tantas veces desde estas páginas, solo han servido para enriquecer a un puñado de empresarios a costa de las subvenciones públicas. Por este motivo pensamos que la solución no pasa solo por negociar prórrogas a las subvenciones.

Ahora, de forma oportunista, la patronal del carbón espera que el sudor y la sangre de los mineros les saque las castañas del fuego, mientras pretenden convencernos de que estamos todos en el mismo barco. Sin embargo, si nos referimos a la minería privada, la política de ayudas al sector, lejos de redundar en mejoras laborales y salariales para los trabajadores, ha servido tan sólo para continuar engordando los bolsillos de empresarios sin escrúpulos como Vitorino Alonso, quien, sin estas ayudas, no mantendría abiertas sus minas ni cinco minutos. Por eso hay que reivindicar la expropiación y la nacionalización de toda la minería privada, integrándola en una gran empresa minera estatal que garantice la continuidad de este sector estratégico y de todos los empleos.

Los trabajadores de las cuencas no son culpables de la ineptitud de sus gobernantes a la hora de transformar las ayudas europeas en nuevos sectores productivos. Por eso, hay que exigir el mantenimiento de todos los empleos en los pozos en tanto no se garanticen puestos de trabajo alternativos en otras ramas de la industria. No hay dinero para mantener los empleos en la minería, en la educación, en la sanidad; pero sí hay miles de millones para acudir al rescate de la putrefacta banca española.

Cada vez es más evidente que la actual crisis capitalista que estamos atravesando no es “una crisis más”. Lo que el gobierno y la burguesía han puesto encima de la mesa es

una declaración de guerra al conjunto de los trabajadores, con la que pretenden cargar todo el peso de su crisis sobre nuestras espaldas. No obstante, pese a todas las dificultades, pensamos que la fortaleza de la clase trabajadora de este país continúa intacta, y su potencial de lucha está siendo infrutilizado una y otra vez por parte de las direcciones sindicales de UGT y CCOO.

Por un cambio de estrategia sindical

No es posible desligar los recortes ni tratar de solucionar los conflictos por separado, más aún cuando se trata, como en este caso, de invertir la tendencia al desmantelamiento industrial y a la destrucción de puestos de trabajo. Estamos convencidos de que, con un plan de lucha serio y sostenido podemos vencer, a condición de tener también un programa alternativo al del gobierno y la patronal y las propuestas que hacemos en relación con la actual huelga minera van en esa dirección. Pero entendemos, que sin una ofensiva generalizada del movimiento obrero en todos los frentes, cualquier conquista, incluso la más pequeña, será en este momento totalmente efímera y transitoria.

La parálisis en la que están sumidos los máximos dirigentes sindicales es la mayor debilidad que tiene ahora mismo el movimiento obrero y esta situación no puede continuar. Es necesario unificar ya todas las luchas sociales y laborales, asumiendo las reivindicaciones de los distintos sectores y elaborar un nuevo plan de lucha que plantee la convocatoria de otra huelga general, que debe abarcar al conjunto del Estado, en una nueva jornada que tendrá que ser de 48 horas dentro de un plan ascendente hasta derrotar los planes del gobierno.

Debemos combatir la idea de que “no hay otra política posible” y reivindicar los intereses de los trabajadores con el mismo entusiasmo con el que la burguesía defiende los suyos. Hoy más que nunca rechazar los recortes sociales, los retrocesos laborales y exigir la nacionalización y la renacionalización de los sectores estratégicos y básicos de la economía (minería, siderurgia, transporte, eléctricas, banca...) y su control por parte de los trabajadores, es la única solución para garantizar la actividad industrial y los puestos de trabajo y debe ser una prioridad para las organizaciones de la izquierda y para nuestros sindicatos de clase.

- ▶ **Solidaridad con la lucha minera y en apoyo a los trabajadores encerrados**
- ▶ **Creación de comités de apoyo y caja de resistencia para los huelguistas**
- ▶ **Por la defensa de todos los puestos de trabajo y la dignificación de las condiciones laborales en la minería privada. Expropiación de las minas privadas**
- ▶ **Por la extensión y unificación de los sectores en lucha para hacer frente a los ataques del gobierno**

¡El 11 de julio, todos a Madrid con los mineros!

¡Por una nueva huelga general de 48 horas en todo el Estado!

APOYA ECONÓMICAMENTE LA LUCHA MINERA

Cuenta abierta por CCOO y UGT: BBVA 0182 - 2370 - 43 - 0201528433



Especial sobre la lucha minera en www.elmilitante.net

- ▶ Materiales en PDF sobre el conflicto, repartidos durante las movilizaciones.
- ▶ Artículos, informes, análisis... Por una alternativa para el sector y las comarcas mineras. Por un plan de movilizaciones que extienda y unifique las luchas de todos los sectores.
- ▶ Convocatorias de actos en solidaridad con los mineros.

¡Solidaridad con la huelga minera!

¡Por el mantenimiento de todos los puestos de trabajo

David García
Sindicato de Estudiantes Asturias

El Sindicato de Estudiantes, con los mineros

El 18 de junio los sindicatos convocaron una huelga general en las comarcas mineras en apoyo a los mineros, en huelga indefinida desde el 28 de mayo en defensa de los puestos de trabajo y de un futuro para estas comarcas. Desde Sindicato de Estudiantes, que siempre ha defendido la unidad de obreros y estudiantes, decidimos la convocatoria de huelga estudiantil ese día.

Desde que conocimos la noticia nos pusimos manos a la obra para que la huelga saliese lo mejor posible. Repartimos varios miles de panfletos en los institutos de diferentes zonas mineras (Mieres, Langreo, Aller, San Martín del Rey Aurelio...), así como cientos de carteles. El ambiente entre los estudiantes era muy bueno, todos estaban decididos a ir a la huelga y a luchar junto a los mineros. Especialmente significativa fue la asamblea del viernes anterior a la huelga en el IES Bernaldo de Quirós (Mieres), con más de cien alumnos y en la

que se votó por unanimidad a favor de la huelga. En esta asamblea se reflejaba la gran simpatía que la lucha de los mineros despertaba entre los jóvenes (muchos de ellos familiares de mineros), ya que tras la votación a favor la sala rompió en aplausos.

Con esta convocatoria y con toda nuestra participación en la lucha también hemos conseguido fortalecer nuestra organización, ya que para muchos estudiantes de estas zonas (y de todo el Estado), la lucha de los mineros es un acontecimiento que les lleva a comprender mejor la necesidad de estar organizados y de construir una herramienta para defenderse. En este caso para defenderse de los recortes que el gobierno de la derecha está haciendo a la educación pública.

Pero además de estar en los institutos, algunos compañeros pudimos estar en otras acciones llevadas a cabo por los mineros, como las diferentes marchas que se convocaron o la propia manifestación y piquetes



del día 18. También pudimos hablar con algunos de los mineros encerrados y hacerles llegar nuestro panfleto. También hemos hecho un llamamiento al resto de trabajadores a formar comités de apoyo que difun-

dan la lucha y a realizar acciones de solidaridad, como la recogida de dinero para que los mineros en huelga tengan una caja de resistencia con la que aguantar más días en la lucha.

Javier Pérez

Conductor y delegado por CCOO en el Ayuntamiento de San Martín del Rey Aurelio

Ante la postura de la patronal de cara a la negociación del convenio colectivo, CCOO y UGT convocaron huelga indefinida en el sector que, durante los cinco días que duró, fue todo un éxito, sobre todo en viajeros con casi un 100% de seguimiento, a pesar de los servicios mínimos abusivos. En mercancías también tuvo un rotundo éxito, como se vieron forzadas a reconocer empresas como Arcelor, Asturiana de Zinc, Cristalería, etc., que tenían serios problemas para hacer llegar sus productos a los clientes. Esto a pesar de que en mercancías hay predominio de pequeñas empresas y autónomos.

Según pasaban los días de huelga ésta se iba organizando, extendiendo y radicalizando. La coincidencia con la huelga minera, y la atracción que ambos conflictos generaban en otros sectores amenazaba con convertir Asturias en un polvorín. Desde el primer momento la simpatía con el conflicto de los mineros fue total, como quedó claro en muchas intervenciones de los trabajadores en las asambleas del transporte llamando a la unidad con los mineros y de nuevo, tras la asamblea del 6 de junio en la que se decidió la continuidad de la huelga, cuando los trabajadores fueron a visitar a los mineros acampados frente a las consejerías para hacerles llegar su solidaridad y ánimo para la lucha.

Condiciones laborales a la baja

El transporte por carretera es un sector en el que las condiciones laborales y sobre todo salariales han ido a la baja en los últimos años. Jornadas laborales interminables, incluidos sábados y festivos, bajos salarios e incumplimientos en el convenio (sobre todo en mercancías) son la nota predominante. La pérdida de poder adquisitivo, sumado a que la norma es no cobrar ni las horas extras ni las dietas correspondientes, unido al aumento en los gastos derivados de la realización del trabajo (el precio del menú del día y comprar productos en las gasolineras es

Asturias - Convenio del Transporte

Un acuerdo insuficiente que dilapida la capacidad de lucha de los trabajadores

mucho más caro), hacen que el salario real vaya disminuyendo con los años. Por si fuera poco dura la vida en la carretera (en mercancías lo normal es dormir en el camión con la consiguiente peligrosidad de robos) nos vemos obligados a realizar tareas que no son competencias de un conductor, como la limpieza interior de los autobuses o la carga y descarga de los camiones.

El convenio colectivo afecta a más de 8.000 trabajadores asturianos. La patronal, aprovechando la vía que abre la reforma laboral para la eliminación de los convenios sectoriales en beneficio de los convenios de empresa, sigue en su estrategia de dividir para vencer insistiendo en la necesidad de partir el convenio en dos, uno para mercancías y otro para viajeros. Desde un principio la propuesta de la patronal ha sido inaceptable: congelación salarial durante los próximos cuatro años, aumentar la "flexibilidad" horaria, "eliminar" el exceso de jornada a través de su cómputo anual, eliminar dietas, permisos retribuidos e incluso la antigüedad, y no generar el derecho a ser indefinido a los tres años, entre otras cuestiones. Por si fuera poco, la figura del Conductor en Desarrollo abriría la puerta a más divisiones salariales y laborales entre las propias planillas.

Todo esto usando la crisis como excusa y que los trabajadores debemos arimar el hombro y apretarnos más todavía el cinturón para sacar adelante la empresa. Sin embargo, sobre todo en el sector de viajeros las empresas siguen manteniendo, si no aumentando, sus beneficios debido a que un puñado de empresas tienen el monopolio del transporte de viajeros en Asturias. En el sector de mercancías aunque hay otra problemática distinta, también hay quien amasa buenos beneficios: las agencias de transportes, que tienen el monopolio de los clientes, son las que manejan el mundo del transporte y



contratan a un transportista para que realice los portes al precio que ellas marcan y por supuesto sin asumir los costes ni los riesgos del servicio. Estas agencias hacen recaer el incremento de los costes (el gasóleo supone casi el 50% del precio del porte) sobre los transportistas, que suelen ser pequeñas empresas o autónomos, asfixian a estos últimos y forzándoles a una competencia suicida por conseguir trabajo llegando a llevar a la ruina a muchos de ellos, con la consiguiente pérdida de puestos de trabajo.

Gran combatividad y unidad con los mineros

El ambiente entre los trabajadores era de lucha sin cuartel hasta el final, ya que entendían que se estaban jugando el todo por el todo. Sin embargo, a última hora del viernes 8 de junio se desconvoca la huelga tras llegar CCOO y UGT a un acuerdo salarial con la patronal de viajeros. Este acuerdo mantiene el convenio anterior, pero la patronal consigue su objetivo de congelación salarial para este año, una subida del 0,5% para 2013 y del 0,6% para 2014, sin revisión salarial. Es decir, continuar perdiendo poder adquisitivo mientras todo sube. Pero, lo principal

es que al estar firmado sólo con la patronal de viajeros (minoritaria en el sector), la patronal de mercancías puede impugnarlo, con lo cual habría que partir de cero en la próxima negociación. De esta forma se desaprovecha un momento tremendamente favorable para la lucha, a cambio probablemente de aplazar el conflicto unos pocos meses para quizá retomarlos en peores condiciones. Porque es innegable que difícilmente se podrían haber dado condiciones más favorables que las que había en esta ocasión para haber presionado con éxito a la patronal. Sin embargo, éstas fueron totalmente ignoradas por las direcciones de CCOO y UGT. Lejos de esto, se ha firmado un acuerdo insuficiente, desde nuestro punto de vista, cuya aplicación final no está clara, y que dará más argumentos a la patronal a la hora de separar ambos convenios (viajeros y mercancías), algo que supondría un auténtico desastre para los trabajadores. Estamos seguros que la unificación del conflicto de transportes con la minería y un llamamiento serio a otros sectores para que se unieran a la lucha, hubiera conseguido un poder de presión y de movilización tal que hubiera hecho temblar tanto a las patronales como al gobierno, haciendo girar la correlación de fuerzas hacia el lado de los trabajadores.

No a la privatización del corcho en Cortes de la Frontera (Málaga)

Comité de Parados de Cortes

Por la socialización de las corchas

En Cortes de la Frontera, al igual que en muchos otros puntos del Estado, los trabajadores estamos dispuestos a luchar. Desde el Comité de Parados hemos intentado convertirnos en una herramienta de lucha válida, ya que desgraciadamente y pese a nuestra insistencia para que cambien su política, mientras la situación cada día se deteriora más, PSOE e IU en el pueblo siguen atrincherados sin plantear ninguna alternativa de lucha ni oposición a los recortes dejando sin defensa a su base social. Así, los trabajadores acuden a nosotros, sabiendo que la única salida pasa por, como venimos defendiendo hace más de dos años, la movilización colectiva y la participación directa.

Prueba de todo esto es que hace menos de un mes, y ante la decisión del alcalde de privatizar la campaña de la saca del corcho de este año, los corcheros, incluso algunos que tenían garantizado su puesto de trabajo, acudieron a nosotros exigiéndonos que debíamos parar la privatización de las corchas, que ellos solos no podían, que debíamos hacerlo con el apoyo del comité y, sobre todo, con los métodos de lucha del comité.

Privatizar la gestión de las corchas, en vez de ser gestionada por el propio ayuntamiento, tiene consecuencias gravísimas: menos jornales, menos trabajadores, peores condiciones laborales, abaratamiento de los quintales, desvío de las ganancias a la empresa privada en lugar de a las arcas municipales.

Teniendo en cuenta que ya en la campaña del año pasado los corcheros, arrieros, recogedores..., dieron un gran ejemplo de trabajo, eficacia y rendimiento, queda claro que los trabajadores no han fallado. Quienes sí han fallado han sido el alcalde y sus concejales, que ni siquiera cumplieron con los pagos a su debido tiempo, pagando la demasía con 10 meses de retraso.

Con la decisión de privatizar las corchas el alcalde incumple otra promesa más, gobierna a espaldas del pueblo y de los propios corcheros. Pero los trabajadores ya no estamos dispuestos a callar y, de manera inmediata, convocamos una asamblea de corcheros de la que salió la convocatoria de una concentración de protesta frente al ayuntamiento para exigir la socialización de la campaña de las corchas, mucho más en estos momentos en los que la cifra de parados es la más alta de la historia de la democra-

cia en nuestro pueblo, y en los que hay familias viviendo en la auténtica miseria y dependen de esta campaña.

Éxito de la concentración

A pesar del poco tiempo con el que contamos, la concentración fue todo un éxito, no sólo por la respuesta de los trabajadores, sino por la conciencia y decisión allí mostrada por todos nosotros, en defensa de la gestión pública de nuestros recursos naturales, eje central del programa del comité. Al entrar al ayuntamiento a explicar la situación de los corcheros, dos trabajadores, en representación del resto de funcionarios, bajaron a solidarizarse con nosotros y a mostrar su apoyo.

Mientras todo esto pasa, la situación política es dramática y cada vez se agrava más. Los gobernantes y la oposición cada día dan más pruebas de su incapacidad, todos los miembros de la Junta de Gobierno están expulsados de sus propios partidos. En la reunión que convocó la concejala de Empleo hace unos diez días —a la que se presentaba con los precedentes de haber traicionado la promesa electoral, no sólo de la gestión pública de las corchas, sino también de la creación de una comisión local

de empleo en la que estuviesen representados los trabajadores y que velara por la transparencia en el reparto de los contratos municipales, ambas propuestas copiadas literalmente del programa del comité— los trabajadores dijeron basta, perdieron el miedo y le exigieron explicaciones y apoyaron y defendieron contundentemente la postura allí defendida por los compañeros del comité. Ante esto, la concejala no pudo más que perder los papeles, llorar, criminalizar a los trabajadores y unos días después, presentar su dimisión como concejala de empleo, eso sí, sin entregar el acta de concejal.

Aunque a día de hoy, no sabemos en qué ha quedado todo eso, lo que sí sabemos es que la situación empeora cada día más, que son ya cuatro la nóminas atrasadas a los trabajadores municipales, y que sólo en la movilización y en la lucha colectiva está la solución. Así, desde el comité, seguimos adelante más fuertes y unidos que nunca, decididos a no parar hasta conseguir nuestros objetivos. En estos días, los funcionarios municipales se han decidido a luchar, cuestión que saludamos con entusiasmo. A pesar de que el sindicato CSIF es quien está aconsejando a los compañeros aislar esta lucha, y separarla artificialmente de las reivindicaciones del resto de trabajadores, sabemos que contamos con el apoyo y respeto de los trabajadores municipales y, por ello, seguimos en la lucha explicando que la unión de todos los trabajadores es la única salida.

Huelga indefinida en la minería: ¡Tenemos fuerza para vencer!

**Solidaridad con la Marcha Negra
Todos a Madrid el 11 de julio**

La huelga en la minería, ya en su segundo mes, está despertando la más amplia solidaridad de los trabajadores de todo el Estado. Cada vez son más los que ven en esta lucha un ejemplo de resistencia ante los ataques del gobierno. Hacía mucho tiempo que un conflicto obrero no suscitaba tanto apoyo dentro y fuera de las comarcas mineras. El éxito rotundo de la huelga general del 18 de junio en las comarcas y las históricas manifestaciones ese mismo día, que desbordaron las previsiones de los sindicatos convocantes, lo confirman. Anticipan el éxito que sin duda tendrá la manifestación convocada el próximo 11 de julio en Madrid para recibir a los mineros de la Marcha Negra. Estamos seguros que, con ellos, estaremos ese día cientos de miles de trabajadores de todo el Estado. Queremos tener un especial recuerdo para todos los compañeros encerrados en los pozos y transmitirles todo nuestro ánimo y solidaridad, a ellos y a sus familias.

Mónica Iglesias
Asturias

Los mineros se han visto obligados a defender una vez más sus puestos de trabajo. El recorte del 60% de las ayudas pactadas al sector para este año, que asciende a 400 millones de euros, supone en la práctica el cierre de la minería en el Estado español y la muerte definitiva de las comarcas mineras, duramente castigadas por la desindustrialización y las sucesivas reconversiones. Estos recortes afectarían, según datos de 2010 del Plan Estadístico Nacional de Minería, a cerca de 40.000 empleos que genera el sector en Asturias, León, Aragón y Castilla - La Mancha.

Un referente de lucha en un contexto de creciente malestar social

La reducción de las ayudas mineras es parte del plan general de recortes salvajes que se están aplicando en otros sectores. Precisamente por esto, la lucha minera se da hoy en un contexto de creciente contestación contra las medidas del gobierno del PP, a las que los trabajadores y los jóvenes están respondiendo de una manera masiva cada vez que tienen ocasión. Así sucedió con la huelga general contra la reforma laboral, en las luchas contra los recortes educativos o sanitarios o, más recientemente, en las masivas movilizaciones del aniversario del 15-M. Pero además, los conflictos laborales se multiplican, y miles de trabajadores se enfrentan en todo el Estado a un brutal recorte de sus condiciones de trabajo, cuando no se ven directamente abocados al despido.

El reciente rescate a la banca no hará sino acelerar la política del PP de desmantelamiento de los servicios públicos y de precarización de las condiciones laborales. Sin embargo, pese a su mayoría absoluta en el parlamento, el gobierno cada vez se encuentra

más aislado socialmente. Los reveses electorales en Asturias y Andalucía son también el reflejo del rechazo a sus brutales medidas antisociales. Su dureza e intransigencia a la hora de rectificar sus medidas, no viene determinada por su fortaleza, sino por su compromiso con la defensa de los intereses de los banqueros y los grandes capitalistas a costa del saqueo a la clase trabajadora.

Además, precisamente por el rechazo masivo a sus políticas, el gobierno del PP quiere evitar a toda costa cualquier gesto que pueda ser interpretado como una señal de "debilidad" y, en consecuencia, animar a más sectores a la lucha. Estos son los motivos fundamentales por los que no está dispuesto a ceder, pese a que el dinero recortado no sea una cantidad excesivamente alta. Por esa razón, para obligar al gobierno a retroceder será necesario utilizar todo el potencial del conjunto de la clase trabajadora y, como hemos señalado, la creciente solidaridad con el conflicto minero. Esa enorme simpatía que genera la actual lucha minera debe utilizarse para articular un movimiento contundente de rechazo a la política de recortes del PP, unificando las luchas que ya se están produciendo y animando a otros sectores a sumarse. Para ello es fundamental una orientación consciente desde las direcciones sindicales.

Extender y unificar las luchas

En el caso de Asturias ya se perdió una gran oportunidad al no hacer confluír la huelga minera con la huelga indefinida en el transporte durante el mes de junio [ver artículo en la página 23 de este periódico], lo que hubiera dado un impulso tremendo a la movilización. De hecho, entre los trabajadores el instinto de unidad era tan natural que en varias intervenciones de la asamblea del transporte se propuso esta unidad de acción, sin que fuera tenida en cuenta por las direcciones de CCOO y UGT. No obstante, la situación económica no da tregua, mientras unos



sectores se repliegan otros se ven obligados a lanzarse a la lucha. Sin ir más lejos, estos días se moviliza en Galicia y en Cádiz el sector naval, reclamando carga de trabajo y el mantenimiento de la actividad, y en Valencia la plantilla de Unión Naval ha comenzado una huelga indefinida contra el cierre del astillero. Por todo lo dicho, no existe ni un solo motivo serio para que sectores estratégicos de estas dimensiones, sometidos durante décadas al azote de la privatización y el desmantelamiento paulatino y que ahora se enfrentan a la lucha definitiva por su supervivencia, no aborden la lucha conjunta de forma decidida. Su unión sería un polo de atracción impresionante para el resto de sectores en conflicto y podría inclinar de forma decisiva la balanza hacia el lado de los trabajadores.

Por la unidad de acción

La unidad de los trabajadores es una necesidad vital en cualquier conflicto, y mantener la división sindical por arriba, en base a diferencias secundarias es un crimen que conduce al desastre a cualquier lucha. Lamentablemente, la ruptura de la unidad sindical entre CCOO y el SOMA-UGT, se ha escenificado en demasiadas ocasiones durante esta huelga, con convocatorias diferentes, encierro en los pozos sólo de afiliados del SOMA, etc. Pero, lo más grave es la ruptura que han impuesto a la unidad de acción por abajo, con la celebración de asambleas separadas e incluso de piquetes diferenciados. Hay que poner fin urgentemente a este tipo de métodos que sólo se pueden explicar por intereses mezquinos y cortoplacistas de aparato, pero que para nada benefician a la lucha y a los intereses generales de los trabajadores y de los sindicatos.

PASA A LA PÁGINA 22

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación en el empleo por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



	Normal	Ayuda
Estado español	6 núm. 12 €	23 €
	12 núm. 23 €	35 €
Resto del mundo	6 núm. 23 €	35 €
	12 núm. 35 €	47 €

Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícanos con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Suscríbete

- Recibe El Militante en tu casa
- Apoya la prensa obrera

D. L.: M-14564-1989

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA	
• Cádiz	678 940 435
• Granada	616 893 592
• Málaga	952 276 563
• Sevilla	619 745 685
ARAGÓN	
• Zaragoza	697 338 376
ASTURIAS	985 550 933
CASTILLA-LA MANCHA	
• Guadalajara	949 201 025
• Puertollano	650 837 265
• Toledo	699 956 847
CASTILLA Y LEÓN	
• Salamanca	653 699 755
CATALUNYA	
• Barcelona	933 248 325
• Girona	657 212 367
• Tarragona	660 721 075
EUSKAL HERRIA	
• Álava	945 231 202
• Guipúzcoa	625 707 798
• Pamplona	635 919 738
• Vizcaya	656 714 818
GALICIA	
• Compostela	679 500 266
• Coruña	600 810 516
• Ferrol	626 746 950
• Vigo	636 217 248
MADRID	914 280 397
MALLORCA	669 262 800
PAÍS VALENCIA	961 339 120

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net